

Libros de Festividades

CELEBRANDO

PÉSAU



**COMUNIDAD NOÁJIDA
BRESLEV**

**Celebrando
Pésaj**

Ciudad de México, 5777

ADVERTENCIA

Trate con respeto el presente escrito que ha sido elaborado con Temor al Santo bendito Es, en el cual hay porciones del libro de Tehilim (Salmos) y rezos donde se pronuncian nombres sagrados de nuestro bendito Creador. Por favor evite tenerlo en lugares donde hay impureza (como: en el baño, donde hay basura, donde hay ropa sucia, etc.).

SOBRE ESTE LIBRO

Este libro es una recopilación de diferentes fuentes, entre ellas: algunos shiurim de los estimados Rabinos Yonatán D. Galed e Itzjak Ginsburg -que HaShem bendito Es les de larga vida- y libros como: “La Hagadá de Breslov”, “El Calendario Cabalístico”, “Pésaj. Su historia y vivencia”, “Autoestima”, “Pésaj. Leyes y costumbres” y “Nosotros en el Tiempo”. La halajá aquí aplicada esta de acuerdo a lo estipulado por nuestros Rabinos Yechiel Zayde y Yonatán D. Galed -Que HaShem les de larga vida-. Adaptación y edición por Yehoshua Ben Jajamim (J. Alvarez-Castillo).

“Cuanso salió Israel de Mitzráim, la Casa de Yaacov de un pueblo de lengua extraña, se convirtió Yehudá en Su consagrado, se convirtió Israel en Su dominio.

(Tehilim 114.1-2)”

CONTENIDO

א. PÉSAJ Y EL NOÁJIDA.....	1
ב. LA HISTORIA DEL ÉXODO.....	12
ג. COSTUMBRES.....	61
ד. UN SEDER NOÁJIDA.....	80
ה. CANCIONES.....	111

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a HaShem por el regalo de poder editar este noveno libro, que sea para gloria de Él bendito Es. Es el deseo de este recipiente que este libro sea de bendición para todos aquellos que desean tener una conexión especial en Pésaj, que el Santo bendito Él les abra las puertas de la libertad y puedan salir de aquello que había evitado que sean quienes realmente son, que puedan iniciar el camino de retorno al Santo bendito Es, dejando atrás todo lo que ha obstaculizado sus vidas, que no extrañen nada, sino que puedan ver ahora cuan misericordioso, bondadoso y bueno es HaShem en todos sus caminos.

Agradezco a nuestros queridos Rabinos Yonatan D. Galed e Yechiel Zayde, a los sabios de quienes se ha tomado parte del material aquí expuesto, no tenemos manera de pagarles por el esfuerzo dedicado y por el amor a nuestro bendito Creador, es nuestro deseo que reciban todas las bendiciones escritas en la Torá y el cumplimiento de todo los deseos de su corazón conforme a la Voluntad de nuestro Padre Celestial. Y que el mérito de este sea también para la elevación de las almas de quienes han partido de esta vida a la otra vida. Sea el mérito de este libro para mi familia que me ha apoyado en todo momento, que el Santo bendito Es, les colme de bendiciones buenas y dulces siempre y proteja en todo momento sus caminos; y le otorgue sanidad completa a nuestro querido Rabino Yechiel Zayde; sea para elevación del alma de mis queridos padres Lucia Castillo Flores y Claudio Alvarez Hernández, así como para todos aquellos Noájidas que en Paz descansen y Tzadikim de bendita memoria del Pueblo de Israel.

“Él no dejó que ningún hombre los oprimiera, y reprendió por su causa a reyes. (Tehilim 105.14)”

PREFACIO

Mis queridos amigos se acerca la festividad de la *Émuna* (Fe en el Uno y Único): Pésaj, una festividad que habla de milagros, maravillas y grandes portentos, donde el Santo bendito Es por primera vez, hace Su aparición en público, sacando a un pueblo dentro de otro pueblo, un pueblo era Israel, quien vivía sometido por *Mitzráim* (Egipto), este no era cualquier pueblo, sino la potencia mundial de la época, la nación más temida.

Es aquí donde vemos el gran potencial del hombre cuando acepta con simplicidad que además de Él bendito Es no hay nadie, imaginemos este cuadro hoy, supongamos que el Santo bendito Es nos habla por sueños, y nos dice: *“Ve y dile al Presidente de los E.E.U.U. que deje en paz a mi Pueblo”*, ¿Acaso lo haríamos inmediatamente? Lo empezamos a comentar y seguramente nuestros familiares dirán que han perdido a un miembro de la familia, bueno seamos optimistas y pensemos que un hermano nuestro nos dice: *“creo en ti y sé que HaShem te lo dijo”*, ¡muy bien tenemos un aliado!, ahora hay que pensar en la visa, en como pasar desapercibidos la seguridad de la Casa Blanca y quizá hasta pensar en como burlar a los agentes, guardias y demás. ¿Complicado verdad? Ahora supongamos que lo logramos, estamos frente a Él y le damos el mensaje, ¿Cuál será su reacción? Seguro que estaríamos temblando porque no sabríamos cual sería nuestro fin. Vamos a complicar más el asunto, justo la noche antes nos dice D-s bendito Es: *“Dile que si no lo hace genero un Maremoto -D-s libre- que inunde New York”*, seamos más optimistas y pensemos que nos toma en serio, a lo cual manda a llamar a un grupo de científicos y les dice: *“activen el nuevo aparato y enciendan el satélite para transmitir en vivo el Maremoto que produciremos en Groenlandia”*, entonces nos muestran la salida, y en unas horas más nos vuelve a hablar

D-s y nos dice: “Dile al Presidente que sino deja en paz a mi pueblo traeré epidemias sobre su tierra”, volvemos a entrar a la Casa Blanca y la respuesta del Presidente es llamar a otro grupo de científicos y nos muestran el gran arsenal de armas químicas que tienen. Y esto se repite numerosamente, siempre la ciencia demostrando que puede crear y replicar todo, endureciendo el corazón de todos aquellos que ponen su fe en ella.

Pero un momento ¿Se dieron cuenta de lo que pasó? El relato fue como una historia de Hollywood o Disney, ¿Realmente creen ustedes que podríamos llegar al Presidente? Verdad que no es tan fácil, ahora estar parado junto a él y darle el mensaje, y que lo reciba como si nada, aquí es donde empezamos a ver, quienes eran Moshé y Aharón, ellos tuvieron que penetrar al Palacio de Paró (Faraón), el cual estaba lleno de fieras y bestias salvajes, que al ver la *Emuná* de Moshé inmediatamente se tornaron dóciles, esto asombró a los guardias, si hoy en día, alguien hace eso, se dice: ‘*mirá un encantador de animales, una selfie por favor*’, al decirle a Paró el mensaje de D-s que para nada era cordial y al mostrar sus portentos y al Paró replicarlos con sus magos, y no sucumbir a ello. Eso es *Emuná*.

Si pensáramos en el relato anterior, encontramos que hoy, hay explicación a las 10 plagas de *Mitzráim*, y se dice que sucedió como algo natural: la erupción de un Volcán, generó mucho hierro que se torno rojo como la Sangre, y algo similar ocurre en algunos lagos de medio oriente en la época de sequía cuando prospera cierta alga (*dunaliella salina*), y es debido a ello que se mueren los peces, hay plaga de ranas, etc. Se encuentra justificación a cada cosa, ésta es nuestra época donde es muy difícil ver a D-s, debido a las bendiciones que nos ha dado a través de la ciencia y la tecnología, el relato del Éxodo nos viene a poner en Sintonía, que además de Él no existe nadie. Que sigue ocultándose en este mundo, esperando que lo encontremos, mis queridos la ciencia no esta en contra de la fe,

al contrario la ciencia demuestra lo maravilloso que es nuestro D-s al ver lo complejo y perfecto que es este mundo. Volvamos a deleitarnos con los milagros de HaShem.

¡¡¡Despertemos hoy!!! Ya que todo es un milagro, tal como el nacimiento de un bebe, el que un árbol de fruto, y a su vez el fruto tenga el potencial en sus semillas de dar muchos arboles más, son muchos milagros los que ocurren a cada instante, todo en este mundo son milagros, el problema es que nos hemos acostumbrado. Todos estos milagros son mayores que abrir las aguas del *Yam Suf* (Mar de los Juncos). ¡Hoy el milagro más grande es tener la libertad de ser libres!;El estar vivos y con la mejor disposición de liberarnos de todo aquello que no debe ser parte de nosotros!;Feliz Pésaj a todos!

Yehoshua Ben Jajamim 5777

«. PÉS AJ Y EL NOÁJIDA

¿Qué es Pésaj?

Esta festividad tiene lugar la noche del 14 al 15 de Nisán y se extiende por siete días en Israel y ocho fuera de éste. En esta primer noche se realiza un *Seder* (orden), en el cual se tiene como principio que el *Yehudí* (Judío) cumpla una serie de preceptos y recuerde la Salida de *Mitzráim* (Egipto), esforzándose en llegar al nivel de sentirse que esta saliendo de *Mitzráim*. Fuera de Israel donde Pésaj dura 8 días, la noche del 15 al 16 de Nisán se hace también un *Seder*, y el día 7 y 8 son festivos.

Enseñan los sabios de Israel que hay dos referencias a esta festividad, una como *Pésaj* y otra como *Jag HaMatzot* (la festividad de las *Matzot*). El nombre *Pésaj* expresa la alabanza al Creador por Sus bondadosas maravillas con el Pueblo de Israel, en el momento del Éxodo de *Mitzráim*: “*Pues saltó (en hebreo pásaj) a los hogares de los hijos de Israel... y a nuestros hogares salvó*” durante la última de las diez plagas que dio muerte a los primogénitos *Mitzrim* (Egipcios). En contraparte *Jag HaMatzot* hace referencia al mérito del Pueblo de Israel, que obedeciendo al mandato Divino, apresuraron su partida junto con Moshé, sin poder preparar reserva de alimentos alguna para la travesía en el desierto, salvo *Matzot*.

Otra interpretación es ‘*Pe Saj*’: una boca que habla. Haciendo referencia a hablar mucho sobre la salida de *Mitzráim*, por ello los Sabios de Israel enseñan: “*Todo el que se extiende en la narración del Éxodo de Mitzráim alabado es*”. Entendiéndose que esta noche es para explayarse, maravillarse con las distintas explicaciones de los milagros de HaShem en *Mitzráim* y en el desierto, para deleite de todos los presentes.

¿Qué enseña Pésaj?

Pésaj siendo la festividad de la libertad. Enseña los principios

fundamentales del judaísmo: “El fundamento de los fundamentos y el pilar de la sabiduría es saber que existe un Ser Supremo del cual toda la existencia surge...” (Rambam^κ, Sefer Mada² 1.1-6). Y conocer esto (el concepto de la existencia absoluta de HaShem) es un mandamiento positivo (en la Torá) como está escrito, “Yo soy HaShem tu D-s (que te sacó de Mitzráim)” (Shemot [Éxodo] 20.2).

El primer mandamiento a Israel es: “Yo soy HaShem tu D-s...”, enseña la esencia del judaísmo, que HaShem existe, y que la fuente de nuestro conocimiento de Su existencia se deriva de *yetziat Mitzraim* (la salida de Egipto), “Soy Yo HaShem tu D-s que te sacó de Mitzráim”. Ésta es la *mitzvá de yediá* (precepto de conocer), de ‘saber’ acerca de la existencia del Creador. Saber que HaShem existe. Sin embargo, esto es sólo parte del mandamiento. Unido a este, está el conocimiento de *hashgajá pratit* (la Providencia Divina), que HaShem continuamente ‘supervisa los detalles del mundo’, de que Él está presente en cada acontecimiento, no sólo de naturaleza global, sino en cada pequeño suceso personal. El principio de *hashgajá pratit* se insinúa también en el primer mandamiento. Si HaShem se hubiera presentado como: ‘Yo soy HaShem tu D-s Quien creó el mundo’ uno podría decir, como los griegos conjeturaron, que Él creó el mundo y ya no está involucrado en los asuntos diarios

^κ *Rambam*. Rabí Moshé Ben Maimón también conocido como Maimónides. Maimónides nació en Córdoba, España, un día antes de Pesaj, el 14 de Nisán de 1135. Su padre, Rabí Maimón, era un gran erudito. Fue un médico, rabino y teólogo judío de Al-Andaluz (en la actual España). Tuvo importancia como filósofo en el pensamiento medieval. Su obra más grande fue el *Mishné Torá* o Repetición de la Ley.

² *Sefer HaMadá*. La palabra “*Sefer*” es libro y “*Madá*” es conocimiento en Hebreo. Este es llamado el “Libro del Conocimiento” y es el primer libro que conforma el *Mishné Torá* del *Rambam*, este libro hace referencia a *Yesodei HaTorá* (los fundamentos de la Torá): La Creencia en D-s y a otros principios de la Fe Judía.

de las personas. Sin embargo, al asociarse a Sí Mismo con los sucesos milagrosos en *Mitzráim* 'Yo soy HaShem tu D-s que te sacó de Egipto'; HaShem excluye la idea de que Él no está supervisando personalmente todos los aspectos del mundo desde el momento en que terminó de crearlo. La *Hashgajá pratit* se extiende tan lejos, que el manto de la justicia alcanza a los malvados; -gente con la que con frecuencia parece que esta *hashgajá pratit* no opera- y se lleva a cabo con una evaluación muy precisa y exacta para cada individuo. En *kriat yam suf* (la partición del Mar de los Juncos) la Torá alude a esta precisión de juicio cuando se refiere al ahogamiento de los egipcios. Los más justos de ellos se hundieron como 'plomo' es decir, se ahogaron rápidamente; los egipcios promedio se hundieron como 'piedras', un poco más despacio; y los malvados como 'paja'. *Kriat yam suf* retrata claramente que aun en relación al exterminio masivo de la gente indigna, la balanza de la justicia está equilibrada con precisión para cada individuo. 'Y la gente vio la gran mano (de la Providencia Divina) que HaShem infligió a los Mitzrim (Egipcios) (en la partición del Mar de los Juncos)'. *Kriat yam suf* fue la *yediá* fundamental, el conocimiento fundamental de HaShem, porque demuestra no sólo que HaShem existe, sino que está involucrado con cada individuo hasta el detalle más infinitesimal.

El Éxodo de Israel que es algo que se relata en Pésaj, al Noájida le recuerda los siete principios universales, sin embargo, hay tres que resaltan más, estos son: No idolatrar, No Blasfemar, No Comer Miembro de Animal con Vida.

Y tenemos varios versículos de la Torá que dan prueba de esto: Shemot 12.12: "Pues pasaré por la tierra de Mitzráim esa noche y heriré a todo primogénito en la tierra de Mitzráim, que sea hombre o animal, y castigaré incluso a todos los dioses de Mitzráim. Yo, HaShem". Shemot 20.2: "Yo Soy HaShem tu Dios, Quien te sacó de la tierra de Mitzráim, de la casa de servidumbre". Devarim

Celebrando Pésaj

(Deuteronomio) 4.34 : *“¿Qué otro Dios ha tomado para Sí un pueblo de en medio de otro pueblo mediante pruebas, signos, prodigios y acciones de guerra, con mano poderosa, brazo extendido y gran terror como lo hizo HaShem tu Dios en Mitzráim delante de tus ojos? Se te mostró para que lo sepas, Israel, que HaShem es el verdadero Dios y que no hay ningún otro fuera de Él”*. Devarim 5.6-10: *“Me dijo: “Yo Soy HaShem tu Dios, que te sacó de la tierra de Mitzráim, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses ante mi faz. No te harás imágenes grabadas o esculpidas de cualquier cosa que haya arriba en el cielo o abajo en la tierra y en las aguas debajo de ella. No te prosternarás ante ellas ni les servirás por cuanto Yo, HaShem tu Dios, soy un Dios celoso que hace recaer la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, pero mi misericordia alcanza hasta mil generaciones a los que Me aman y cumplen Mis mandamientos. Devarim 7.18-19: “No les temerás sino que te acordarás bien de lo que hizo HaShem tu Dios a Paró (Faraón) y a todo Mitzráim, de las grandes pruebas que vieron tus ojos, de las señales y de los prodigios que desplegó HaShem para liberarte, con mano fuerte y brazo extendido...”*. Devarim 8.2-5: *“Te acordarás de todo el camino que HaShem te hizo seguir en estos cuarenta años en el desierto para ponerte a prueba, para saber que había en tu corazón, o sea, si cumplirías Sus mandatos o los desobedecerías. Te afligió, te hizo sufrir hambre y te dio maná para comer, algo que ni tú, ni tus padres conocían, para hacerte saber que el hombre no vive sólo de pan sino de todo lo que sale de la boca de HaShem. Tu vestimenta no se pudrió sobre ti y tu pie no se hinchó en esos cuarenta años. También sabrás en tu corazón que, así como un hombre reprende a su hijo, HaShem tu Dios te reprende a ti”*.

No Idolatrar. Saber que además de Él no existe nadie más, HaShem fue Quien llevó al Pueblo de Israel a Mitzráim y el mismo fue Quien lo liberó, Él bendito Es, es Quien controla y dirige todo lo que existe a cada instante y en cada momento. Teniendo una supervisión personal de cada individuo. Es decir, Él es la fuente de todo bien en este mundo. Recordando que el

mal no existe. Sólo bendiciones evidentes y bendiciones ocultas. Por ello todos los dioses de los Mitzrim fueron destruidos y a su vez el pueblo de Mitzráim fue avergonzado, al ver que los dioses en quienes creían no tenían poder alguno.

No Blasfemar. No hay errores en el actuar del Santo bendito Es, todo cuanto pasa es finamente dirigido por Él. De tal manera que todo aquel que niega que HaShem tiene control, o se rebela porque las cosas no salen como él quiere, o piensa que existe algún otro poder además de HaShem -D-s libre-. Recibe disciplina de Él bendito Es. Pues como dice "*HaShem tu Dios te reprende a ti*", absolutamente nada se sale de Su control, todo es perfectamente supervisado por él, teniendo cuidado de cada persona a detalle y dirigiendo todos los eventos de su vida. De tal manera que todo lo que le sucede es enviado por Él bendito Es, para que desarrolle la conciencia que además de Él no existe nadie más. Esto paso con *Paró* quien dijo no conocer a D-s, y D-s mismo le endureció el corazón para glorificarse en él. Este endurecer el corazón, es creer que cada persona es como D-s -D-s libre-, es justificar los actos físicos por el conocimiento, y creer que es obra del hombre todas las maravillas presenciadas, el no tenía el nivel de conciencia de ver que era D-s Quien se oculto detrás de cada acción natural y que Moshé y Aharón eran meramente los porta voz del Santo bendito Él en este mundo.

No Comer Miembro de Animal con Vida. Este precepto hace referencia a no causar sufrimientos innecesarios, vemos que el Santo bendito Es, da retribución a cada hombre *medida por medida* en la forma en que actuamos, Él bendito es nos recompensa o castiga, tal y como sucedió con los Mitzrim que habían hecho sufrir al pueblo de Israel. El que más transgredió sufrió más, ya que fue como 'paja', tardando en morir siendo alzado y sumergido muchas veces, hasta finalmente morir ahogado. El que infligió menos sufrimiento fue como 'plomo' se

hundió y murió casi inmediatamente. Además de que cada una de las plagas tuvo como finalidad la corrección de una falta para con el Pueblo de Israel.

No Asesinar. El pueblo Mitzrí fue castigado con la muerte de los primogénitos por haber dado el decreto de matar a los varones judíos recién nacidos, arrojándolos al río Nilo, y por la matanza que se hacia de 150 niños judíos al día, para que Paró se bañará y se sanará de la lepra que tenía. Quedando claro que el asesinato no es permitido, y además queda evidenciado que con la medida que se mide, se es medido. Esto es aplicado a los tres niveles del Alma: Pensamiento, palabra y acción. Por ello vemos también cual fue el destino de Bilaam (Balaam) quien dio un consejo a Paró. Él primero tuvo el pensamiento de como aniquilar al Pueblo de Israel, posteriormente habló a Balak de esta idea, y es Balak quien la llevó a la acción, trayendo la muerte de 24,000 Yehudim (Judíos), el Santo bendito Es, castigo a todos sin excepción. En la medida de lo que pensaban hacer a los Yehudim.

No Robar. Enseñan los sabios de Israel que en la plaga de la oscuridad, los Yehudim no sufrieron de oscuridad, sino que ellos gozaron de luz, mientras que los Mitzrim no podían ver, ni moverse; todo Yehudí podía ver bien y moverse sin complicaciones, y teniendo la promesa de que las riquezas de *Mitzráim* serían suyas, revisaron todas las pertenencias de sus amos y no tomaron absolutamente nada. Enseñando la importancia de no tomar lo que HaShem no nos ha dado antes de tiempo, sino saber esperar el tiempo de Él. Pues como dice el profeta Bilaam (Bamidbar [Números] 23,19): *“Dios no es un hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Si Él lo ha dicho ¿A caso no lo cumplirá? Si Él ha hablado ¿Acaso no quedará establecido?”*. Ya que si lo hubiesen hecho habrían caído en robo. Por otra parte, el éxodo también relata que las plagas no traspasaron las frontera de *Mitzráim*, de tal manera que esto

dejo en claro, las verdaderas fronteras y fueron resueltos varios de los problemas de fronteras con las naciones aledañas, quedando claro que la plaga tuvo también como misión traer verdad, para que ya no hubiera robo, de parte de ninguna nación.

No Tener Relaciones Sexuales Ilicitas. El Pueblo de Israel conservo sus nombres, sus vestimentas, sus tradiciones, no se dejo influir por las modas egipcias, pues fue fiel al Santo bendito Es. Los Mitzrim idearon un plan malévolamente para disminuir la población, luego para someterla, por el temor de que los Yehudim se rebelarán contra ellos debido a que eran muy numerosos. Gracias a HaShem el pueblo de Israel siguió unido a las enseñanzas de sus ancestros, casándose entre ellos mismos, protegiendo a la familia, inculcando el respeto a la esposa, guardando sus ojos y es por ello que HaShem les bendecía multiplicándose milagrosamente. De tal manera que cuando más los hostigaban, más fructíferos eran. Y es así como ellos, al no prostituir su mente, habla y acción con la filosofía Mitzrí tuvieron el mérito de ser liberados.

Establecimiento de Leyes y Cortes de Justicia. El pueblo Mitzrí pereció por falta de un sistema legal, que regulará sus prácticas, ya que esclavizaron al pueblo Yehudí de una forma tan cruel, que no les daban derechos, ni permisos, sino todo lo contrario, cada vez se les exigía y demandaba más, llevando a muchos a la muerte. Por no establecer cortes y leyes esta nación pereció. En contraparte Israel mantuvo su alta calidad Moral y Ética, debido a los ancianos y a Aharón que instruía, aconsejaba y guiaba al pueblo de Israel. *Mitzráim* es un ejemplo de nación que no llevó a la práctica las Siete Leyes Universales, y por ello pereció. Dado que no tuvo límites y se deshumanizó.

¿Qué hace un Noájida en Pésaj?

Al analizar el relato del Éxodo podemos ver que hay muchas enseñanzas para con nosotros, y como se mencionaba anteriormente, la enseñanza más grande es saber que existe un sólo D-s, Quien controla y dirige toda la creación, teniendo una supervisión especial de cada ser creado.

Es por ello que nuestro querido Rabino Shalom Arush en el libro *En el Jardín de la Fe Universal*, nos enseña: “Los Sabios explican que el Éxodo de Mitzráim no fue solamente para el Pueblo de Israel sino también para enseñarles a todas las naciones del mundo que el Creador es Quien gobierna sobre todas las fuerzas naturales, tal como lo expresó David HaMelej (El Rey David) en Tehilim (Salmos) 96.3: “Declaren entre los pueblos Su gloria”.

Explicándonos que esto significa que HaShem bendito Él, desea que todos los seres humanos sepan todos los milagros y maravillas que hizo con el Pueblo que Él eligió, ya que esta es la base de la *Emuná* (Fe en el Creador). Y es así como todos los preceptos se conectan con el Éxodo, pues fue aquí donde HaShem mostró Su reinado en el mundo, al sacar aun pueblo dentro de otro Pueblo, al castigar a los *Miztrim* (Egipcios) por cada una de las transgresiones que hizo contra el Pueblo de Israel, al alterar la naturaleza trayendo las 10 plagas a Mitzráim, al abrir el *Yam Suf* (Mar de los Juncos) en doce canales, uno para cada tribu. Además de mostrar grandes milagros en el desierto como: la caída del *maná*, las nubes de gloria, la roca de *Miriam* de donde bebían agua, la muerte de las fieras y alimañas que podían dañar a Israel, el cuidado de las ropas y el calzado, el crecimiento de los niños junto con la ropa, etc. Tantas cosas que el Bendito Es, hizo por Su pueblo. Mostrando que es un D-s que cuida, supervisa y controla absolutamente todo, de cada una de sus criaturas.

Tal como cuenta una historia del Baal Shem Tov de bendita

memoria: *“Una vez el Baal Shem Tov y sus estudiantes estaban reunidos y les explicaba que nada de lo que pasa en el mundo ocurre fuera de la voluntad de D-s. Entonces lleva el Baal Shem Tov a sus alumnos al bosque y les llamó la atención sobre una hoja que caía de un árbol. Entonces dijo, ‘No cae una hoja de un árbol, si no es la voluntad de D-s’, al tiempo que veían que una brisa transportaba a la hoja unos metros más adelante, hasta que finalmente quedó en el suelo. Se acercó el Baal Shem Tov y la alzó. Quedando al descubierto un acalorado gusanito, que estaba apunto de desfallecer a causa del potente sol. El Baal Shem Tov regresa la hoja poniéndola sobre el gusanito nuevamente, y se dirige a sus discípulos diciéndoles: ‘se dan cuenta como HaShem tiene cuidado hasta de un pequeño gusanito’ con mayor razón cuida de cada hombre, siendo este la corona de Su creación”.*

De la misma manera, se logra ver en el Éxodo la providencia Divina en este mundo, mostrando como es que D-s dirige y controla toda la Creación, recompensando y castigando a cada hombre de acuerdo a sus acciones. Y al ver esto estamos siendo guiados a la libertad, dado que queda de manifiesto como dijo el ultimo Rebe de Lubavitch, que la libertad no es esclavitud, no es prisión, no es la inhibición... Enseñando que *Pésaj* es una libertad dinámica no meramente la ausencia de cautiverio, sino que libertad es el estado natural del hombre, donde no existen limitaciones externas que se imponen al desarrollo y la propia expresión de la persona. Es así como el Éxodo quita todas las fuerzas externas que limitan e inhiben al hombre, y es D-s quien nos enseña esto a través del Pueblo de Israel.

Es así como nuestro querido Rabino Arush enseña que *Pésaj*, la fiesta de la libertad, celebra la liberación de la humanidad, porque al ser liberado el pueblo de Israel -quien recibió la *Emuná* en HaShem- inicia la liberación de la humanidad, al dar a conocer las leyes Divinas y la Fe auténtica. Y nos dice: *“los noájidas deben alegrarse en la festividad de Pésaj y dicen los sabios*

Celebrando Pésaj

que se deben relatar los grandes milagros que tuvieron lugar en ese momento para difundir esas maravillas en todo el mundo. Para ello es necesario estudiar qué fue lo que sucedió durante el Éxodo y por lo tanto es adecuado que también los Noájidas lo celebren, relatando lo sucedido al pueblo de Israel en Egipto y su Éxodo con una comida festiva, recordando la liberación del mundo de la herejía y la idolatría. En conclusión nuestro querido Rabino Arush enseña que el celebrar Pésaj nos fortalece los preceptos de No Blasfemar y No Idolatrar.

Nuestro querido Rabino Yechiel Zayde, nos enseña que también nosotros salimos de *Mitzráim*, desde una perspectiva espiritual, ya que todavía estamos rodeados Judíos y No Judíos de conceptos ajenos, falsas creencias y filosofías, que representan a *Mitzráim*. Y debemos ser conscientes de que todavía se está en *Mitzráim*, por lo que en la cena festiva de *Pésaj*, el Noájida debe pensar en su libertad individual, en tener una identidad para no seguir siendo esclavo de creencias y religiones. Por lo que, esta fiesta es iniciar la rectificación caminando hacia la entrega de la Torá (*Shavuot*), siguiendo la cuenta del Omer, que es ir cambiando día a día para llegar a la rectificación completa.

Por su parte, el Rabino Itzjak Ginsburg nos enseña que el propósito de la humanidad es realizar un *Tikún Olam* (la rectificación del mundo), la cual tiene lugar cuando cada uno libera y rescata espiritualmente cada fragmento o chispa de luz Divina atrapada en esta realidad material. Teniendo como objetivo el revelar en este mundo físico, la Unidad de HaShem bendito Es y establecer para Él una morada en este reino. Es así como el Noájida debe saber que cada festividad Yehudí encierra una capacidad particular para la curación del alma, reforzando el poder del alma de rectificar deseos inapropiados, por lo que Pésaj es el momento idóneo para rectificar el deseo inapropiado de riqueza material.

Esto mismo se conecta con algunos de los conceptos de esta festividad, como liberarse del *Jametz* (Levadura) y comer *Matzá* (Pan Ázimo). Inclusive nos enseñan nuestros Rabinos Yechiel y Yonatan que las leyes de *Pésaj* para el Judío son muy complicadas respecto al tema de liberarse del *Jametz*, ya que el proceso de limpieza para hacer los trastes permitidos (*kasherización*) es bastante complejo. Y sabiendo que esto no es una obligación para el Noájida, dada la idea que nos da el Rabino Ginsburgh de que en esta fiesta se debe rectificar el deseo inapropiado de hacer riquezas, lo cual es un añadido al hombre, esto es precisamente el *Jametz*, la levadura, que no es parte esencial del pan, sino una añadidura que hace que el pan se infle, de la misma manera las riquezas hacen que el hombre se infle y se sienta superior a los demás -D-s libre-, mirando con desprecio, envidia, enojándose, siendo orgulloso, vanidoso, altanero, engreído, etc. y muchas de estas añadiduras le pueden llevar al otro extremo (la tristeza, la depresión, la falta de estima, la culpabilidad, etc.).

Es por ello que esta festividad para el Noájida es principalmente trabajar en quitar de sí todos esos atributos no buenos, que hacen que se desvíe de su esencia, que es representado por la *Matzá* ese pan liviano que comió el Pueblo de Israel para salir de Mitzráim, así como dijo nuestro querido Rabino Yechiel, esta festividad nos tiene que llevar al cambio, a ir quitando los atributos no buenos, a limpiar nuestra alma. Para ser quienes realmente somos, sin ningún añadido, nuestra esencia es la alegría, la paz, la tranquilidad. Por eso, el pueblo de Israel salió de prisa, huyendo del *Jametz*, sabía que estando en *Mitzráim* corrían el riesgo de leudarse, deseaban grandemente limpiarse y alabar a HaShem, es así como entran al desierto y durante cuarenta y nueve días estuvieron limpiándose, para finalmente en el día cincuenta recibir la Torá, la cual recibieron después de un arduo trabajo interior, este es

el mensaje principal de *Pésaj* para el Noájida.

Al trabajar en liberarnos del *Jametz* que hemos estado guardando e impregnando en nuestra alma, se requiere de ciertos procesos para limpiarla a conciencia, nos dice nuestro querido Rabino Yonatán, así como entro el *Jametz* así se saca. Si fue por el fuego de la pasión que transgredimos, encendamos el fuego de la pasión por HaShem para liberarnos. Si empezó a hervir en nosotros el pecado y así se impregno nuestra alma, corramos a cocinar en agua ese pecado, esto es como dicen los Sabios de Israel, hay que llevar al instinto del mal a la Torá. ¿Cómo es esto? Estudiemos de los Sabios de Israel escritos sobre los atributos no deseados y como alejarnos de ellos, veamos *shiurim* (clases), pidamos consejo a nuestro Rabino o a los más avanzados, empecemos a trabajar en la reparación de este mundo, en nuestro *Tikún Olam*, y construyamos una morada para nuestro querido Padre.

Es muy probable que quizá haya alguien que ya haya trabajado muy fuerte con su alma y considere que ya lo ha logrado, y se pregunte: ¿Ahora que se hace? Nuestros queridos Rabinos Yonatán y Yechiel Zayde enseñan que cada día debemos mejorar más. El Rabino Yonatán en la charla 'Sobre Ranas, Perros y Tú Corazón', trata un tema muy interesante, llevándonos a un nuevo nivel, en resumen nos dice: "No seas rana, mejor se perro". En este estudio nos explica como estos dos animales recibieron una recompensa de HaShem, los primeros hicieron la voluntad de HaShem, entraron a todas las casas y espacios de *Mitzráim*, en los hornos, bolsillos, etc. Inclusive sacrificaron sus vidas por cumplir con Su orden. Y el Santo bendito Es las recompensó. Con respecto a los perros, enseñan los sabios que ninguno ladró cuando salían de *Mitzráim*, y recibieron una recompensa eterna. Al parecer aquí hay algo raro y de eso trata la enseñanza. Para entender esta diferencia en las recompensas nos dicen los sabios que debemos recurrir a

la esencia del animal, Rana en hebreo es *Tzefardea*, cuyo nombre se puede separar como *Tzipor* que significa Pájaro y *Yediá* que significa Conocimiento, lo cual significa que la esencia de la rana es ser un pájaro de conocimiento, la parte de pájaro es en razón al sonido que emite, que es como piar, sólo que en el caso de las ranas hacen un sonido como be, be, be. Y la parte de conocimiento 'yediá' es que tienen tal, por ello obedecieron la orden de HaShem sin excepción dando sus vidas. Mientras que Perro es *Kelev*, estas consonantes pueden significar también *Kol Lev*, que significa todo corazón, indicando que los perros cumplieron la voluntad de D-s de todo corazón. Esa es la razón de las recompensas dadas. Es más elevado el hacer las cosas de todo corazón, que sólo por conocimiento.

Esto mismo lo podemos ver en una de las frases del *Shemá Israel*, "Y amarás a HaShem con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas". Dicen los sabios servir a HaShem con todo el corazón es con todos los deseos, al decir con toda el alma es con toda la mente y con todas las fuerzas significa con todo lo que tienes. Así también se enseña que el orden de las palabras es importante. De tal manera que amar de todo corazón, es más grande que amar con toda el alma (conocimiento) y este a su vez es mayor que amar con todas las pertenencias. De tal manera que la enseñanza aquí, es que hagamos las cosas de todo corazón, porque al hacerlo así se recibe una recompensa eterna. Que no es en sí, por la recompensa que podamos tener, sino porque esto es parte de la esencia del alma, que en todo momento tiene el deseo de agradar al Santo bendito Es, y busca la perfección en el Servicio a D-s cada día, tratando de agradarle en todo momento, esforzándose en ser mejor.

Queridos amigos hagamos *Hitbodedut* (plegaria en aislamiento) y con el favor de HaShem tendremos de nuevo nuestra alma limpia, libre de todo *Jametz*. Seremos como la *matza* mostrando

Celebrando Pésaj

nuestra esencia, siendo luz y construyendo un mundo de justicia, verdad y paz. Salgamos de *Mitzráim* y empecemos a vivir la libertad de ser libres. Y amemos a nuestro Padre con todo el corazón, con todos nuestros deseos. Pues ello nos llevará a amarlo con nuestra mente y con nuestras riquezas.

2. LA HISTORIA DEL ÉXODO

La Historia del Éxodo

Se presenta aquí una selección de enseñanzas del Rabino Jaim Kramer -que HaShem le de larga vida-. Quien dirige el Breslov Research Institute (El Instituto de Investigaciones de Breslev), quien ha realizado la tarea de compilar y traducir muchos de los escritos del Rebe Najmán de bendita memoria, y el presente libro trae enseñanzas de la *Tradición Oral* (Talmúdicas y Midráshicas) sobre los temas de la noche del Seder, comenzando con el Decreto de Exilio y concluyendo con los Hijos de Israel viajando por el desierto y la Revelación en el Monte Sinaí. Estas enseñanzas están en el libro titulado “La Hagada de Breslov” y esto es sólo una probadita de joyas que usted encontrará en este libro, el cual les recomendamos adquirir y estudiar para que tenga una mayor comprensión de *Pésaj*, a partir de hermosas enseñanzas de nuestro querido Rebe Najmán de bendita memoria. En el presente texto, se muestran enseñanzas que han sido seleccionadas del Talmud^λ, Midrash^τ,

λ El *Talmud*. Es el conjunto de leyes de la *Mishná*, con sus comentarios de la *Guemará*. Donde la *Mishná* es el código escrito donde se recopilieron todos los preceptos recibidos de la enseñanza oral de los que le precedieron. Mientras que la *Guemará* consiste en: 1. Explicaciones de la *Mishná*; 2. Fijación de la *Halajá* (ley); 3. Explicación de la leyes introducidas en cada generación por los profetas y los sabios para establecer un cerco alrededor de la *Torá*; 4. Normas de Moral y ejemplos prácticos.

τ El *Midrash*, es una exposición de los *pesukim* (versículos) de la *Torá* que surge de nuestros sabios, después de haber sondeado en las profundidades de cada *pasuk* (versículo) y en todas las palabras y letras del mismo en busca del verdadero significado interior. Sin embargo estas enseñanzas de moral Divina están disimuladas en cuentos, adivinanzas, parábolas y proverbios enigmáticos. Estos son inteligibles para los legos, sólo pueden ser descifrados por un círculo limitado de estudiosos de *Torá*, cuyos maestros les han transmitido las llaves para poder extraer el conocimiento. Estos, a su vez, revelaron a sus discípulos que el texto literal de los Midrashim es solamente una investidura exterior que disimula su alma y verdadera

Zohar^ñ, Sefer HaYashar^l y Yalkut^l. No se han dado las fuentes de referencia excepto donde otros textos además de éstos han sido utilizados, pues la mayoría del material ya está traducido (*Rashi*^ñ, *Meam Loez*^o, *El Midrash Dice*, etc.). Es bueno notar que hay veces en que las opiniones de los comentaristas parecen, a primera vista, ser incongruentes o incluso contradictorias. Esto, sin embargo, no es así. Nuestros Sabios se referían a ésto cuando dijeron que *éstas y esas son las palabras del D-s Vivo*. A la pregunta del Talmud sobre “¿Por qué Ester invitó a Hamán a su fiesta?”, se presentan más de trece diferentes razones dadas

esencia. Si alguien leyera los Midrashim sin estar familiarizado con el código, eludiría su verdadero significado.

ñ *El Zohar*. Es una colección de comentarios sobre la Torá, escrito por Shimón Bar Yojai en el siglo II, pero cuya autoría se debe probablemente a Moshé de León en torno al año 1300. El Zohar está dividido en tres cuerpos centrales: 1. El Zohar original; 2. Los “Senderos de la Torá” (*Sitrei Torá*) y el “Comentario Desaparecido” (*HaMidrash HaNe’elam*); y 3. *Re’ia Mehimana* y “Arreglos” (*Tikunim*). Este libro es parte de la mística Judía y aporta el significado oculto de cada versículo de la Torá.

l *Sefer HaYashar*. Dicho libro ha sido traducido como el “Libro de los Justos”. Sin embargo, también ha recibido el nombre de el “Libro de Yasher”, tal y como aparece en Yehoshua 10.13 y Shemuel Bet 1.18. Dicho libro habla de la Creación y de la Ética Yehudí.

l *Yalkut*. Es una antología y hace referencia a serios trabajos rabínicos, ejemplos de estos son el Yalkut Yosef, el Yalkut Shimoni, el Yalkut Makiri, el Yalkut Reubeni y el Yalkut Jadash.

ñ *Rashi*. Es el nombre del gran comentarista de los niños. Es mediante sus comentarios como el niño Yehudí inicia su estudio de Torá. El nombre de este gran comentarista fue Shlomó ben Itzjak o Rabeinu Shlomó Itzjaki (algunos dicen que su apellido era Iarji), y forma el acróstico con el que ese renombrado autor pasó a la fama: RASHI. Nació y murió en Troyes, Francia (1040-1105).

o *Meam Loez*. Fue escrito originariamente en idioma ladino por el Rabino Yaakov Culi, uno de los más grandes sabios sefardíes de todas las épocas. Los especialistas consideran al *Meam Loez* un clásico de la literatura judía, similar al *Talmud* y a la *Mishná*. Ya que es una antología de comentarios, relatos y leyes sobre todos los libros del *Tanaj* (Biblia).

por los Tanaím¹ y los Amoraím² para la motivación que pudiera haber tenido Ester. Pero, cuando el Rabí Natán le preguntó al Profeta Eliyahú (Elías) cuál de esas razones era la que de hecho había tenido en mente Ester, él le replicó, “¡La de todos los Tanaím y los Amoraím!” (*Meguilá*³ 15b). El punto es éste: Cuando cada afirmación individual es comprendida de acuerdo al significado que quiso darle aquél que la emitió y en el contexto en el cual fue dicha, encontramos entonces acuerdo y armonía entre las diferentes opiniones.

El Decreto de Exilio

El ARIⁿ (*Shaar HaPesukim*¹, *Shemot*) enseña que el alma del Primer Hombre incluía las almas de toda la humanidad. Si Adam (Adán) se hubiera aferrado al mandamiento de D-s, cumpliendo así con su misión, hubiera entonces rectificado a toda la Creación. Pero Adam comió del Arbol del Conocimiento y fue expulsado del Jardín del Edén. Sintiendo un gran remordimiento por lo hecho, Adam se separó de su esposa, Java (Eva). Sin embargo, tal como nos lo dice el ARI, Adam experimentó emisiones nocturnas y su pérdida de simiente produjo daños en muchas almas. La primera encarnación, encargada de la rectificación de estas almas, tuvo lugar durante la Generación del *Mabúl* (Diluvio). Pero, en lugar de limpiarse

¹ *Tanaím*. Hace referencia a todos los sabios que transmitieron la *Torá Oral* desde Shimón HaTzadik hasta Rabí Yehudá HaNasi.

² *Amoraím*. Hace referencia a los sabios que explicaron la *Mishná*. Los primeros fueron Rav, quien fue el Rosh Yeshivá de Sura y Shemuel, quien fuese Rosh Yeshivá de Pumbedita.

³ *Meguilá*. Hace referencia a la *Meguilá Ester*, que se traduce como el rollo de Ester.

ⁿ *ARI*. Rabi Itzjak Luria (1534-1572), reconocido como el más grande cabalista de los tiempos modernos, un acrónimo que significa Eloki Rabí Itzjak, el Divino Rabí Itzjak. Ningún otro maestro o sabio tuvo nunca esta letra alef extra, de Eloki, Divino, precediendo a su nombre.

¹ *Shaar HaPesukim*. Son comentarios del *Zoar*, la parte oculta de la Torá. Escritos por Jaim ben Yosef Vital de las enseñanzas del Santo ARI.

del daño causado por Adam, esta generación cometió sus propias faltas y repitió el pecado de Adam; dando como resultado la pérdida de muchas otras almas. Excepto por aquellos que estaban en el arca con Noaj (Noé), el resto de la humanidad fue aniquilada, el hombre volvió a ser barro transformado por las aguas del *Mabúl*. Estas almas dañadas volvieron a reencarnar, primero como aquellos que construyeron la Torre de Babel y más tarde como los habitantes de Sedom (Sodoma). La generación de la Torre de Babel no fue culpable del pecado de Adam, pero se rebeló en cambio contra D-s. Sus esfuerzos en construir la Torre con ladrillos y mortero aumentaron el poder del mal. Como habitantes de Sedom, su maldad les impidió deshacer el daño. Y la ciudad terminó arrasada y reducida a barro y escombros. Más tarde, fue en *Mitzráim* (Egipto) que la rectificación de Adam comenzó de manera activa. Estas almas dañadas reaparecieron como los Mitzrim (Egipcios) que se vendieron al Faraón durante la hambruna y como los Hijos de Israel nacidos en la esclavitud. Para limpiarse del daño que comenzara con la pérdida de simiente de Adam, fue necesario que estas almas atravesasen la miseria y el sufrimiento de la esclavitud: trabajando con el barro del *Mabúl* y de Sedom, afanándose con los ladrillos y el mortero de la Torre de Babel.

El decreto de 400 años de *galút* (exilio) sobre la simiente de Adam era algo que ya se le había hecho saber a Abraham, en el *Brit bein HaBetarim*, el Pacto de las Mitades, durante el año 2018 de la Creación y 30 años antes del nacimiento de Itzjak. Con ese pacto entre D-s y Abraham se dio el primer paso positivo hacia la rectificación de todas esas almas dañadas. De hecho, todos los descendientes de Abraham se encontraban originalmente incluidos en ese decreto de exilio. Pero Ishmael (Ismael), sin embargo, abandonó el hogar de Abraham, dejando que el decreto cayera sobre los descendientes de Itzjak. Cuando

Yaacov (Jacob, Jacobo) le dijo a su hermano Esav (Esaú) que el decreto podía aplicarse a cualquiera de ellos dos, Esav se fue al Monte Seir, dejando que fuera Yaacov quien soportara el embate del *galút*. Este *Galút* comenzó con el nacimiento de Itzjak en el año 2048. El cálculo es como sigue: Itzjak tenía 60 años cuando Yaacov nació en el 2108 y Yaacov tenía 130 cuando llegó frente a Paró (Faraón) (en el 2238). De modo que 190 años pasaron desde el nacimiento de Itzjak hasta el descenso a *Mitzráim* del “Pueblo Yehudí”. Ahora, *Rashi* (Shemot 2.1) nos dice que Yojeved (Jocabed), la nieta de Yaacov, nació cuando su abuelo llevó a toda la familia a *Mitzráim* y que ella tenía 130 años cuando dio a luz a Moshé. También sabemos que Moshé tenía 80 años cuando ocurrió el Éxodo (en el 2448). Así, los 190 años antes de entrar a *Mitzráim* junto con los 210 años que pasaron en *Mitzráim* dan un total de 400 años de *galút*. Es interesante notar que Yaacov tenía 130 años cuando descendió a *Mitzráim*. Yaacov corporeizaba el alma de Adam y durante los primeros 130 años de su vida trabajó incansablemente para rectificar los 130 años de separación de Adam. De modo que el descenso de Yaacov a *Mitzráim* completó su contribución a la rectificación (*Shaar HaPesukim, Vayigash*). De manera similar, Moshé (Moisés) nació de Yojeved luego que ella llegó a los 130 años. Moshé era la encarnación de Shet, el hijo de Adam nacido luego de su abstención de Java durante 130 años. Yojeved era la encarnación de Java. Y así como la Primera Mujer dio a luz a Shet a la edad de 130 años, Yojeved tenía la misma edad cuando dio a luz a Moshé (*Shaar HaPesukim, Shemot*).

Fue también durante el *Brit HaBetarim* que Dios le prometió a Abraham que sus descendientes dejarían *Mitzráim* llevando consigo enormes riquezas. Esas eran las riquezas amasadas por *Mitzráim* durante los siete años de hambruna. Yosef (José) les había ordenado a los *Mitzrim* que se preparasen para siete años de carencias. De modo que almacenaron alimentos pero éstos

terminaron echándose a perder. No tuvieron entonces más alternativa que adquirirlos en los graneros de Paró los cuales se encontraban bajo el control de Yosef. Esto terminó por agotar los bienes personales de todos los Mitzrim, los cuales fueron a llenar las arcas de Paró a cambio de alimento. Luego, cuando los Mitzrim hubieron vendido también sus tierras y no tuvieron ningún medio para continuar comprando alimentos, se vieron forzados a venderse a sí mismos a Paró y poder así recibir de Yosef su sustento diario. Fue también durante estos años de hambruna que los habitantes de otros países bajaron a *Mitzráim* para comprar alimentos y granos. Esto, junto con la entrada proveniente de los fuertes impuestos que pesaban sobre los Mitzrim fue lo que le permitió a Paró amasar enormes tesoros. Más tarde, estos tesoros llegaron a ser el botín que los Yehudim (Judíos) llevaron consigo al dejar Mitzráim. Cuando los Mitzrim comenzaron a venderse a Paró, Yosef usó la autoridad que le confería su posición para insistir que éstos se circuncidasen. El sabía que estos Mitzrim eran las mismas almas que Adam había dañado y vio en esa acción el cumplimiento de *su* papel en el proceso de la rectificación. Yosef, el Tzadik, comprendió que mediante el Pacto (*Brit*) él sería capaz de comenzar la purificación que les había sido negada en Babel y en Sedom (*Shaar HaPesukim, Miketz*). Y fueron sus descendientes, los hijos de estos Mitzrim circuncidados, quienes formaron la multitud mezclada que dejó *Mitzráim* junto con los Judíos durante el Exodo (*Shaar HaPesukim, Shemot*).

Yaacov y Labán; El Nacimiento de las Doce Tribus

Años antes de que Yaacov llevara a sus descendientes a *Mitzráim*, él mismo hubo de sentir la amargura del *galut* cuando fue forzado a dejar el lugar de su nacimiento y el hogar de sus padres. Buscando refugiarse de Esav, cuya primogenitura y bendición él le había quitado con todo derecho, Yaacov se encaminó hacia la casa de su tío en Aram Naharaim (en

Mesopotamia a unos 644 Kilómetros de la Tierra Santa). Pero Labán, el hermano de su madre, sólo a desgano le dejó quedarse. Cuando Yaacov llegó, Labán era tan pobre que no podía siquiera contratar un pastor para sus ovejas. Es por esto que se nos cuenta que su hija Rajel (Raquel) era quien atendía los rebaños. Pero la llegada de Yaacov trajo una bendición sobre la ciudad y en particular sobre la casa de Labán, de modo que éste se hizo un hombre muy rico. Para obtener el permiso de contraer matrimonio con Rajel, la hija menor de Labán, Yaacov se ofreció a cuidar los rebaños de Labán durante siete años. En la noche de bodas, Labán mostró su “gratitud” por todo lo que Yaacov había hecho por él, colocando a Lea, su hija mayor, en lugar de Rajel. Al hacerlo, él sabía que Yaacov estaría dispuesto a quedarse en Aram Naharaim otros siete años para poder casarse así con Rajel, tal como había querido. Luego de los catorce años, Labán contrató a Yaacov por un período adicional de trabajo y durante los siguientes seis años el “agradecido” suegro alteró los términos del contrato unas cien veces, cada vez para ventaja suya. Los intentos de Labán por engañar a Yaacov no tenían sólo la finalidad de obtener ganancias económicas. Estaban dirigidos hacia algo de mucha mayor importancia: el debilitamiento de la espiritualidad de la nación Judía desde el momento mismo de su nacimiento. Era esto lo que Labán esperaba lograr al negarle a Yaacov la oportunidad de casarse con sus esposas en el orden apropiado. Cuando esto se mostró poco efectivo (no porque fallase su engaño, sino porque cabalísticamente Yaacov debía casarse primero con Lea, de modo que Labán de hecho lo ayudó a ello), trató entonces de engañarlo con su salario. Nuevamente Labán buscaba mucho más que una gratificante victoria sobre un yerno al cual le debía su propia riqueza. No, Labán no iba a sentirse satisfecho con algo menos que encargarse de que los Yehudim estuvieran siempre golpeados por la pobreza y fueran incapaces de

expandir su influencia. También ésto le falló. Cuando la *Hagadá* (Narración de *Pésaj*) trata el tema del *galut*, hace referencia a todos los exilios, comenzando con el primero de ellos: Yaacov en la casa de Labán. El *galut* personal de Yaacov es el prototipo de todos los exilios Yehudim; su encuentro con Labán es el prototipo de todos los diferentes intentos de aquellos que esperaron destruir al Pueblo Yehudí a lo largo de milenios.

También los sucesos ocurridos alrededor del nacimiento de las Doce Tribus deben ser contados entre los milagros del Éxodo. Nuestro antepasado Itzjak tuvo dos hijas. Su cuñado, Labán, tuvo dos hijas. Lea, la mayor, estaba destinada a casarse con Esav, el hijo mayor. Sin embargo, las noticias relativas a la maldad de Esav habían llegado también hasta Aram Naharaim y Lea oraba constantemente para que no fuera ese su destino. Las plegarias de Lea fueron respondidas. Aunque Labán e incluso Yaacov pensaron de otro modo, fueron de hecho sus plegarias y no las maquinaciones de su padre las que le hicieron ganar un lugar como madre del Pueblo Yehudí. Luego que Yaacov se casó con Lea y con Rajel, las hijas que Labán tuvo con su esposa, contrajo matrimonio también con Bila y Zilpa, hijas de Labán con su concubina. Las Matriarcas sabían que Yaacov tendría doce hijos, doce tribus; correspondientes a las doce permutaciones del Tetragrámaton (Yud, Kei, Vav, Kei). Y aquí nuevamente, el poder de la plegaria de Lea volvió a verse. Aunque las esposas de Yaacov eran cuatro, Lea fue la bendecida en ser la madre de la mitad de sus doce hijos.

Todos los hermanos (salvo Biniamín [Benjamín]) nacieron durante el segundo período de siete años en casa de Labán, cada uno luego de un embarazo de siete meses. Lea dio nacimiento a sus cuatro primeros hijos: Rubén, Shimón (Simón, Simeón), Leví y Yehudá (Judá); luego de ello Dan y Naftalí (Neftalí) le nacieron a Bila; Gad y Asher (Aser) a Zilpa. Lea dio nacimiento entonces a Isajar (Isacar) y a Zebulún (Zabulón).

Sólo entonces Rajel dio a luz a Yosef. Dina, la hija de Lea, nació al mismo tiempo que Yosef. De hecho, durante su embarazo, Lea oró por una hija. Ella sabía que, debido a que ya tenía seis hijos varones, Bila y Zilpa tenían dos cada una, si ahora ella volvía a tener otro hijo varón, su hermana Rajel tendría la porción menor en las Doce Tribus, menos que las criadas. El Tratado Yerushalmí^o (*Berajot*^y 9) nos dice que Rajel estaba embarazada con una niña y Lea con otro varón, pero que un ángel cambió a los niños antes de que nacieran. Después del nacimiento de Yosef, el onceavo hijo de Yaacov, (Biniamín nació luego que Yaacov volvió a la Tierra Santa) luego que transcurriesen otros catorce largos años, Yaacov le pidió permiso a Labán para volver al hogar de sus padres. Labán, no satisfecho aún de la prosperidad que Yaacov le había traído y no deseando aún abandonar su engaño, le pidió que se quedase, lo que Yaacov aceptó por otros seis años. Nuevamente volvió a cuidar diligentemente los rebaños de Labán, trayéndole a su suegro muchas más riquezas. D-s se le apareció entonces a Yaacov y le dijo que abandonase la casa de Labán. Yaacov juntó con premura a toda su familia y sus posesiones y huyó de allí. Cuando Labán se enteró de que era él quien había sido engañado, corrió detrás de ellos y rápidamente alcanzó al lento campamento de Yaacov. Labán quería destruir a Yaacov y a toda su familia. Sólo el Angel Mijael (Miguel), levantando su espada contra Labán, le impidió llevar a cabo esta última maldad. Incapaz de llevar a cabo su deseo de destruir al "Pueblo Yehudí", Labán se resignó a un pacto de paz con Yaacov. Nunca más volvería a intentar hacer daño a "su propia familia". Pero aún esto no llegaría a ser. La partida de Yaacov de la casa de Labán también trajo la partida de las bendiciones

o El Tratado *Yerushalmí* o *Talmud Yerushalmí*. Recibe el nombre porque este fue escrito en la tierra de Israel en la época del exilio Babilónico.

y *Berajot*. Uno de los libros del *Talmud*. Este es llamado bendiciones.

que sólo se encontraban allí gracias al mérito del Tzadik. Labán volvió a su casa y encontró que en su ausencia los ladrones se habían llevado todas sus posesiones. En su ira, fuera de sí, le envió un mensaje a Esav, su sobrino, informándole del retorno de Yaacov hacia la casa de sus padres. Labán acusó a Yaacov de haberle robado todas sus posesiones e insinuaba que lo mismo le sucedería pronto a Esav. Habiendo sido vencido en su propio terreno, Labán esperaba al menos volver a encender el ardiente odio que Esav sentía por su hermano más joven. Así, la Hagadá trae el recuerdo de la maldad de Labán y de sus fallidos intentos por destruir a la nación Yehudí. El amargo sabor del *galut* era algo que de seguro estaba aún en la memoria de Yaacov cuando se preparó a llevar nuevamente a su familia hacia un país extraño. De no haberle D-s asegurado que también Él descendería a *Mitzráim* y que sería Él quien lo sacaría de allí, es inconcebible que Yaacov hubiera hecho algo así de manera voluntaria.

El Descenso a Mitzráim

Cuando sus hijos crecieron, Yaacov les transmitió todas las enseñanzas que él había recibido de su padre. Pero favoreció a uno de ellos. Aunque Yosef era el segundo más joven de los hermanos, era el discípulo más importante de su padre. Yaacov no intentó siquiera ocultar su gran amor por el hijo mayor de Rajel, honrándolo con una hermosa vestimenta de fina lana. Esto hizo que los hermanos sintiesen celos de Yosef, lo que a su vez llevó a que lo vendiesen como esclavo. Y fue el forzoso descenso de Yosef a *Mitzráim* lo que terminó eventualmente por hacer que los hermanos descendiesen allí y, en última instancia a la esclavitud de los Yehudim. Así, en cierto sentido, el plan de Labán tuvo éxito. Si Yaacov se hubiese casado primero con Rajel, tal como era su intención, Yosef hubiera sido el mayor de los hijos de Yaacov. Y el recibir la atención especial de su padre hubiera sido algo aceptable para sus hermanos. Pero, el cambiar

a Rajel por Lea atrasó el nacimiento de Yosef, de modo que su herencia de la primogenitura trajo celos y llevó al *galut*. Fue decreto del Cielo el que la descendencia de Abraham, los Yehudim, fuesen los encargados de rectificar el pecado de Adam. De acuerdo a ésto, forzosamente hubieran tenido que experimentar el *galut* en *Mitzráim*. Sin embargo, la venta de Yosef agregó la necesidad de que este *galut* fuese bajo condiciones de opresión y de gran sufrimiento, lo que no hubiese sido incluido en otra instancia. Los 210 años de *galut* y servidumbre se corresponden con el daño hecho al Santo Nombre de Dios conocido como EHYeH. Este Nombre, que acompaña a los Yehudim en el *galut*, tiene el valor numérico de 21. Cada uno de los 10 hermanos fue hecho responsable de la venta de Yosef a *Mitzráim* y tuvo que expiar separadamente por su pecado. Así, 10 veces 21 totaliza los 210 años del *galut* (*Zohar Jadash*⁹, *VaYeshev*).

Yaacov mismo no deseaba dejar la Tierra Santa y fue forzado a ello. Si Yaacov no hubiera descendido por su propia voluntad, hubiera debido ser arrastrado a *Mitzráim* encadenado. Esto se debe a que la servidumbre en *Mitzráim* era parte necesaria del *Brit* de Abraham, una deuda que él y sus hijos estaban obligados a pagar. Esav e Ishmael, también descendientes de Abraham, rehusaron reconocer la deuda y se retiraron del *Brit*. Esto puede comprenderse a partir de la siguiente parábola: *Había un hombre que tenía dos hijos. El hombre estaba endeudado. Uno de sus hijos huyó mientras que el otro se quedó sirviendo a su padre. Cuando el hombre falleció y el acreedor vino demandando el pago, el hijo que se quedó arguyó, "¿Debo pagar toda la deuda sólo por haber servido a mi padre?" "Así es", le contestó el acreedor. "Por lo tanto, cuando atrape a tu hermano te lo daré a ti como siervo".* De modo que, a la llegada de Mashíaj y en recompensa por haber

⁹ *Zohar Jadash*. Se puede traducir como el nuevo *Zohar*, estos libros son comentarios adicionales a las porciones semanales de la Torá.

asumido la responsabilidad del pago de esta deuda, los descendientes de Esav y de Ishmael deberán ser vasallos de los hijos de Yaacov.

Los hijos de Yaacov sólo descendieron a *Mitzráim* por un tiempo, tanto como durase la hambruna. Aun así, Yaacov no deseaba pasar nada de tiempo, ni aunque sólo fuesen unos pocos años, en una tierra que estaba completamente vacía de santidad. De modo que, mientras preparaba su viaje a *Mitzráim*, envió a su hijo Yehudá por delante. Quería que él estableciese *Yeshivot* para el estudio de la Torá y preparara así espiritualmente esa tierra. Al llegar a *Mitzráim*, los hijos de Israel se ubicaron en Goshen (Gosén). Ya muchos años antes, el Faraón le había dado esa tierra a Sará (*Yalkut Reubeni, VaYigash*). Era una tierra fértil, ideal para el pastoreo y los Yehudim tenían mucho ganado y ovejas. También Goshen era un lugar apropiado por otra razón. Las ovejas eran una abominación para *Mitzráim* y al vivir en esa provincia, los Yehudim pudieron mantenerse lo más alejados posible de los Mitzrim... Y aunque su intención era quedarse poco tiempo y aunque vivían separados de los Mitzrim, los Yehudim terminaron por adquirir casas y asentarse allí; haciendo de su estadía algo permanente (*Targum Yonatán*⁵, *VaYigash*). Y ésto, desafortunadamente, ha llegado a ser un error muy repetido en la historia del Pueblo de Israel. Sin embargo, la *Hagadá* nos cuenta que mientras estuvieron en *Mitzráim*, los Yehudim perduraron como tales. Es verdad que su estadía temporaria se transformó en un asentamiento permanente, pero siempre tuvieron cuidado de no asimilarse. Y fue ésto lo que los hizo

⁵ *Targum Yonatán*. originalmente era una traducción al arameo de la Biblia Hebrea producida o compilada en el antiguo Israel y Babilonia desde el período del Segundo Templo hasta comienzos de la Edad Media (finales del primer milenio). *Targum* también significa "interpretación", además de "traducción".

dignos de la salvación. Nunca cambiaron sus nombres Yehudim, ni su idioma (la Lengua Sagrada), ni su vestimenta Yehudí (Judía), algo que los mantuvo distintos y apartados.

La Torá nos dice que “Yaacov vivió en *Mitzráim* dieciete años”. Yaacov tenía 130 años cuando descendió a *Mitzráim* y falleció a la edad de 147 años. Aunque había bajado a *Mitzráim* con sólo 70 miembros de su familia, Yaacov hubo de fallecer luego de haber visto 600,000 descendientes. En esas generaciones, la gente era capaz de procrear desde la edad de ocho años. Con su descendencia multiplicándose tan rápidamente, cada día se vió a Yaacov asistiendo a un *brit milá* (circuncisión) o a un *kidush* (bendición especial de una festividad, Shabat o fiesta), a una boda, a un *bar-mitzvoá* (ceremonia que hacen los varones al cumplir 13 años, edad en la cual se consideran responsables ante el Santo bendito Es) o a alguna otra *simjá* (Alegría). Así, luego de todos esos años de sufrimiento a manos de Labán y de Esav, con las tribulaciones de Dina y la desaparición de Yosef, etc., Yaacov *vivió* diecisiete años. De hecho, el Talmud y el Midrash difieren sobre cuán rápido se reproducían los hijos de Israel. Algunos sostienen que en un vientre había seis niños por vez. Otros son de la opinión que doce niños nacían con cada parto. Otros aún afirman que los nacimientos eran algo tan milagroso que las mujeres Yehudim parecían *sheratzim* (insectos) y daban a luz a setenta hijos por vez. Existe un debate similar respecto a la cantidad de gente que murió en *Mitzráim* durante la Plaga de la Oscuridad. El versículo dice, “Y los hijos de Israel subieron *jamushim* de *Mitzráim*” (Shemot 13.18). *Rashi* ve en esta palabra la palabra *jamesh* (cinco); así, uno de cada cinco Yehudim dejó *Mitzráim*. Dado que fueron 600,000 los que ascendieron de *Mitzráim*, fueron 2,400,000 los que murieron allí. (¿Por qué murieron? Esto es explicado en la Plaga de la Oscuridad). El *Yalkut* afirma que la palabra *jamushim* puede significar uno de cinco, uno en cincuenta o uno en quinientos.

El Rabí Nehorai⁷ lleva ésto más lejos aún y sugiere que ni siquiera uno en quinientos fueron los Judíos que dejaron Mitzráim (Egipto); como nos dice la Hagadá, “*Eran abundantes como la hierba que crece en los campos*”.

Servidumbre y Esclavitud

A medida que los hijos de Yaacov se iban multiplicando, también se multiplicaba la envidia y los celos que los Mitzrim (Egipcios) sentían por ellos. Los Mitzrim temían llegar a ser una minoría en su propia tierra. Pronto los Hijos de Israel serían tan numerosos y tendrían un poder tal como para sobrepasarlos y expulsarlos de su propia tierra. De modo que debían tomar medidas bien drásticas. Paró (Faraón) consultó con sus consejeros y decidió esclavizar a los Yehudim (Judíos). Así, una tarea degradante, la pobreza y la violencia los mantendrían bajo control. En un comienzo Paró les habló a los Yehudim de un modo suave, pidiéndoles que lo ayudasen a construir las ciudades de *Pitom* y *Ramesés* y ofreciéndoles altos salarios por su tarea. El mismo Paró comenzó la construcción. Mezcló el mortero para la construcción bajo la mirada de sus súbditos Mitzrim. Los Yehudim, para probar la superioridad de su laboriosidad (una característica típica Yehudí hasta el día de hoy), se unieron rápidamente a la tarea. Lo que ellos produjeron superó a la producción de su contraparte Mitzrí. Esto era exactamente lo que esperaba Paró. Fue entonces que decretó que cada Yehudí tendría como cuota diaria la cantidad producida en ese primer día. Otro decreto posterior ordenó que los hombres hicieran las tareas del hogar al tiempo que las mujeres debían cortar la leña y hacer las demás tareas del campo. Esta distribución desproporcionada de las cargas de trabajo tenía como objetivo quebrar su espíritu y socavar todavía más sus fuerzas. Más aún, pese a las grandiosas

⁷ *Rabí Nehorai* fue un Taná de la cuarta generación (110-135 de la era común), él vivió en la tierra de Israel.

promesas de Paró, los Yehudim no recibieron ningún pago en absoluto por su dura labor. Se suponía que eran ellos quienes debían buscarse un modo de subsistencia. Pero aun ésto no satisfizo a Paró. Designó crueles guardianes que infligieron severas golphizas y latigazos a los indefensos Yehudim. Más aún, los hombres Yehudim fueron forzados a dormir en el campo, pues así esperaban los Mitzrim disminuir la población Yehudí. El *Shnei Lujot HaBrit*¹ agrega que los Mitzrim sabían que los Yehudim podían, mediante la plegaria, anular los decretos en su contra. De modo que los acorralaron sin misericordia y cada vez más cruelmente, para que los Hijos de Israel se sintiesen frágiles y débiles y no pudiesen orar. Pese a todo ésto, D-s le había prometido a Abraham que su simiente se multiplicaría como las “estrellas”; y ¡sí que se multiplicaron! El Midrash agrega que Paró trató de superar a D-s diciéndole a los Mitzrim que “*detuviesen la multiplicación de los Yehudim*”. Pero D-s replicó, “*¡Yo dije que se multiplicarían y tú dices que no! ¡Veremos cual de las palabras se cumple, la tuya o la mía!*” Nuestros Sabios nos dicen que fue en mérito de las mujeres que los Yehudim merecieron ser redimidos de *Mitzráim*. D-s hizo que el agua que las mujeres extraían de los pozos fuese milagrosamente mitad agua y mitad peces. Cocinando el pescado e hirviendo el agua, ellas les llevaban comida y bebida a sus maridos que estaban en los campos. Y mientras estaban allí y reconfortaban a sus cansados esposos, los incentivaban a la relación marital. De modo que, pese a todas las maquinaciones de Paró, las mujeres Yehudim concebían cada vez más hijos. Al llegar el momento en que debían nacer sus hijos, estas mujeres Yehudim salían a los campos y daban a luz debajo de los árboles. D-s Mismo velaba por estos nacimientos

¹ *Shnei Lujot Habrit*. Escrito por el Rabí Yeshayahu Horwitz mejor conocido como ‘el Shlá’. Esta obra toca los conceptos místicos de las porciones semanales de la Torá y las festividades Judías.

de modo que enviaba ángeles para cuidar de los niños. Los Mitzrim no tardaron mucho en descubrir que las mujeres Yehudim estaban dando a luz en los campos y salieron a matar a los infantes. Milagrosamente la tierra tragó a esos niños antes que pudiesen ser hallados. Los Mitzrim comenzaron a arar los campos, con la esperanza de desenterrarlos. Pero D-s hizo que todos sus esfuerzos fuesen en vano. A cada niño le fueron dadas dos piedras que se transformaron en fuentes, una fluyente de leche y la otra de miel. Cuando los niños alcanzaban la edad de tres años, nacían de la tierra como una flor y luego se dirigían sin dudar al hogar de sus padres. Así, pese a todas sus malas intenciones y acoso, los Mitzrim no pudieron destruir a los Yehudim, quienes eran comparados con “la hierba de los campos...”.

Pero la esclavitud produjo un gran daño a los Yehudim, en especial en la vida espiritual. Dice la Hagadá que los Hijos de Israel estaban en *Mitzráim* “desnudos y despojados” - que no cumplían con las mitzvot. Incluso la *Mitzvá* (precepto) de la circuncisión llegó a olvidarse. Cuando finalmente llegó el momento de la redención, D-s les dio a los Yehudim dos *Mitzvot* (preceptos) para cumplir: el Cordero de Pésaj y la Circuncisión, ambas relacionadas con sangre. La *Mitzvá* del Cordero de Pésaj requería que la sangre del animal fuese salpicada en los marcos de las puertas (una señal que protegió las casas del Ángel de la Muerte) y el acto de la circuncisión incluye la pérdida de sangre. En recompensa por estas dos “sangres”, D-s dijo, “¡Vive! Por la sangre (del Cordero de Pésaj). ¡Vive! Por la sangre (de la circuncisión)”.

Enseña el *Zohar* que la aflicción más importante de los Yehudim en el exilio fue su incapacidad para tener claridad de pensamiento, claridad de Torá. Así, nos dice la Torá que “los Mitzrim amargarón sus vidas con: “avodá KaSHÁ (trabajo duro)” - ésto es *KuSHiÁ*, preguntas difíciles; “b’JoMeR (arcilla)”

- ésto es *JuMRa*, temas difíciles; “*u’viLBaNim* (ladrillos)” - ésto es *LiBuN hiljatah*, clarificando las leyes; “*todos los trabajos del campo*” - ésto se refiere a las *Baraitot* o leyes no clasificadas; “*todas sus tareas*” - se refiere a las *Toseftot* que son similares a las *Baraitot*; que ellos trabajaron *b’PHaReJ* (dura labor) - ésto es *PiRJHa*, preguntas extremadamente difíciles. De esta manera los *Mitzrim* evitaron que los *Yehudim* se dedicasen a la plegaria y al estudio de la Torá, siendo ésta la causa más importante del sufrimiento *Yehudí* en todos los exilios.

El Nacimiento de Moshé Rabenu

No tardó mucho *Paró* en darse cuenta de que era incapaz de detener el crecimiento de los *Yehudim*, ni siquiera forzando a los hombres a dormir en los campos. Buscó entonces la recomendación de sus tres principales consejeros, *Yetró* (*Jetro*), *Iyob* (*Job*) y *Bilaam* (*Balaam*). Esperaba que le sugiriesen alguna manera para eliminar por completo a los *Yehudim*. *Yetró* prefirió huir antes que intrigar contra los *Yehudim* y fue recompensado por *D-s*: se convirtió al *Judaísmo* y generaciones más tarde, sus descendientes llegaron a ser miembros del *Sanedrín*. *Iyob* le aconsejó a *Paró* que esclavizase a los *Yehudim* y que tomase sus pertenencias. Fue por esta sugerencia que más tarde debió pagar soportando un gran sufrimiento. Sólo *Bilaam* estuvo dispuesto a aconsejar a *Paró*, sugiriendo que las comadronas *Yehudim* matasen a los niños recién nacidos. Fue por este consejo que *Paró* recompensó a *Bilaam*. Y fue la *Divina Retribución* que más tarde fuesen los mismos *Yehudim* quienes lo matasen a él. Los astrólogos le habían advertido a *Paró* que un niño nacería entre los *Yehudim*, un niño que un día los llevaría fuera de *Mitzráim*. *Paró* suponía que *Esav* no había logrado matar a su hermano *Yaacov* pues había esperado demasiado hasta que éste estuvo casado y con descendencia. Para no cometer el mismo error y eliminar a este nuevo guía de los *Yehudim*, *Paró* decidió matar a todos los niños varones

Yehudim apenas nacieran. Relata más adelante el Midrash que Esav se burlaba de Caín por haber matado a Ebel (Abel) en vida de Adam. Si Caín había deseado el mundo entero para él, debía de haber comprendido que Adam aún estaba vivo y podía tener otros hijos. Pero no, Esav no iba a cometer el mismo error. El esperaba hasta la muerte de Itzjak y luego asesinaría a su hermano Yaacov. Más tarde fue el turno para que Paró se burlase de Esav. ¿No sabía acaso Esav que Yaacov podría tener hijos durante la vida de Itzjak? De nada serviría matar a Yaacov si sus hijos lo sobrevivirían. Paró se creyó mucho más inteligente. El mataría a todos los Yehudim varones al nacer. Varias generaciones más tarde, también Paró fue tratado de tonto por Hamán. ¿No se dio cuenta Paró que si un sólo Yehudí llegaba a quedar con vida, podría él sólo hacer renacer a toda la nación? ¡El plan de Hamán era destruir a toda la Nación Yehudí! Concluye el Midrash enseñando que, en el futuro, Gog y Magog serán los que se burlen de Hamán. ¿No se dio cuenta Hamán que los Yehudim tienen un Padre en el Cielo? “Y que El nunca dejaría que fuesen destruidos? En un comienzo Gog y Magog lucharán con D-s (es decir, harán que los Yehudim se olviden de la Torá y de las *Mitzvot* y de su cercanía con D-s.) Esto les permitirá destruir a los Yehudim. Sin embargo la respuesta de D-s será clara, *“Yo tengo muchos mensajeros a los que puedo enviar a la batalla. Pero esta guerra contra Gog y Magog la lucharé Yo Mismo. Su destrucción será completa”*.

Paró no escatimó crimen alguno para llevar a cabo el consejo de Bilaam. Llamó a dos comadronas Yehudim, Yojeved y su hija Miriam y les ordenó que matasen a todos los varones nacidos de mujer Yehudí. Pero Yojeved y Miriam eran mujeres temerosas de D-s e ignoraron su orden. No sólo ayudaron a los nacimientos sino que les llevaron también alimento y bebida e hicieron todo lo posible por ayudar a las madres de los recién nacidos. Ambas, Yojeved y Miriam le oraban a D-s para que los

niños no nacieran con algún defecto, “*Si este niño nace con algún defecto, los Yehudim podrían decir que nosotras lo causamos tratando de congraciarnos con Paró. Por favor D-s, permite que este niño nazca completamente saludable*”. D-s escuchó sus plegarias y los niños nacieron sin defecto alguno. El Midrash cuenta sobre un milagro mayor aún logrado por las plegarias de estas comadronas. Si sucedía que ayudaban a nacer a un niño ya muerto, Yojeved y Miriam protestaban ante D-s diciendo que las madres las acusarían de cumplir con el decreto de Paró. Y como resultado de la plegaria de las comadronas y de su auto sacrificio a favor de los Yehudim, D-s les daba vida a esos niños. Tal como sucedió con la ordenanza de Paró respecto al trabajo forzado y el dormir en los campos, este duro decreto adicional en contra de los Yehudim también falló y no pudo evitar que el Pueblo Yehudí siguiera creciendo. De modo que Paró, viendo que no podía confiar en las comadronas para que lo ayudasen a evitar el nacimiento del líder de los Yehudim, tomó entonces otro camino. Sus consejeros le habían advertido también que el guía destinado a redimir a los Yehudim encontraría su destino “*a través del agua*”. (De hecho se le negó a Moshé el permiso de entrar en la Tierra Santa debido a que en lugar de hablarle a la roca para que produjera agua, hubo de “*golpearla*”). El tercer decreto cruel del Paró fue ordenar que todos los niños varones Yehudim fuesen ahogados en el río, destino similar al sufrido por esas mismas almas en la Generación del *Mabúl* (Diluvio) (*Shaar HaPesukim, Shemot*). Un total de 600,000 infantes fueron arrojados al río Nilo. El día en que nació Moshé, los astrólogos de Paró le informaron que el redentor de los Yehudim acababa de llegar al mundo. Sin detalles como para saber si éste era Yehudí o Mitzrí, Paró decretó que también fuesen ahogados los recién nacidos Mitzrim. Cuenta el Midrash que los 600,000 niños Yehudim arrojados al Nilo fueron salvados en mérito a Moshé (*Likutey*

Halajot^ψ, *Birkat HaShajar* 5:62). Pero el destino de las niñas Yehudim recién nacidas no debía ser el mismo que el de los varones. Aunque Paró quería que los varones fuesen ahogados, insistió en que las niñas fuesen dejadas con vida. Su intención era venderlas a las otras naciones o mantenerlas como esclavas para los Mitzrim.

Cuando Paró emitió el decreto de muerte para los recién nacidos, Amram, líder de los Yehudim en ese momento, decidió divorciarse de Yojeved, su esposa. Amram pensó que no tenía sentido alguno traer niños al mundo sólo para ver como eran asesinados al nacer. Y una vez que el líder se divorció, todos los Yehudim siguieron su ejemplo divorciándose de sus esposas. La hija de Amram, Miriam, que tenía en ese entonces cinco años de edad recriminó duramente a su padre por este hecho, “*¡Tu decreto es más duro que el de Paró! Pues mientras su decreto sólo se aplica a los varones, ¡el tuyo va en contra de los varones y de las mujeres! El decreto de Paró sólo afecta a este mundo, mientras que tu decreto afecta a este mundo y al próximo. (Sin nacer en este mundo es imposible alcanzar el Mundo que Viene; en cambio, una vez nacido, aunque sea asesinado o muera prematuramente, le es posible alcanzar el próximo mundo). Paró emitió un decreto y puede o no ser llevado a cabo; pero, en cuanto a ti, siendo un Tzadik, ¡tu decreto debe ser cumplido!*” Siendo el verdadero líder que era, Amram aceptó el reproche de su hija de cinco años y aceptó volver a casarse con Yojeved. Pero no sólo eso. Para que los demás Yehudim siguiesen su ejemplo, Amram hizo anunciar públicamente su matrimonio, el cual se llevó a cabo con gran ceremonia y

^ψ *Likutey Halajot*. Escrito por el Rabí Natán de bendita memoria, el discípulo más cercano de Rebe Najmán, esta es una obra que consta de una serie de volúmenes sobre *Halajá* (códigos de la Ley Judía), siguiendo el orden del *Shulján Aruj* (*La Mesa Servida*, es un compendio de todas las leyes Judías), enfatizando las conexiones y los profundos significados de las leyes según las enseñanzas del libro *Likutey Moharán* del Rebe Najmán de bendita memoria.

pompa. Luego de ello, todos los Yehudim volvieron a casarse con sus esposas. Miriam, que era una profetisa, previó que ahora que sus padres volvían a estar juntos, tendrían un hijo destinado a liberar a los Yehudim de su servidumbre. Desde el día en que Amram y Yojeved volvieron a casarse, los Mitzrim comenzaron a contar los meses, esperando el nacimiento del niño para así poder matarlo. Pero Moshé nació en el primer día del séptimo mes del embarazo de Yojeved (el 7 de Adar del 2368). Esto le permitió a Yojeved mantener el secreto del nacimiento de su hijo, escondiéndolo durante tres meses. Fue al nacer Moshé que Amram y Yojeved supieron que su hijo estaba destinado a la grandeza pues toda la casa se llenó de una luz radiante.

El 6 de Siván, cuando Moshé contaba tres meses de edad, su madre, Yojeved, lo colocó en un canasto hecho de juncos y lo depositó en el agua. Los astrólogos le informaron de inmediato a Paró que el supuesto futuro líder de los Yehudim había sido arrojado al Nilo y el decreto de ahogar a los niños fue derogado. Esto hizo que Amram cuestionase la validez de la profecía de su hija, de modo que Miriam corrió al río para ver qué suerte correría su hermano Moshé. En el ínterin, la hija de Paró había decidido convertirse al Judaísmo. El mismo día en que Moshé fue puesto sobre las aguas, ella bajó al río para sumergirse en sus aguas, como en una Mikvé y así purificarse de sus creencias paganas. Fue entonces que vio el canasto y quiso recuperarlo. Sus siervas se interpusieron e intentaron impedirlo, pero el ángel Gabriel descendió y las corrió. Aunque el canasto estaba a una distancia de 60 cúbitos (un cúbito son aproximadamente 50 cm.) del lugar donde ella estaba, otro milagro tuvo lugar de modo que su mano llegó hasta él. Al abrirlo, vio al niño y comprendió que era un niño Yehudí. De inmediato decidió que llevaría al niño a su casa y lo salvaría. Debido a que mostró compasión y estuvo dispuesta a

llevar a su hogar, como si fuese su hijo, al futuro adversario de su padre, D-s llamó a la hija de Paró con el nombre de *Bat-YaH* - "Mi Hija" - y le prometió que nunca experimentaría el gusto de la muerte. Batiah no logró amamantar al lloroso Moshé y tampoco pudieron hacerlo otras mujeres. D-s había dicho, "*La boca que un día hablará con la Divina Presencia sólo debe tomar leche pura*". Miriam, que estaba observando todo ésto, se ofreció a traer un ama de leche que fuese Yehudí. Esta sugerencia fue del agrado de la hija de Paró, de modo que Miriam trajo a Yojeved, la propia madre del niño para que lo alimentase. Y así Moshé estuvo con su madre durante veinticuatro meses, luego de lo cual ella lo llevó al palacio de Paró, en donde creció. De modo que el mismo Paró, el mayor enemigo de los Yehudim, fue quien ayudó a criar a Moshé Rabenu, la esperanza y salvación del Pueblo Yehudí. Vale notar que situaciones similares tuvieron lugar más de una vez en la historia Yehudí y que aún hoy continúan sucediendo. Aunque tenemos numerosos enemigos, muchas veces son ellos, sin desearlo, los que nos dan los medios de salvación. Y éste también será el caso en el futuro. Como se mencionó más arriba, Esav e Ishmael rechazaron el *Brit* de Abraham y se negaron a participar de los sufrimientos que ello implicaba. De modo que la carga cayó únicamente sobre Yaacov. Pero, debido a que él pagó la deuda y aceptó el *Brit*, sólo Yaacov recibirá la recompensa, ¡Una recompensa que será entregada por los mismos Esav e Ishmael!

La Torá nos dice que cuando Moshé era joven salía a caminar entre los Yehudim. Viendo sus sufrimientos y los males que les infligían los Mitzrim, Moshé trató de alivianar algo su carga. Le advirtió a Paró que trabajar los siete días de la semana era demasiado y que los "*esclavos*" serían más eficientes en su producción si les fuese permitido un descanso. Paró estuvo de acuerdo en permitir que los Yehudim se tomasen el Shabat. Además de ésto, Moshé logró una distribución equitativa de los

trabajos, de modo que los más fuertes y capaces físicamente fuesen quienes llevasen las cargas más pesadas y que los más débiles recibieran las más livianas. Cierta vez, en una de sus caminatas, Moshé vio a un Mitzrí que golpeaba sin misericordia a un Yehudí. Moshé pronunció el Nombre Inefable y el Mitzrí murió. Escondió entonces el cuerpo en la arena. Aunque no se había percatado de ello, su acción había sido vista por dos no buenos Yehudim, Datán y Aviram. Al día siguiente Moshé encontró a esos dos Yehudim peleándose entre sí y uno de ellos estaba por golpear al otro. Moshé los reprendió. En respuesta, los dos malos Yehudim fueron a ver a Paró y testificaron que Moshé había dado muerte a un Mitzrí. Moshé fue sentenciado a muerte por decapitación. Pero cuando su cuello fue alcanzado por la espada del verdugo, éste se volvió más duro que la piedra. D-s envió entonces a un ángel con el aspecto de Moshé que lo reemplazó en su cautiverio. Esto le permitió a Moshé huir de allí, luego de lo cual el ángel desapareció. Cuando Paró preguntó por el paradero de Moshé, sus sirvientes se quedaron sordos, mudos y ciegos, de modo que nadie pudo darle respuesta alguna. Mientras tanto, Moshé huyó a Etiopía donde habitó por muchos años. Luego se mudó a Midián, donde se casó con Tzipora, la hija de Yetró, el sheik (líder religioso) de esa tierra.

Salvación

Mientras Moshé estuvo en Midián, Paró fue atacado de lepra y sus médicos le recetaron bañarse diariamente en la sangre de los niños Yehudim. Paró ordenó la matanza de ciento cincuenta niños cada mañana y otros ciento cincuenta por la noche y así sumergir su cuerpo en esa sangre. Mortificados por esa extrema crueldad, los Yehudim comenzaron finalmente a suspirar y a clamar a D-s por Su salvación. Otros enseñan que Paró murió y que cuando todo *Mitzráim*, incluyendo los esclavos, asistieron al funeral, los Yehudim tuvieron un pequeño respiro de su

trabajo. Viendo a los Yehudim seguir el sarcófago y llorar, los Mitzrim pensaron que estaban lamentándose de la pérdida de Paró. De hecho, los Yehudim habían encontrado finalmente la oportunidad de llorar y clamar a D-s. Y éste fue el comienzo de su salvación. De acuerdo a la opinión de que ahora había un nuevo Paró (Faraón) en el trono de *Mitzráim*, este clamar a D-s había sido generado por otro decreto emitido en contra de los Yehudim. Para suprimir cualquier noción de que él sería más benévolo que su sucesor, el nuevo Paró ordenó que todo Yehudí que no produjera su cuota, sería castigado haciendo que sus hijos fuesen colocados como piedras en las paredes que los Yehudim estaban levantando. Los Mitzrim esperaban que todos sus decretos terminasen por debilitar a los Yehudim tanto física como moralmente y privarlos así de toda esperanza por el futuro. Cuando todos estos decretos fallaron, los Mitzrim colocaron guardianes Yehudim para que fuesen responsables de las cuotas de producción. La orden era que estos guardias castigasen a aquellos esclavos Yehudim que no trabajaran de acuerdo a los deseos de Paró. La intención de ésto era desmoralizar más aún a los Yehudim haciéndolos participar de su propia destrucción, tal como los Nazis pusieron *kapos* Yehudim para hacer la mayor parte de su trabajo sucio. Pero los guardias Yehudim en *Mitzráim* se rehusaron a castigar a sus hermanos y ellos mismos fueron severamente golpeados cuando no se alcanzaban las cuotas. Por ésto fueron más tarde recompensados, llegando a ser los Ancianos y líderes de la nueva nación. Sin embargo, cuando se quejaron ante Paró por los castigos, éste decretó que una carga adicional cayese sobre los Yehudim. Sin disminuir sus cuotas diarias, los esclavos Yehudim debían ahora buscar la paja y los otros materiales para fabricar el mortero, pues las autoridades ya no se los facilitaban. Como resultado de este decreto, los Yehudim y sus guardias Yehudim no tuvieron forma de evitar el castigo diario que los

Mitzrim les infligían. Durante este período, algunos de los descendientes de la tribu de Efraím calcularon que los 400 años de exilio habían llegado a su fin y huyeron por la fuerza de *Mitzráim*. Su error estuvo en calcular el decreto del exilio desde el *Brit bein HaBetarim* y no 30 años después, desde el nacimiento de Itzjak. Su escape fue prematuro y todos fueron aniquilados por los Filisteos en su camino hacia Kanaán.

Mientras tanto, Moshé cuidaba los rebaños de Yetró en Midián. Un día los llevó al Monte Sinaí y allí vio la Zarza Ardiente. Aunque el arbusto estaba en llamas, el fuego no lo consumía. Esto era un signo para decirle a Moshé que aunque los Yehudim estaban sufriendo no serían destruidos. Fue entonces que se le apareció el Santo bendito Él y le ordenó que descendiese a *Mitzráim* y redimiese a los Yehudim. D-s le comunicó a Moshé que la promesa que Él le hiciese a Abraham respecto a que *"tus descendientes sufrirán el galut (exilio) y la opresión durante 400 años"*, ya se había cumplido y que había llegado el momento de cumplir con la segunda parte de esta promesa: *"Yo traeré juicio contra la nación que los esclavice y ellos saldrán entonces con gran riqueza"*. D-s le dijo también que luego del Éxodo, El daría la Torá en esa montaña, el Monte Sinaí. Moshé se veía indigno de tal misión e intentó evitar ser enviado. D-s le dijo que la razón por la cual los servidores de Paró habían quedado ciegos, sordos y mudos no era más que para que él pudiese llevar a cabo esta misión. Moshé aceptó entonces la orden de D-s y descendió a *Mitzráim*. Allí reunió a los Ancianos de los Yehudim y les informó sobre el Éxodo que pronto sucedería. Los Yehudim expresaron su fe en D-s y se colmaron de gratitud por Su promesa de poner fin a la esclavitud y servidumbre. Moshé y su hermano mayor, Aarón, fueron entonces hacia el palacio de Paró; un lugar al cual no se le permitía entrar a ningún Yehudí. Al ingresar al gran recinto en donde se encontraba Paró sentado en su trono, éste los miró

con estupor. Ambos eran de talla elevada, erguidos y majestuosos en su apariencia. De inmediato Paró les lanzó sus leones, pero Moshé los domó antes que pudiesen llevar a cabo la orden de su amo. Esto impresionó a Paró quien quiso saber el motivo de su visita. Moshé Rabenu declaró que había venido en Nombre de D-s a pedirle que libere a los Yehudim de su esclavitud. En esa época, Paró era el gobernante más poderoso del mundo y Mitzráim el país más fuerte. Sus murallas y fortificaciones eran tales que ningún esclavo hubiera podido jamás huir de allí. Cuando Moshé, en Nombre de D-s, le pidió que liberase a los Yehudim, Paró se rió de él. Paró se consideraba a sí mismo una deidad y se vanagloriaba de no haber escuchado nunca hablar del D-s Yehudí. Con ira expulsó a Moshé y a Aarón de su palacio, declarando que nunca liberaría a los Yehudim de bajo su mano. Fue en ese momento que ordenó su cuarto decreto: utilizar a los niños Yehudim como ladrillos y hacer que los Yehudim obtuviesen sus propios materiales. Moshé sintió ira por el rechazo de Paró y se quejó a D-s por haberlo enviado en una misión inútil. Haber estado frente a Paró sólo trajo como resultado empeorar las cosas para sus hermanos. La respuesta de D-s fue que Moshé vería ahora los milagros y maravillas que Él estaba por realizar. No sólo los Mitzrim dejarían a los Yehudim en libertad sino que los empujarían a irse.

Las Diez Plagas

D-s instruyó a Moshé para que retornase a Paró y repitiese Su pedido de liberar a los Yehudim. Esta vez, D-s le dio a Moshé un milagro para realizar. Esto sería una señal de que él era el mensajero del Todopoderoso. Cuando Moshé apareció delante de Paró arrojó su vara al suelo y ésta se volvió una serpiente. Cuando los magos Mitzrim hicieron lo mismo con sus bastones, la serpiente de Moshé devoró a todas las otras. Los magos Mitzrim se burlaron de ésto diciendo que si en verdad era él el

enviado del Todopoderoso, debería ser su vara la que tragase los bastones de los magos. Moshé hizo transformar nuevamente la serpiente en vara y ésta devoró los bastones de los Mitzrim. Aunque se impresionaron de los poderes de Moshé, los magos atribuyeron todo eso a la magia. Enseña el Midrash que la vara de Moshé era en verdad el Ángel Gobernante llamado MeTaT, quien es conocido como MaTé, una vara. Pese al milagro del que fue testigo, Paró se negó a liberar a los Yehudim y Moshé partió.

SANGRE. Paró quería que los Mitzrim creyesen que él era una deidad y presentaba como prueba el hecho de que nadie lo había visto nunca cumplir con sus necesidades físicas y evacuar el vientre. Temprano cada mañana Paró bajaba hasta el Nilo donde cumplía con sus necesidades sin que nadie lo viese. Siguiendo las instrucciones de D-s, Moshé fue a encontrar a Paró a orillas del Nilo y reveló así su secreto, advirtiéndole del severo castigo que caería sobre él si continuaba negándose a liberar a los Yehudim. Diez plagas terribles caerían sobre Mitzráim, la primera de las cuales sería la Plaga de la Sangre. D-s haría que todas las aguas Mitzrim se convirtiesen en sangre. Pero Paró se negó a escuchar la advertencia de Moshé. Cada mañana, durante tres semanas consecutivas, Moshé repitió su advertencia pero fue en vano pues Paró no le prestó atención alguna. Entonces, sin más advertencia, la plaga se hizo presente. De pronto, cada gota de agua se convirtió en sangre. Así fuese en los ríos, los estanques, los pozos, las cisternas o en las vasijas para beber, toda el agua se transformó en sangre. Hasta la saliva escupida por los Mitzrim se hizo sangre. También el agua en la masa para el pan se hizo sangre. Los nuevos pozos excavados por los Mitzrim sólo daban sangre. El río Nilo que entraba a *Mitzráim* como agua se volvía allí sangre; y al dejar los límites de *Mitzráim* volvía a ser agua. Y mientras que los Mitzrim estaban sedientos de agua, los Yehudim no

fueron afectados en lo más mínimo por la plaga. El pueblo de *Mitzráim* no pudo dejar de ver en ésto la Mano de D-s. Se han ofrecido una cantidad de opiniones para explicar por qué D-s vio necesario enviar una plaga sobre el agua de *Mitzráim*. Primero, los Mitzrim adoraban al Nilo, el cual era su fuente de agua y un símbolo de su poder. Otra razón fue que D-s quería castigar el agua de Paró, porque esta asesinaba trescientos niños Yehudim todos los días, para que Paró pudiese bañarse en su sangre y por el decreto de ahogar a los recién nacidos Yehudim. Otra explicación es que los Mitzrim sabían que las mujeres Yehudim guardaban las leyes de pureza familiar. Y esperando cortar el crecimiento de la población Yehudí, se negaron a permitir que las mujeres cumplieran con la inmersión ritual en agua, evitando así que tuvieran relaciones con sus maridos. De acuerdo con algunas opiniones, tan pronto como comenzó esta plaga los Yehudim dejaron de trabajar. Los Mitzrim no podían controlarlos y se detuvo la esclavitud. (Otros dicen que sólo las formas más crueles de la servidumbre se detuvieron en ese momento, pero que la esclavitud de los Yehudim sólo terminó con la Plaga de la Pestilencia). Sin embargo, aún no había llegado el momento en que los Yehudim debían dejar *Mitzráim* y aún no habían recibido las riquezas que les prometiera D-s. Pero fue durante esta plaga que esa riqueza comenzó a materializarse. Aunque los Mitzrim no podían encontrar agua en todo *Mitzráim*, los Hijos de Israel tenían cantidad de ella. Si un Mitzrí observaba a un Yehudí bebiendo agua se la quitaba, pero ello no le traía ningún bien, pues tan pronto como el Mitzrí la arrebatava, ella se transformaba en sangre. Pero si se la retornaba al Yehudí, ésta volvía a ser agua. Si el Mitzrí le ordenaba al Yehudí que bebiese juntamente con él del mismo vaso, el Yehudí bebía agua y el Mitzrí sangre. La única manera en que el agua de los Mitzrim podía seguir siendo agua era si se la compraban a un Yehudí. De esta manera, los Yehudim

comenzaron a recolectar los salarios que se les adeudaban por todos los años que estuvieron forzados a trabajar. La Plaga de la Sangre, al igual que las demás plagas, duró una semana, luego de lo cual Paró endureció su corazón y se negó a liberar a los Yehudim.

RANAS. Nuevamente Moshé volvió a advertir a Paró que una plaga descendería sobre *Mitzráim*. Paró no lo escuchó y la tierra de *Mitzráim* fue invadida por un ejército de ranas. Los Mitzrim se habían burlado de los Yehudim, forzándolos a recolectar gusanos e insectos para que los Mitzrim jugasen con ellos. Como represalia, D-s envió ranas para “jugar” con los Mitzrim. Las ranas entraban en sus cuerpos y allí dentro croaban. La Plaga de las Ranas comenzó con Moshé extendiendo su vara y con la aparición de una enorme rana. Esta rana llamó entonces a muchas otras ranas para que se le uniesen. D-s hizo a las ranas como si fuesen amebas, de modo que cuando los Mitzrim trataban de matar a una con un golpe, esta se dividía en dos, multiplicándose. Y como resultado de todo ello, había ranas por todos lados. Estas entraban en las camas, en las vestimentas y en los hornos del Pueblo Mitzrí. No había manera alguna de evitarlas o esconderse de ellas. Incluso las paredes de mármol se quebraban para dejar entrar a las ranas y cumplir con la orden de D-s. Con los hornos Mitzrim invadidos por las ranas, todos los alimentos cocinados que comían estaban mezclados con ranas. Los Mitzrim no habían dejado que los Yehudim descansasen ni un momento durante su forzado trabajo, ni siquiera para comer. Debido a ello, los Yehudim no habían tenido otra opción que comer su alimento mientras trabajaban mezclando el mortero, de modo que la suciedad y el polvo que caían y cubrían su comida les eran muy desagradables. En respuesta a ello, los Mitzrim encontraban ahora todos sus alimentos altamente desagradables ya que todo lo que comían estaba espolvoreado con ranas. Y una vez que las tragaban, esas

ranas resucitaban en los estómagos de los opresores Mitzrim, trayéndoles una insoportable molestia. Tal como los Yehudim habían sufrido bajo su yugo sin un minuto de descanso, de la misma manera los Mitzrim ahora no tuvieron, durante toda la Plaga de las Ranas, ni un minuto de paz. D-s concluyó con esta plaga haciendo que las ranas muriesen instantáneamente. Esto significa que las ranas murieron allí donde estaban, en las vestimentas, en los alimentos y en los estómagos de los Mitzrim. De modo que les fue muy difícil deshacerse de los cadáveres y un terrible e insufrible hedor invadió Mitzráim. El único lugar que se mantuvo totalmente libre de las ranas fue la Tierra de Goshen, lugar donde vivían los Yehudim. Diez veces aparecen nombradas las ranas en los versículos que describen esta plaga. Nos dicen nuestros Sabios que de ésto podemos aprender que la Plaga de las Ranas fue tan severa como las diez plagas juntas. Pero Paró no escuchó la advertencia; por el contrario se volvió más obstinado aún y endureció más su corazón.

PIOJOS. Además del trabajo de construcción al cual estaban forzados, los Mitzrim obligaban a los Yehudim a realizar tareas en sus casas. Constantemente los forzaban a fregar y limpiar las casas Mitzrí, sus jardines, las calles y los campos. Y aunque constantemente se ensuciaban con esas tareas, los Mitzrim jamás les permitían lavarse y limpiar sus cuerpos. Y medida por medida, D-s envió la Plaga de Piojos sobre los Mitzrim, infestando su tierra y sus cuerpos. De hecho, la misma tierra se transformó en piojos. Estos piojos de tierra se encontraban 50 cm por sobre el suelo y 25 cm por debajo. Ahora, cuando los Mitzrim querían barrer sus casas, todo lo que podían barrer eran piojos. También infestaban sus cuerpos, causándoles una intolerable picazón. Buscando alivio para ello, los Mitzrim comenzaron a rascarse contra las paredes, arrancándose la piel. Pero los piojos continuaban incrustados en sus rostros y entre

sus ojos. Ni siquiera lavándose el cuerpo podían deshacerse de los piojos. Claramente se reveló la Mano de D-s con esta plaga. Durante las dos primeras plagas, los magos Mitzrim duplicaron parcialmente los actos de Moshé. También ellos fueron capaces de volver el agua en sangre y traer ranas. Como resultado de ello, estaban convencidos que Moshé no era más que un mago, aunque más grande que ellos; pues las aflicciones que cayeron por mano de Moshé fueron mucho más severas que cualquier cosa que los magos Mitzrim hubieran podido reproducir. Sin embargo, con la Plaga de los Piojos fue diferente, pues los magos fueron incapaces de repetir las acciones de Moshé. Esto se debió a que los piojos son diminutos y la magia no tiene poder sobre cosas tan pequeñas. “*¡Es el dedo de D-s!*” admitieron los magos. Pero sólo admitieron que era un dedo. Al igual que con las otras plagas, la tierra de Goshen no fue tocada y los Yehudim no fueron afectados por los piojos. Aún así Paró endureció su corazón y no tomó en cuenta las advertencias de Moshé Rabenu.

LOS ANIMALES SALVAJES. Esta plaga cayó sobre los Mitzrim debido a que solían enviar a los Yehudim a los bosques para que trajesen animales salvajes para diversión y cacería. D-s les dijo a los Mitzrim, “*Ahora traeré a estos animales directamente a vuestros hogares. ¡De esta manera ya no tendrán necesidad de volver a salir a cazar!*” La palabra Hebrea para decir plaga es *Arov*, una mezcla. La Plaga de los Animales Salvajes comprendía toda clase de bestias salvajes: leones, leopardos, lobos, osos, monos, serpientes, escorpiones, insectos, ranas y toda otra clase de animal que fuera molesto o mortífero. Incluso había aves de presa. Esto en sí mismo era un milagro. Comúnmente, cada animal se junta con los de su misma especie y nunca se mezcla con otras especies. Las aves en particular no salen a cazar con otros animales. Pero con la Plaga de los Animales Salvajes, todas las especies actuaron al unísono para cumplir con el

mandamiento de D-s. Al llegar esta plaga, los Mitzrim comenzaron a cerrar sus puertas y ventanas. Pero los animales rompían los techos y abrían las puertas desde adentro, permitiendo que el resto de las bestias entrase y trajera la destrucción a los hogares Mitzrim. D-s hizo que también apareciesen densos bosques en medio de las ciudades para que los animales se sintiesen más a gusto en su propio ambiente. Nuestros Sabios dicen que los padres Mitzrim solían enviar a sus hijos a pasear acompañados por un sirviente. Cuando el sirviente volvía al hogar sin los niños los padres comenzaban a gritar, “¿Dónde están nuestros hijos?” “Yo les diré”, les respondía el sirviente. “El león se llevó a uno, el lobo se llevó otro, el oso el tercero y así...”. Goshen no fue afectada por la Plaga de los Animales Salvajes. Los Yehudim podían también caminar libremente por todo Mitzráim, pues las bestias no los atacaban. Esta vez, Paró llamó a Moshé y le pidió que retirase esa plaga, prometiéndole que liberaría a los Yehudim tan pronto como se hubieran ido los animales. Pero luego que la plaga terminó, Paró volvió a endurecer su corazón y se negó a mantener su promesa o a prestarle atención a las recriminaciones de Moshé Rabenu.

PESTILENCIA. Para mantener a los Yehudim lejos de sus hogares e impedir que tuviesen más hijos, los Mitzrim los forzaron a cuidar de sus rebaños en el desierto. Para subyugar a sus esclavos Yehudim y desmoralizarlos más aún, solían colocar sobre cada uno de ellos un arnés haciéndolos tirar de un arado en lugar del buey. También se las arreglaron como para sustraer los rebaños de los mismos Yehudim. Los Mitzrim sabían que los Yehudim no tenían tiempo como para alcanzar la cuota de tareas diarias que les habían impuesto y menos aún para cuidar adecuadamente de sus propios rebaños, de modo que utilizaban eso como una excusa para sustraerles los animales. Fue por ésto que D-s les pagó a los Mitzrim con la

Plaga de la Pestilencia. Hay algunos que mantienen que la pestilencia apareció con cada una de las plagas. Donde fuere que los Mitzrim tuviesen ganado, éste era atacado y moría. Esta plaga, a diferencia de las otras, cayó también sobre todo el ganado y los rebaños en un instante. Así estuviesen en sus propias tierras o en Goshen junto con los rebaños Yehudim, el ganado Mitzrí (Egipcio) caía diezmado. Pero, una vez más, la propiedad de los Yehudim no sufrió daño alguno. Si un Yehudí tenía todo su rebaño o incluso un sólo animal en lo de un Mitzrí, este ganado no era tocado por la plaga. Y para demostrarle a los Mitzrim que los Hijos de Israel serían salvados, hasta el ganado enfermo perteneciente a un Yehudí estuvo libre de la pestilencia. D-s dijo, *“Que una pestilencia mortal y una plaga caigan sobre aquellos que quisieron borrar a toda una nación, una nación que gustosa daría su vida por Mí”*. Aunque fue instantánea, esta plaga duró una semana. De modo que si un Mitzrí quería volver a recuperar su ganado, todos los animales que compraba también caían víctimas de la plaga. Pero Paró volvió a endurecer su corazón y no liberó a los Yehudim de su esclavitud.

PÚSTULAS. D-s le ordenó a Moshé y a Aarón que llenasen sus manos de ceniza. Moshé colocó sus dos puñados en una mano, agregó los puñados de Aarón a los suyos y arrojó estas cenizas hacia el cielo. Esto en sí mismo fue un gran milagro. No sólo la palma de Moshé contuvo cuatro puñados, sino que pudo tomar las cenizas, que son muy livianas y arrojarlas muy alto. Estas cenizas se desparramaron entonces por todo Mitzráim y sus provincias, transformándose en pústulas sobre el cuerpo de los Mitzrim. Esta Plaga de las Pústulas cayó sobre los Mitzrim debido a que forzaron a los Yehudim a hervir alimentos que ya habían sido hervidos y a enfriar aquellos que ya se habían enfriado. Ahora que habían sido atacados por las pústulas eran ellos los que no podían tocar siquiera algún alimento. Estas

pústulas designadas por D-s consistían de sangre y pus por dentro y de una seca lepra por fuera. Los Mitzrim estaban cubiertos desde la cabeza a los pies de estas dolorosas pústulas. Y si el sufrimiento no era de por sí suficiente, su aspecto les generaba una tremenda vergüenza y degradación ante aquellos que no eran Mitzrim. Más aún, nuestros Sabios nos dicen que mientras que los Mitzrim en general llegaron a curarse luego del período de una semana que duró la plaga, los magos Mitzrim en cambio, nunca se recuperaron por completo. Esto fue para dejar en claro que sus poderes habían sido disminuidos y que nunca más volverían a su antigua posición. El mismo Paró sufrió mucho por esta plaga y todo su cuerpo estuvo cubierto de pústulas. Es posible que en ese mismo momento hubiese estado dispuesto a liberar a los Yehudim, pero ya era muy tarde. Fue por su propia voluntad que él había endurecido su corazón luego de cada una de las primeras cinco plagas. Se había negado a aceptar las advertencias de Moshé y liberar a los Yehudim. Ahora ya no dependía de él. Su libertad de elección le había sido retirada. D-s dijo, “ ¡Malvado! Dado que no blandaste tu corazón ante Mi solicitud, ¡Soy Yo quien ahora va a endurecer tu corazón y hacerte sufrir toda Mi venganza por tus malvadas acciones!”

GRANIZO. Aparte del trabajo regular que los Mitzrim forzaban a los Yehudim a realizar, también los forzaban a plantar y cuidar de sus jardines y huertos. Y ésto también con la finalidad de mantener a los Yehudim lejos de sus hogares. Además de ello, golpeaban y castigaban a los Yehudim sin misericordia alguna haciendo que lloraran amargamente por sus vidas. Una cosa por otra, D-s envió la Plaga de Granizo sobre los Mitzrim. El granizo destruyó todas las plantaciones y huertos que los Yehudim habían hecho para sus amos. También cayó con una tremenda furia golpeando, apedreando y matando a todo aquél que estuviese fuera durante esta plaga.

Los truenos que lo acompañaban eran simbólicos de los gritos de los Yehudim. La ferocidad del granizo, que incluía hielo y fuego, era un recordatorio del castigo de Guehinom que consiste de ambos, hielo y fuego. D-s hizo que Moshé les advirtiese a los Mitzrim que aquellos que temiesen al Todopoderoso pusieran a cubierto sus rebaños y que también ellos debían quedarse dentro durante toda la plaga. Parte de la intención de D-s al enviar esta advertencia era que los Mitzrim pudiesen más tarde tener caballos con los cuales perseguir a los Yehudim luego del Éxodo. El granizo consistía en grandes y filosas piedras de hielo transparente. Dentro del hielo había fuego. D-s creó una armonía entre estos dos elementos opuestos de modo que el fuego no evaporase el agua y ésta no se extinguiese al fuego. Esta combinación de fuerzas descendió con tal furia que el hielo caía cortando los árboles como si fuesen de papel, mientras que el fuego saltaba y consumía todo lo que estaba en su camino. Muchos cultivos fueron destruidos y aquellos que quedaron en pie fueron a propósito, para que las langostas que siguieron al granizo tuviesen también algo para destruir. Las piedras de granizo cayeron tan juntas una de la otra que si algún animal de su ganado se encontraba fuera, este era rodeado de inmediato por el hielo y moría congelado en un instante. Si un Mitzrí sacrificaba ese animal y trataba de aprovecharse de su carne para alimento, llegaban los pájaros y se la arrebataban de las manos. Una vez más Goshen se mantuvo intacto. Y si un animal de un Yehudí estaba junto al de un Mitzrí, el granizo mataba al del Mitzrí pero el animal del Yehudí seguía intacto. ¡Hasta podía moverse libremente y pastar mientras el granizo seguía cayendo! Paró le rogó a Moshé que detuviese los truenos y el granizo. Moshé oró y la Plaga de Granizo llegó a su término. Todo granizo que hubiese estado cayendo en el momento en que las plegarias de Moshé fueron aceptadas, se mantuvo allí donde estaba. Parte de este

granizo “*en suspenso*” es el que cayó más tarde en la batalla de Yehoshúa en Givón (*Yehoshúa 10.11*). El resto caerá durante la batalla de Gog y Magog (*Yejezkel 38.22*), cuando los milagros de la Redención Final serán mucho mayores que los del Éxodo. Una vez que la plaga de granizo se detuvo, el corazón de Paró volvió a endurecerse y se negó a liberar a los Yehudim.

LANGOSTAS. Esta plaga fue un castigo adicional por haber forzado a los Yehudim a trabajar en las plantaciones de sus amos Mitzrim, para que los hombres estuviesen en el campo y no pudiesen procrear. Las langostas arrasaron la tierra de *Mitzráim* y acabaron con el resto del cultivo que no había sido destruido por el granizo. Aunque los Mitzrim solían considerar los ataques de las langostas sobre sus cultivos como un evento natural, esta Plaga de Langostas fue muy diferente a todo lo que habían visto. Estas langostas llegaron como una unidad, oscureciendo por completo el cielo de toda la tierra de *Mitzráim*. Como una sola descendieron y consumieron todas las plantaciones. Luego, en vez de mudarse hacia otras vegetaciones, las langostas fueron al centro de la ciudad y entraron al palacio de Paró y a las casas de sus ministros. De allí se desparramaron por todas las ciudades y pueblos, infestando las casas de todos los Mitzrim. Estas langostas eran muy poderosas. Picaban como las avispas y tenían el poder de cegar y matar a sus víctimas. No importa dónde se ocultasen ni adonde fuesen, los Mitzrim eran incapaces de encontrar respiro ante su ataque. Aunque las langostas eran muchas, no se les permitió sobrepasar los límites de *Mitzráim*. Esto fue una bendición para los pueblos vecinos que tenían disputas territoriales con *Mitzráim*. Ahora era evidente que aquellas áreas libres de langostas pertenecían al país vecino. (Lo mismo sucedió durante la plaga de las ranas). Algunos Mitzrim trataron de huir de *Mitzráim* y llevar sus cosechas a las tierras vecinas, pero las langostas formaban una pared en la frontera y

no dejaban que nadie cruzase. En Goshen, las langostas no molestaron a ningún Yehudí ni a sus cosechas. Pero, a diferencia de la Plaga de Granizo, si un Mitzrim tenía una cosecha en tierra de un Yehudí en Goshen, la langosta no la consumía. Si un Yehudí le había comprado un árbol a un Mitzrí para el uso de su madera, sólo sus raíces eran comidas mas no el resto. Si un Mitzrí le había comprado un árbol a un Yehudí por su madera, el árbol era comido mas no su raíz. Pese a todo, los Mitzrim esperaban obtener alguna ganancia de esta plaga. Guardando las langostas en barriles, las preservaron en salmuera, con la intención de comerlas como un plato delicado. Pero al terminar la plaga, D-s le dio vida a todas esas langostas y volando se las llevó un fuerte viento del este. Nuevamente se endureció el corazón de Paró y una vez más se negó a liberar a los Yehudim.

OSCURIDAD. Además de adorar al Nilo, los Mitzrim también le rendían culto al dios-sol. Para destruir la creencia en el poder de su ídolo, D-s hizo obvio el límite de los poderes del sol al hacer que la oscuridad cayese sobre la tierra de *Mitzráim*. Una explicación adicional sugiere que, tal como fue el caso con las plagas anteriores, esta nueva plaga estaba dirigida a castigar a los Mitzrim por la cruel servidumbre sobre los Hijos de Israel. Dado que los Mitzrim habían obligado a los Yehudim a trabajar durante muchas largas horas, incluso en la oscuridad, ahora sufrirían la Plaga de la Oscuridad. Por otro lado, nuestros Sabios nos dicen que había muchos Yehudim en *Mitzráim* que no tenían fe en D-s. Ellos no creían que el Todopoderoso los iría a Redimir tal como Lo prometiera a los Patriarcas. Debido a su falta de fe, estos Yehudim no fueron dignos de ser redimidos y fueron condenados a morir en *Mitzráim*. D-s trajo la Plaga de la Oscuridad sobre *Mitzráim* para que los Mitzrim no viesan a todos esos miles de Yehudim muriendo y más tarde dijeran que también los Yehudim habían sufrido durante las Diez Plagas.

Todos los Yehudim que murieron en ese entonces fueron sepultados durante los seis días de oscuridad. A diferencia de las plagas anteriores, cada una de las cuales duró una semana completa, la Plaga de la Oscuridad sólo duró seis días. El séptimo día restante fue guardado hasta el momento de la Separación del Yam Suf (Mar de los Juncos), cuando al mismo tiempo en que los Yehudim tenían luz, los Mitzrim se hallaban en completa oscuridad. Otros son de la opinión de que el séptimo día de oscuridad ocurrió durante la noche de la Décima Plaga, la Matanza de los Primogénitos. Otra diferencia más entre esta plaga y aquellas que la precedieron era que las otras plagas comenzaron justamente al romper el alba, mientras que la oscuridad sólo descendió una vez que el sol se encontraba bien alto. D-s lo hizo así para que los Mitzrim no pudiesen decir que ello no era más que una continuación de la noche. La Plaga de la Oscuridad era única también en el hecho de que llegó en dos partes separadas. Más que una falta de luz durante la cual es posible discernir a veces alguna forma, la oscuridad de los tres primeros días era tan densa y espesa que era imposible distinguir nada en absoluto. Las estrellas no brillaban y era como si todo *Mitzráim* hubiera sido cubierto por una densa y oscura nube. Aún así los Mitzrim podían moverse de un lado a otro. Pero, durante los tres días siguientes, la oscuridad tomó una real existencia física. Los Mitzrim estaban envueltos por esta oscuridad de manera tal que quienquiera que hubiera estado sentado no podía pararse y aquél que estaba de pie no podía sentarse. Estuvieron atrapados en sus posiciones durante los tres días seguidos. Parte del milagro fue que los Mitzrim permanecieran con vida durante los tres últimos días de la plaga. La oscuridad era tan abarcadora que llenaba sus bocas y narices, haciéndoles imposible el respirar. Pero D-s quiso que los Mitzrim tuviesen un prego de lo que les tenía reservado en el Yam Suf, cuando estuvieran con vida

bajo las aguas de manera que sufriesen el tormento de ser golpeados y arrastrados por el mar. Algunos comentaristas mantienen que esta oscuridad era la oscuridad de Guehinom (purgatorio). Cuando uno transgrede piensa que nadie lo está viendo. Su castigo entonces es que no se le permite ver a nadie. A diferencia de los Mitzrim, los Yehudim tuvieron luz durante los seis días de la plaga. La luz brillaba para los Yehudim, incluso durante la noche y así les fue posible apreciar la enorme magnitud del milagro generado para su beneficio. Allí adonde iba un Yehudí esta luz lo acompañaba. Incluso si un Yehudí estaba junto a un Mitzrí, él tenía luz y el Mitzrí no tenía más que oscuridad. Y así serán las cosas también durante la Redención Final. D-s le había prometido a Abraham que sus descendientes saldrían de la esclavitud con una gran riqueza. Pero hasta ese momento y con el Éxodo tan cercano, los Yehudim no habían podido aún juntar ninguna fortuna. Esto se debió a que D-s eligió la Plaga de la Oscuridad como el momento para iniciar los pasos que llevarían a cumplir con Su promesa. Los Yehudim, que ahora podían ver durante la oscuridad, entraban a las casas de los Mitzrim sin ser molestados y allí caminaban libremente, tomando nota de todo el oro, plata y piedras preciosas, de todas las ricas vestimentas y utensilios que allí tenían. Pero así y todo, los Yehudim no tomaron nada de ello; sólo observaron. Más tarde, durante el Éxodo, los Yehudim pidieron a aquellos que los habían esclavizado que los remunerasen. Cuando un Mitzrí se negaba aduciendo que no tenía nada de valor, el Yehudí le decía, *“Pero yo vi tal y tal cosa en tal y tal cajón en tal y tal habitación...”* El Mitzrí se veía forzado a admitir la verdad y le daba entonces a su antiguo esclavo Yehudí el objeto que le estaba pidiendo. De esta manera los Yehudim pudieron juntar enormes fortunas, habiendo conocido la totalidad de la riqueza de los Mitzrim. Pero Paró continuó negando la libertad a los Yehudim.

LA MUERTE DE LOS PRIMOGENITOS. Antes de la Plaga de la Oscuridad, cuando Moshé le advirtió a Paró (Faraón) sobre la plaga que vendría, Paró se encolerizó con Moshé y le ordenó que no volviese a presentarse delante de él. En ese momento Moshé le advirtió también respecto de la décima y última plaga, la Muerte de los Primogénitos. Paró, siendo él mismo un primogénito se asustó de ello y expulsó a Moshé de su palacio. Al salir, Moshé le dijo a Paró, *“Es correcto lo que dices. Yo no volveré más a ti. La próxima vez, ¡Serás tú quien vendrá hacia mí!”* El 10 de Nisan, que era un Shabat, los Yehudim recibieron la orden de tomar un cordero y guardarlo para el 14 de ese mes. Se les ordenó que ese día debían degollar el cordero como un sacrificio a D-s y colocar su sangre en los marcos de las puertas exteriores de sus casas. Esto sirvió como señal de que había Yehudim viviendo allí, Yehudim que pese a todo, habían mantenido su fe en que D-s los redimiría de su amargo exilio. Este fue el Cordero de Pesaj. Y ésto en sí mismo fue un milagro; pues los Mitzrim adoraban también a las ovejas (el signo del zodiaco del mes de Nisan), pero ahora los Yehudim eran libres de hacer lo que quisieran con la deidad Mitrí. En la mañana del 14 de Nisan, los Yehudim volvieron a instituir la Mitzvá de la circuncisión. Y otro milagro tuvo lugar: Moshé Rabenu, de alguna manera, tuvo el tiempo suficiente y la fortaleza para circuncidar a todos los 600,000 Yehudim que tomarían parte del Éxodo. (Una de las leyes respecto al Cordero de Pésaj requiere que todos aquellos que lo compartan deban estar circuncidados). Como se mencionó más arriba, llegado el tiempo del Éxodo, los Yehudim se vieron sin mitzvot. El mérito de estas dos mitzvot, la circuncisión y el Cordero de Pésaj, cumplidas ambas en el mismo día, fue su *“pasaporte”* espiritual para dejar *Mitzráim*. D-s les ordenó también que no abandonasen sus hogares en la noche del 15 de Nisan, cuando tendría lugar la Plaga de la Muerte de los Primogénitos. La

décima plaga cayó sobre los Mitzrim pues éstos habían asesinado a los niños Yehudim ahogándolos en el río, usándolos como ladrillos y degollándolos para usar su sangre en los baños de Paró, etc. Fue exactamente a medianoche que D-s Mismo pasó por toda la tierra de *Mitzráim*, matando a todos los primogénitos de *Mitzráim*. Todo aquél o todo aquello que fuese considerado como primogénito fue aniquilado en esa plaga. De modo que el hijo mayor de Paró, quien era su heredero, fue muerto en ese momento. Y también los primogénitos de sus consejeros y generales e incluso los primogénitos de los cautivos y prisioneros. Aunque esos cautivos y prisioneros no habían tomado parte en la esclavitud de los Yehudim, también fueron muertos por la plaga. Esto se debió a que en un momento, cuando los Mitzrim mismos pensaron dejar libres a los Yehudim, les ofrecieron a esos prisioneros, condenados a muerte, la oportunidad de reemplazar a los Yehudim como esclavos. Pero éstos eligieron permanecer prisioneros antes que dejar que los Yehudim fueran liberados. Cuando Moshé anunció esta última plaga, los primogénitos Mitzrim se asustaron y tomaron la advertencia muy seriamente. Les rogaron a sus padres que los protegiesen, pero éstos, temerosos de Paró, no hicieron nada. Esto enfureció a muchos primogénitos que se levantaron contra sus padres y los mataron. Pero incluso aquellos primogénitos cuyos padres tomaron seriamente la advertencia de Moshé Rabenu y dejaron a sus hijos en hogares Yehudim, murieron también víctimas de la plaga. Ni siquiera un primogénito ilegítimo, cuya situación había sido algo secreto antes de esta plaga, pudo salvar su vida. Muchas de las mujeres Mitzrim eran promiscuas y tenían relaciones con otros hombres. De modo que una mujer podía tener cinco "*primogénitos*" en su hogar. Todos estos primogénitos, tanto de padre o madre, fueron alcanzados también por la mortandad. Si no había ningún hijo primogénito

en la casa, entonces era el de mayor edad quien moría. Las mujeres embarazadas que llevaban un niño destinado a ser primogénito, perdían su embarazo. También los primogénitos Mitzrim que vivían en otros países e incluso los primogénitos de otras naciones que se encontraban en *Mitzráim*, murieron esa noche. Cuando llegó la mañana, no había casa en todo *Mitzráim* que hubiese escapado al ángel de la Muerte. Incluso el ganado primogénito fue aniquilado por la plaga. Esto tuvo por finalidad el mostrar a los Mitzrim que sus animales primogénitos, a los cuales ellos atribuían habilidades especiales, no tenían poder alguno frente a D-s. Y para completar la angustia de los Mitzrim, no pudieron evitar que la carne y los huesos de sus muertos fuese devorada por hordas de perros y ratas, a la vista de todos. Aunque D-s golpeó a los primogénitos a medianoche, éstos estuvieron agonizando hasta la mañana, cuando los Yehudim que habían recibido la orden de permanecer en sus casas durante la noche, pudieron ser testigos de la muerte de sus enemigos. De modo que se nos enseña que los primogénitos fueron golpeados por D-s a medianoche, cosa que Él hizo; mientras que el ángel de la Muerte llegó y tomó sus almas por la mañana.

D-s dijo, *“Yo, no un ángel; Yo, no un serafín; Yo, no un mensajero; Yo y ningún otro”*. Cuando un ángel recibe el permiso de destruir, no puede diferenciar entre los rectos y los malvados. De modo que D-s Mismo y no un ángel, fue Quien golpeó a los primogénitos. Sin embargo, siendo un Cohen (un sacerdote), Le estaba prohibido, si así pudiera decirse, el impurificarse con los muertos. Es por ello que envió al Ángel de la Muerte para completar la tarea. Más aún, un ángel o serafín no puede distinguir entre un primogénito y otros niños, sólo D-s puede hacerlo y ¡Así lo hizo! Hay ciertos objetos adorados por los hombres, tales como el sol, que un mensajero humano es incapaz de destruir. Fue necesario entonces que D-s Mismo

interviniese y no a través de un mensajero, para contrarrestar así las creencias idolátricas de los Mitzrim. De modo que, con la conclusión de la última plaga, la única forma de idolatría dejada a los Mitzrim fue su creencia y adoración de Baal Tzafón. D-s permitió que los Mitzrim siguieran creyendo en esta deidad para llevarlos hacia el Yam Suf donde sufrirían su última derrota. De modo que D-s dijo, *“Yo y ningún otro; ni siquiera Baal Tzafón, pues también este ídolo será destruido”*.

La Hagadá nos llama la atención respecto a varios temas y plagas antes de mencionar las Diez Plagas. Estos son: Pestilencia, la Espada, la Revelación de la Divina Presencia, la Vara de Moshé y la Sangre. La Pestilencia es nombrada pues ella apareció con cada una de las otras plagas. Esto tiene la intención de mostrar que la frase, *“Una mano fuerte”*, que es lo que la Hagadá nos dice que usó D-s para traer la Plaga de la Pestilencia, se aplica de hecho a las Diez Plagas. La Espada denota la décima plaga, durante la cual los primogénitos Egipcios mataron a sus padres. También se refiere al ángel de la Muerte quien mató a los primogénitos Mitzrim con la espada. La Revelación de la Divina Presencia es mencionada debido a que D-s le prometió a Yaacov que Él Mismo aparecería en *Mitzráim* para liberar a sus descendientes de la esclavitud. Esta revelación tuvo lugar cuando D-s exterminó a los primogénitos. Y aunque la tierra de Mitzráim estaba llena de impurezas e idolatría, de modo que no era apta para tal revelación, D-s Mismo apareció allí para redimir a Su nación. La Vara de Moshé es mencionada pues allí estaban grabados los nombres de cada una de las Diez Plagas. Esta vara fue creada en la tarde del Sexto Día de la Creación. Adam, que tomó posesión de ella, se la pasó a Enoj, el que a su vez se la dio a Noaj. Noaj le dio la vara a Abraham y luego ésta pasó de padre a hijo, de Itzjak a Yaacov y luego a Yosef. Luego que la casa de Yosef fuera saqueada por los servidores de Paró, la vara estuvo en el

palacio de Paró hasta que su consejero, Yetró la tomó y huyó con ella a Midián. Allí llegó a las manos de Moshé Rabenu, en cuyas manos recibió el poder del ángel Metat. La Sangre es usada como un término genérico para referirse a todas las Plagas. De hecho, la Plaga de la Sangre fue la única en la cual una entidad física, el agua, fue milagrosamente convertida en otra cosa. Todas las otras plagas implicaron influencias externas pero no alteraron la Creación cambiando una sustancia en otra.

El Éxodo

Horrorizado por la muerte y la destrucción que ahora lo rodeaban, Paró terminó por aceptar que no había ya ninguna esperanza de retener a los Hijos de Israel bajo la esclavitud. Encolerizado con aquellos que le habían aconsejado mantener a los Yehudim en el cautiverio, ordenó que fuesen ejecutados. De hecho ésta fue la tercera clase de mortandad que tuvo lugar esa noche. Los primogénitos Mitzrim habían matado a sus padres, la plaga había segado la vida de todos los hijos primogénitos y ahora Paró había mandado ejecutar a sus consejeros más importantes y a sus generales. Comentando el comportamiento de Paró, los Sabios de Israel dicen que esa es la manera de los malvados: al comienzo se niegan a creer; cuando se les demuestra más allá de toda sombra de duda de que están equivocados, buscan excusas y finalmente, enfrentados con la destrucción, culpan a los demás del sufrimiento y el dolor que han traído, nunca a sí mismos. Paró comenzó por llamar a Moshé Rabenu. Estaba dispuesto a permitirle sacar a los Yehudim fuera de Mitzráim. El palacio de Paró se encontraba muy lejos de la tierra de Goshen, en medio de Mitzráim. Pero aún así y debido a su gran temor, Paró gritó y llamó a Moshé con tanta fuerza que su voz pudo escucharse en Goshen. Cuando Moshé no fue a verlo, Paró corrió buscándolo por las calles de Mitzráim. Finalmente llegó a Goshen, clamando por Moshé. Pero Paró no tenía modo de saber donde estaba Moshé.

Tal como D-s les había ordenado, todos los Yehudim se quedaron en sus casas hasta la mañana. De modo que Paró no tuvo más alternativa que golpear a todas las puertas de Goshen. Pero todo aquel al que le preguntaba se negaba a contestar o lo engañaba respecto al paradero de Moshé. Esa noche, fuera a donde fuese, Paró se encontraba con sus compatriotas Mitzrim llorando y lamentándose por su suerte; mientras que los Yehudim a cuyas puertas golpeaba estaban recitando el Hallel con la expectante alegría del Éxodo que vendría. La noche era oscura para Paró, pero para los Yehudim, que tenían una gran luz brillando sobre ellos, esa noche era radiante como el día más límpido. Batiah, la hija de Paró, estaba comiendo con Moshé y su familia. “¿Por qué los Mitzrim deben sufrir tan tremendo castigo?”, preguntó. “¿Acaso no fue mi familia la que te salvo y crió?” “Sí,” respondió Moshé, “y es por eso que tú no sufriste personalmente con ninguna de las plagas. En cuanto a Paró, yo le pedí que liberase a los Yehudim y le advertí antes de cada plaga. Aun así, cada vez que lo hacía, él se burlaba de D-s y se negaba a creerlo. ¡Este es su castigo!” Paró, que le ordenó a Moshé que no volviese jamás a presentarse ante él, era quien ahora lo buscaba desesperadamente. Finalmente logró encontrarlo, “¡Rápido, váyanse pronto! ¡Ahora mismo!” “¿Somos acaso ladrones que debemos salir en mitad de la noche?” le preguntó Moshé. “D-s nos ordenó quedarnos en nuestras casas hasta la mañana”. Paró le rogó, diciéndole a Moshé que también él era un primogénito y que temía por lo tanto por su vida. Moshé le aseguró a Paró que no moriría pues D-s quería que fuese testigo de los milagros aún mayores que tendrían lugar en el futuro.

No sólo fue Paró quien quiso que los Yehudim saliesen lo antes posible. Todos los Mitzrim se juntaron alrededor de Goshen, rogándoles a los Yehudim que se fueran de allí. Los Yehudim respondieron que ni siquiera podían salir de sus casas hasta la mañana siguiente. Cuando amaneció, en la mañana del Éxodo,

los Mitzrim volvieron a presionar a los Hijos de Israel para que se fuesen de allí. Los Yehudim les pidieron entonces una remuneración diciendo, "*Préstennos algunos de vuestros vestidos, de vuestros objetos de oro y plata...*" Al comienzo los Mitzrim negaron poseer nada de valor. "*Pero nosotros lo vimos en vuestras casas... en tal habitación*", insistieron los Yehudim. Comprendiendo que los Yehudim podían haber tomado todo aquello que hubieran querido sin que nadie se los hubiese impedido, los Mitzrim aceptaron y les dieron todo lo de valor que tenían. De esta manera los Yehudim se volvieron extremadamente ricos y así se cumplió la promesa que D-s le hiciera a Abraham respecto a que El les daría a los Yehudim una gran riqueza al momento que los redimiese de su esclavitud. Hasta Paró mismo les entregó muchos regalos y abundante ganado. Mientras los Yehudim estaban ocupados recolectando toda la riqueza que podían, Moshé fue a buscar el sarcófago de Yosef. Todos los hijos de Yaacov les habían hecho prometer a sus descendientes que cuando dejaran *Mitzráim* se llevarían los huesos de sus padres de retorno con ellos a la Tierra Santa. Como Yosef había sido el regente de Paró, sabía que tanto Paró como los Mitzrim iban a querer mantener su cuerpo allí, pues lo adoraban por haber salvado a *Mitzráim* de la hambruna. Y así les hizo jurar a sus hermanos y a sus descendientes que llevarían su cuerpo con ellos. De modo que, ahora que había llegado el momento del Éxodo, Moshé salió a buscar el sarcófago de Yosef. Algunos comentaristas mantienen que Yosef fue enterrado en la Tumba de los Faraones. Moshé fue hasta allí y llamó, "*¡Yosef, ha llegado el momento de la Redención!*" Uno de los ataúdes se movió y Moshé lo tomó y lo llevó consigo. Otros sugieren que Paró, sabiendo del juramento que Yosef les hiciera a sus hermanos y comprendiendo que de no encontrar su sarcófago, los Yehudim nunca abandonarían *Mitzráim*, hizo sumergir el sarcófago de Yosef en medio del río

Nilo. Cuando llegó el momento, Moshé tomó una placa de oro en la cual estaba grabado el Nombre Inefable y las palabras "*Alei Shor*" ("*Levántate, buey*"), que hacía referencia a Yosef, la colocó en el Nilo y el sarcófago surgió a la superficie. Un tercer comentario mantiene que fue Seraj, la hija de Asher, quien le mostró a Moshé el lugar del Nilo donde estaba sumergido el sarcófago de Yosef. Moshé llamó, "*Yosef, ha llegado el tiempo de la Redención. Si tú te levantas ahora, te llevaremos con nosotros. De lo contrario estamos libres del juramento*". Fue entonces que el sarcófago surgió a la superficie. Nuestros Sabios dicen que fue Seraj quien, más de doscientos años antes, le había informado a Yaacov que Yosef aún estaba con vida. Debido a esto Yaacov la bendijo para que viviera para siempre. De modo que Seraj aún vivía cuando Yosef falleció, había sido testigo de su funeral y aún estaba con vida para mostrarle a Moshé dónde estaba el sarcófago. Los Yehudim juntaron rápidamente sus pertenencias y empacaron para el viaje. Debido a la prisa no pudieron esperar a que la masa del pan leudase y lo hornearon como Matzá. Y así, con bolsos a sus espaldas y la gran riqueza que habían recolectado, los Hijos de Israel dejaron Egipto. Sus víveres alcanzaban para muy poco tiempo, lo suficiente para treinta días, pero los Yehudim tenían absoluta fe en D-s y confiaban en que El Todopoderoso les daría alimento y bebida incluso en el desierto.

El Éxodo tuvo lugar el día 15 de Nisán del año 2448 luego de la Creación. Con alegría dejaron los Yehudim Mitzráim, luego de "residir" allí durante 210 años; 86 de los cuales debieron sufrir una aflicción y tortura indescriptibles. Esto fue un verdadero milagro: 600,000 hombres y miríadas más de mujeres y niños, dejaron a sus amos, abiertamente, a la luz del día, sin que nadie murmurase siquiera una protesta. Esta fue una experiencia especialmente dolorosa para los Mitzrim. Por un lado aún estaban ocupados enterrando lo que quedaba de sus muertos,

luego que los perros y las ratas diezmasen sus cuerpos; por el otro, observaban impotentes cómo sus esclavos salían en libertad. El Midrash ofrece la siguiente parábola para describir la situación de Paró: *Un rey le ordenó a su criado que le comprase pescado. El sirviente fue y le compró un pescado podrido. El rey montó en cólera y le dijo, "Tienes tres opciones. O te lo comes o recibes 100 latigazos o pagas por él". El siervo optó por comerse el pescado pues éste parecía ser el menor de los tres males. Pero luego de un bocado aceptó cambiarlo por los 100 latigazos. Finalmente, luego de haber recibido la mitad de los golpes aceptó pagar por el pescado.* A Paró se le pidió que liberase a los Yehudim. Al comienzo se negó pero finalmente comprendió que: 1) De todos modos los Yehudim saldrían libres, 2) Sufrió plagas catastróficas, 3) Él mismo contribuyó a la enorme riqueza que los Yehudim tomaron al partir.

La Separación del Yam Suf

El pedido original que Moshé le hiciera a Paró había sido que éste les permitiese a los Yehudim dejar *Mitzráim* durante tres días para servir a D-s en el desierto. Ahora, pese a todo el sufrimiento que él y los Mitzrim habían experimentado, Paró pensó que era suficiente con otorgarles la liberación de la esclavitud. Nunca tuvo la intención de permitirles que se fueran para siempre. Y para asegurarse que los Yehudim volvieran a *Mitzráim* luego de esos tres días, hizo que los acompañasen al desierto guardianes y vigilantes. Durante tres días Moshé guió a los Yehudim en una ruta circular: no en dirección del desierto sino hacia el sur, hacia el Yam Suf y cerca del ídolo Baal Tzafón. Una de las razones era para que los Yehudim no se encontrasen con los restos de la Tribu de Efraím quienes habían dejado *Mitzráim* de manera prematura. Moshé no quería que los Yehudim pensasen que les esperaba un destino similar. Una vez que pasaron los tres días, los guardias de Paró les ordenaron volver a *Mitzráim*. Naturalmente, los Yehudim se

negaron a hacerlo. Fue entonces que arremetieron contra los guardianes Mitzrim matándolos en su mayoría. Aquellos que sobrevivieron volvieron huyendo a *Mitzráim*. Mientras tanto, los Mitzrim habían cambiado su manera de pensar respecto al hecho de haber liberado a los Yehudim de su esclavitud. “¿Quién cuidará de nuestros campos y de nuestro grano? ¿Quién hará nuestro trabajo?” se preguntaban uno al otro. Cuando los guardias regresaron e informaron a Paró que los Yehudim no pensaban regresar, el odio contenido y la animosidad de los Mitzrim en contra de sus antiguos esclavos estalló sin más. De inmediato reclamaron a Paró y a su ejército que atrapasen y trajesen de vuelta a los Yehudim. Por la manera en que los Yehudim vagaban en círculo en el desierto, Paró pensó que era el ídolo Baal Tzafón quien los había confundido y había hecho que quedasen atrapados en el desierto. Esto convenció a Paró que podía perseguir a los Yehudim y forzarlos a volver a *Mitzráim*. Paró guiaba sus tropas diciendo, “No me comportaré como un rey. Pues un rey toma lo más precioso del botín de guerra. ¡Yo estoy dispuesto a repartir el botín de manera equitativa con todos ustedes!” Y sin esperar a sus sirvientes, el mismo Paró preparó su carruaje real y guió a su ejército hacia el desierto. Los Mitzrim corrieron tras los Hijos de Israel y en el sexto día después del Éxodo pudieron ver a los Yehudim acampados cerca del Yam Suf. La siguiente y bien conocida enseñanza Talmúdica, cita del Rabí Shimón bar Yojái, nos da una muy importante y valiosa lección, en especial para hoy en día: ¿De dónde sacaron los Mitzrim los caballos que montaban y que unieron a sus carruajes para poder así correr detrás de los Yehudim? ¿No habían sido todos ellos aniquilados en las Plagas de la Peste y del Granizo? No eran caballos pertenecientes a los Yehudim, pues éstos se habían llevado consigo todos sus animales. No había caballos en *Mitzráim*; y ¡mucho menos los suficientes como para tirar de los seiscientos carros de los

guerreros más escogidos, ni de las miles de carretas usadas por el resto del cuerpo de carros de guerra y el más del millón de soldados que cabalgaban tras los Yehudim! La respuesta es que estos caballos se habían mantenido con vida pues pertenecían a aquellos Mitzrim que temían a D-s. Ellos creyeron en las advertencias de Moshé y habían guardado su ganado dentro de los establos durante el período de las plagas. ¡Estos eran los Mitzrim que temían a D-s! Pero aún así, luego de haber visto a los elegidos de D-s salir en libertad, ahora corrían detrás de ellos con ansia de venganza. “*De aquí aprendemos, dice el Rabí Shimón, que al mejor de los Mitzrim, ¡mátalo! A la mejor de las serpientes, ¡aplástale la cabeza!*” Están aquellos que *nunca* podrán ser confiables como verdaderos amigos del Pueblo Yehudí.

Cuando los Hijos de Israel salieron de Mitzráim, D-s les otorgó las Siete Nubes de Gloria. Todos aquellos que tenían fe en D-s fueron envueltos por esas Nubes, pero no así aquellos carentes de ella que no disfrutaron de su protección. Fueron estos Yehudim carentes de fe quienes fueron vistos por los enemigos, tales como Amalek y los que fueron perseguidos y atacados. Además de estas Nubes D-s les otorgó la Columna de Fuego para iluminar el campamento Yehudí durante la noche. Las Nubes aparecían por la mañana y la Columna de Fuego cuando caía la oscuridad. En cierto sentido ambas, las Nubes y la Columna eran D-s Mismo, Quien se investía con esas vestimentas para proteger así a Su amada nación. El sexto día luego del Éxodo, los Yehudim acamparon cerca de Baal Tzafón. Este era el nombre de la deidad más apreciada por los Mitzrim y era allí, en el lugar de ese gigantesco ídolo en donde los *Mitzrim* habían enterrado los enormes tesoros que les fueron entregados durante los años de hambruna. Los Yehudim conocían ese lugar y ahora estaban apropiándose del tesoro que valía muchas veces más que lo que habían sacado de *Mitzráim*. El *Megaleh Amukot* dice que cada Yehudí dejó *Mitzráim* con no

menos de noventa mulas cargadas de oro, plata y piedras preciosas. ¡Koraj tenía trescientas mulas solamente para llevar las llaves de los arcones donde guardaba sus riquezas! De modo que cuando los Mitzrim vieron a los Yehudim juntando esos tesoros se enfurecieron más aún. En ese momento Paró y el ejército Mitzrí se encontraban casi sobre los Hijos de Israel. Y así los Yehudim se vieron rodeados por los cuatro costados. Frente a ellos estaba el Yam Suf. Para un lado se abría el desierto en el cual D-s había hecho aparecer ilusorias bestias salvajes. Por el otro lado se encontraba Pi HaJirot, un desfiladero imposible de cruzar formado por dos enormes riscos con un valle entremedio. Y por detrás avanzaban los Mitzrim con toda su furia. Los Yehudim entraron en pánico y se acercaron a Moshé diciéndole, *“¿No había acaso suficientes tumbas en Mitzráim? ¿Por qué nos trajiste a morir aquí en el desierto?”* Y se dividieron en cuatro grupos. Algunos decían, *“Es preferible morir ahogados antes que volver a Mitzráim”*. Otros decían, *“Volvamos a Mitzráim y quizás nuestros antiguos amos se apiaden de nosotros”*. Algunos argumentaban, *“Vayamos al desierto y enfrentemos las bestias salvajes”*. Y otros decían, *“Enfrentémoslos en batalla”*. Pero Moshé les dijo, *“No teman. Nuestro D-s nos protegerá de los Mitzrim y nunca más los volverán a ver. Pidamos a D-s la salvación”*. Los Yehudim comprendieron que este era el camino correcto y comenzaron a orar. También Moshé estuvo de pie orando a D-s. Mientras Paró corría detrás de los Yehudim acercándose cada vez más, comenzó a tener pensamientos diferentes. *Mitzráim* acababa de ser golpeado por diez desastrosas plagas y él mismo había sufrido pérdidas personales y financieras. Por otro lado, se dijo Paró, los Yehudim estaban confundidos a causa de su nueva condición de libertad y él confiaba en que Baal Tzafón lo iría a proteger. Pero nuevamente volvió a pensar que quizás lo mejor sería aceptar sus pérdidas y no arriesgarse a una derrota más. Fue

respecto a ésto que D-s le dijo a Moshé, *“Endureceré su corazón y él correrá detrás de ustedes. De éste modo realizaré mayores milagros y elevaré Mi Gloria, para que todos sepan que hay un Dios”*. Nuestros Sabios nos dicen que cada nación de la tierra posee en el cielo un ángel protector que presenta los reclamos de esa nación y la defiende en contra de sus enemigos. Este ángel también funciona como abogado celestial, acusando a todo pueblo que siente que puede hacer un daño a su nación. Mientras los Yehudim estuvieron en Mitzráim, el ángel protector de los Mitzrim argumentaba constantemente en contra de los Hijos de Israel, acusándolos de ser idólatras y por lo tanto iguales y no mejores que los mismos Mitzrim. Ahora, con sus vidas en peligro, el ángel argumentaba que los Yehudim no eran dignos de ser salvados. Por el contrario, insistía, ese era el momento apropiado para que recibiesen su castigo. *“¡Merecen morir!”* demandó. Y era debido a ésto que los Yehudim se encontraban en ese momento frente a un grave peligro. D-s le dijo a Moshé, *“Mis hijos están en peligro y ¿tú te quedas aquí orando? ¡No es tiempo de orar!... Levanta tu vara y extiende tu mano sobre el Yam Suf y Yo haré que se abra”*. El Zohar agrega que los juicios y acusaciones que había en contra de los Yehudim eran tan severos que D-s tuvo que apelar al nivel de misericordia que emana del más alto de los niveles de los Mundos Superiores, de Atik, donde no existen en absoluto los juicios. Sólo la misericordia proveniente de este nivel fue capaz de anular los decretos que amenazaban a los Yehudim.

Era ahora la noche del séptimo día del Éxodo, el 21 de Nisan y el Séptimo Día de Pésaj. D-s le dijo a Moshé, *“Diles a los Yehudim que comiencen a andar. Levanta tu vara y extiende tu mano sobre el Yam Suf y Yo haré que el mar se abra... Mitzráim sabrá entonces que Yo soy D-s”*. La Nube de Gloria que se encontraba frente al campamento Yehudí se movió hacia la retaguardia, sirviendo de escudo entre su campamento y el de los Mitzrim.

La Columna de Fuego iluminó el campamento Yehudí durante toda la noche, mientras que la Nube de Gloria hizo caer la oscuridad sobre el campo Mitzrí. Durante toda la noche los Mitzrim estuvieron disparando sus flechas y arrojando sus lanzas contra los Yehudim, pero la Nube de Gloria las absorbió a todas de modo que ningún Yehudí fue herido por ellas. De hecho, de acuerdo a algunas opiniones, esas flechas y lanzas rebotaron y se volvieron en contra de los Mitzrim, juntamente con el granizo *"suspendido"* que había quedado de la plaga. Moshé hizo como le dijera D-s y extendió la vara sobre el Yam Suf. Pero el mar se negó a abrirse. Dijo el mar, *"¡Yo fui creado antes que tú y no me abriré delante de un hombre!"* Moshé arguyó que él estaba viniendo en Nombre de D-s, pero el mar continuó negándose a obedecer. Mientras tanto, los Mitzrim comenzaron a acercarse y los Yehudim se sintieron más y más angustiados. Se volvieron a Moshé quien les aseguró que bajarían al mar y lo cruzarían. Pero aunque Moshé levantaba su vara y los Mitzrim se acercaban cada vez más, el mar seguía sin abrirse. Para empeorar las cosas, los Yehudim vieron barro y arcilla en la orilla del mar, cosa que les hizo recordar los horribles días de su esclavitud en Mitzráim. *"En Mitzráim nos hundían y enterraban en el barro, ¿También aquí pasará lo mismo?"* Era una prueba de fe al más alto nivel. Najshón, el hijo de Aminadav, de la Tribu de Yehudá, creyó en Moshé y se lanzó al bullente mar. Pero aun así el mar no retrocedía. El agua llegó hasta su nariz amenazándolo con hundirlo por completo. Entonces, en ese preciso momento, D-s Mismo apareció sobre el mar, el que instantáneamente se abrió en doce sendas, una para cada tribu. Al abrirse el Yam Suf también se abrieron *todos* los océanos, los ríos y los lagos del mundo; incluso todo aquello que contuviese agua, hasta el agua en vasos y jarras. Esto sirvió para informarle al mundo entero sobre el milagro que D-s había producido. D-s realizó numerosos milagros para los Yehudim en su cruce por

el Yam Suf: 1) La Separación del mar. 2) El fondo del mar se transformó instantáneamente en tierra seca, de modo que los Yehudim pudieron cruzar sin inconveniente alguno. 3) El fondo del mar por sobre el cual caminaban los Yehudim fue nivelado y allí donde era más profundo el agua se congeló como si fuese mármol, de modo que los Yehudim no tuvieron que subir y bajar en su marcha. 4) Las paredes de agua que separaban los senderos de las doce tribus eran transparentes, de modo que los Yehudim podían ver que todos habían cruzado a salvo. También el agua formó una cúpula por sobre sus cabezas. 5) Agua dulce fluía de las paredes, de modo que los Yehudim podían beberla. El agua que no era bebida se mantenía suspendida en el aire. 6) Toda clase de árboles frutales crecían del lecho del mar y todo aquél que así lo desease podía disfrutar comiendo de sus frutos. También crecían hierbas para alimentar el ganado que acompañaba a los Yehudim. 7) Un aroma del Jardín del Edén acompañó a los Yehudim a través del mar. 8) Todo el cruce de varios millones de personas sólo duró unas pocas horas. 9) Los Yehudim merecieron ver la Divina Presencia. Entre los Yehudim se encontraban aquellos cuyas madres los habían abandonado al nacer, dejándolos en el campo, por temor a los decretos de los Mitzrim. Ahora reconocían la Divina Presencia, reconociendo a D-s desde su infancia y exclamaban, “¡Este es mi D-s y yo Lo alabaré!” Esta revelación de D-s en el Yam Suf fue tan grande que sobre ella enseñan nuestros Sabios: “Una sieroa vio en el Yam Suf más que el profeta Yejezkel [cuando tuvo su Visión de la Carroza]”. 10) El ángel Gabriel anduvo por las aguas del Yam Suf llevando una advertencia a cada una de sus direcciones. “Cuiden a los Yehudim por su izquierda, pues ellos llevarán los Tefilín en su mano izquierda. Cuiden su lado derecho, pues en su mano derecha recibirán la Torá de D-s. Cuiden del frente, pues allí serán circuncidados. Cuiden sus espaldas, pues el nudo de atrás de sus Tefilín estará sobre

la parte de atrás de sus cuellos”.

Fue al amanecer que los Hijos de Israel completaron el cruce del Yam Suf. Los Mitzrim suponían que si los Yehudim habían podido cruzar el Yam Suf, también ellos podrían hacerlo. Y así, persiguiendo a los Yehudim, entraron al mar, que aún continuaba abierto. Cuando el último Yehudí terminó de cruzar, el último Mitzrí entró al mar. Para recordarles a los Mitzrim lo que habían hecho a los Yehudim, D-s transformó el lecho del mar en un barro profundo y en pegajosa arcilla, haciendo que los caballos y los carros se atascaran en el fango. Fue entonces que las Nubes de Gloria y la Columna de Fuego comenzaron a calentar la arcilla. Los carros comenzaron a arder y la confusión y el desorden se apoderaron del campo Mitzrí. Y en ese momento, sin aviso previo, las paredes de agua se desmoronaron, tragando de un solo golpe a todo el ejército Mitzrí. Este atrapar de los Mitzrim en el fondo del mar desató una discusión en el cielo. El ángel protector de Mitzráim pidió por ellos ante D-s, *“¿Acaso los Mitzrim destruyeron y mataron a todos los Yehudim? Es cierto que los hicieron trabajar como esclavos, pero ¡los Hijos de Israel salieron de Mitzráim con vida y una paga completa!”* D-s contestó, reuniendo al Tribunal Celeste, *“Sentémonos y juzguemos este asunto”*. Primero el Todopoderoso presentó Su punto de vista, *“¿No fue Yosef quien salvó a Mitzráim del hambre? Y ¿Cómo le mostraron los Mitzrim su gratitud? ¡Esclavizando a los descendientes de Yosef! Luego emitieron duros decretos en contra de los Yehudim. Yo instruí a Moshé para que retornase a Mitzráim y redimiese a los Yehudim. Y ¿Cuál fue la respuesta de Paró? Proclamó decretos más duros aún en contra de ellos. Finalmente, Yo Mismo los redimí. Ahora los Mitzrim están persiguiendo a los Hijos de Israel para matarlos o hacerlos volver a la esclavitud. Yo les pregunto, ¿Con cuál de ellos debo tener compasión?”* Aunque era su turno para defender su caso, el ángel protector de Mitzráim no tuvo nada para contrarrestar el

argumento de D-s y sólo pudo pedir compasión, “*Por favor Tú eres un D-s de misericordia. ¡Te pido que tengas piedad de mis hijos!*” En ese momento Mijael, el ángel defensor de los Yehudim, descendió a *Mitzráim* y tomó el cuerpo de un niño Yehudí que había sido utilizado como ladrillo. Y presentando esta evidencia ante la Corte Celestial dijo, “*¿Sobre quién deberá tener D-s misericordia? ¿Sobre esos malvados Mitzrim que utilizaron los cuerpos de niños inocentes como ladrillos?*” Y con ésto fue sellada la sentencia de muerte contra los Mitzrim. La venganza con la cual cayeron las paredes del mar sobre los Mitzrim hizo que se partiesen los ejes de sus carros y que los Mitzrim fueran sacudidos violentamente, de tal modo que todos sus huesos fueron quebrados. Pero D-s mantuvo intactas sus almas. Quería que sintiesen cada fracción de dolor y de sufrimiento. Quería hacerles sentir el sabor de lo que habían hecho sufrir a los Yehudim en *Mitzráim*. Muchos Mitzrim fueron arrojados de sus carros y pisoteados por el resto del ejército y por sus caballos. Aquellos que estaban en la retaguardia de las tropas Mitzrim intentaron volver a la costa, pero aunque lograban salir a tierra seca, el agua se elevaba por sobre la orilla y los tragaba nuevamente. D-s hizo que los jinetes no pudiesen despejarse de sus cabalgaduras, haciéndolos rodar dentro del agua como carne dentro de un caldero hirviente. Y así como los Mitzrim que perseguían a los Yehudim eran castigados de esta manera, también aquellos que quedaron en *Mitzráim* sufrieron la misma suerte, siendo aniquilados por el fuego y otras horribles formas de muerte. D-s lo hizo de manera tal que cada Mitzrim se viera forzado a ser testigo del sufrimiento de sus compatriotas. Esto los obligó a reconocer finalmente que estaban siendo castigados por la Mano de D-s y no debido a hechicerías o causas naturales. Paró fue el único Mitzrí al que se le permitió sobrevivir al desastre. Enseña el Midrash que siguió vivo durante otros mil años y que llegó a ser el rey de Nínive.

Cuando el profeta Yoná (Jonás) fue enviado a profetizar contra Nínive advirtiéndoles que a menos que se arrepintiesen serían destruidos (*Yoná*, 3), fue la experiencia personal que Paró tenía sobre el poder de D-s lo que hizo que la gente se volviese de sus malos caminos. El mar había tragado a todos los Mitzrim y a sus caballos, pero ésto hizo que los Yehudim se sintiesen ansiosos y temiesen, *“Así como nosotros salimos por este lado del mar, es posible que los Mitzrim salgan por algún otro lado. ¿Cómo podemos estar seguros de su muerte?”* D-s hizo entonces que el mar arrojase los cadáveres de los Mitzrim y los de sus caballos. Al partir de *Mitzráim* y anticipando su victoria, los Mitzrim se habían adornado a sí mismos y a sus caballos con todo el oro y las piedras preciosas que pudieron hallar. Este botín, que de por sí era muy superior a todo lo que los Yehudim habían traído con ellos desde *Mitzráim*, se encontraba ahora diseminado por toda la playa. Aunque Moshé insistió en que los Hijos de Israel debían ponerse en marcha hacia la Tierra Santa, la tentación de tanta fortuna le hizo muy difícil hacerlos mover desde las costas del Yam Suf (muy parecido a lo que sucede hoy en día).

Luego de ser testigos de los maravillosos milagros que habían tenido lugar a su favor, los Hijos de Israel comenzaron a cantar en alabanza a D-s. También pidieron por el futuro, rogando llegar a ser dignos de recibir la Torá, entrar en la Tierra Santa y construir el Santo Templo. El versículo nos dice que *“ellos creyeron en D-s y en Su siervo Moshé”*. La *Mejilta* comenta: *“Si creían en D-s, ¿Qué era ese creer en Moshé? De aquí podemos comprender que cuando la persona tiene fe en el verdadero Tzadik, es como si creyera en el Creador del Mundo”*. Y lo contrario también es verdad. No es posible alcanzar la verdadera fe en D-s a menos que se tenga fe en los verdaderos Tzadikim, pues ellos son Sus mensajeros, trayendo Su palabra a este mundo. Pero tampoco terminaron los milagros de D-s con la Separación del Yam Suf. El Maná descendió todos los días durante los cuarenta

años que estuvieron los Yehudim en el desierto y cada familia recibía su porción diaria de acuerdo con su tamaño. Temprano en la mañana caía el rocío y sobre él, el Maná. Luego descendía otra capa de rocío para proteger el Maná. Al despertar ya los estaba esperando ese maravilloso Maná. Pero si atrasaban su búsqueda diaria hasta la tercera hora del día, el Maná era absorbido por el rocío y fluía fuera del campamento. Eventualmente, esta mezcla de Maná y rocío llegaba hasta algún lugar distante donde era bebido por los animales salvajes. Y todo aquel que cazara alguno de esos animales y comiese de él saboreaba el gusto especial del Maná y alababa a D-s y a Su nación, los Yehudim. En Shabat no descendía el Maná. En cambio, una doble porción del mismo aparecía el Viernes, suficiente como para el consumo de ambos días. Además, este Maná descendía para cada persona de acuerdo con sus acciones. Si era una persona recta, el Maná descendía justo frente a su tienda. De lo contrario, debía salir a buscarlo. Más aún, cada persona podía sentir el gusto del Maná tal como lo desease. Podía estar caliente o frío, ¡Todo de acuerdo a su especial preferencia en ese momento! El Maná era absorbido completamente por el cuerpo de los que lo comían, de modo que no producía deshecho alguno. Los Yehudim poseían también una roca que los seguía de un sitio al otro. Esta roca los proveía milagrosamente de agua fresca en medio del desierto. Cuando el Pueblo Yehudí se detenía y acampaba, los cabezas de cada tribu tomaban sus báculos y trazaban una línea en el suelo desde la roca hasta el área de su tribu. Entonces el agua fluía desde la roca, llegando a cada Yehudí cuando la necesitaba. También crecían hierbas y árboles alrededor de la roca con lo cual alimentaban el ganado. Y también estaban las Siete Nubes de Gloria que acompañaron a los Hijos de Israel durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto. Estas Nubes milagrosas no sólo los mantenían ocultos de la vista sino que les

otorgaban muchos beneficios más. Las Nubes funcionaban como guías, apuntando hacia la dirección designada y aplanando la ruta sobre la que viajaban. Nunca tuvieron que trepar una montaña o descender a un valle. Además, estas Nubes les ofrecían protección ante las inclemencias del desierto y el ataque de sus enemigos. Aunque debieron combatir contra los Amalequitas, los Emoritas, los Midianitas, contra Sijón y Og, ningún soldado Yehudí hubo de morir en la batalla. Estas Nubes rodeaban por completo a los Yehudim, de modo que cuando viajaban eran ellas, de hecho, quienes los llevaban: *“Yo los llevé como sobre las alas de águilas”*. Más aún, cada día estas Nubes limpiaban y planchaban las vestimentas de los Yehudim, evitándoles gastar sus fuerzas en el cuidado de sus ropas, las que se mantuvieron en perfectas condiciones durante toda su estadía en el desierto. Y en cuanto a las vestimentas de sus hijos, a medida que el niño crecía, sus ropas crecían con él. Con la construcción del Tabernáculo (luego de la entrega de la Torá), algo que era tan maravilloso e increíblemente hermoso como la Creación misma, los Yehudim obtuvieron un milagro más: la revelación diaria de la Divina Presencia. Los Yehudim viajaron hasta el Monte Sinaí y allí acamparon a los pies de la montaña. La Revelación que estaban a punto de presenciar fue de hecho uno de los más grandes milagros de todos los tiempos. Pero aun así, la Hagadá nos dice: *“Si Dios nos hubiera llevado al Monte Sinaí y no nos hubiera entregado la Torá, ¡Dayenu!”*. La pregunta es obvia. ¿No era acaso el propósito del Éxodo el que los Yehudim recibiesen la Torá? ¿Qué valor tendría llegar al Monte Sinaí si la Torá no hubiera sido entregada? *Rashi* explica que cuando los Yehudim acamparon a los pies de la montaña lo hicieron *“como un solo hombre con un solo corazón”* (*Rashi*, 19.2). Los comentaristas agregan, *“Alcanzar los pies de la montaña hubiera sido de por sí suficiente, ¡Aunque más no sea para lograr esa unidad!”* El solo hecho de que los Yehudim hubiesen logrado tal nivel de

Celebrando Pésaj

unidad, ¡Hubiera sido suficiente como para llevarlos hasta el Monte Sinaí!

El milagro más significativo fue la Revelación en el Monte Sinaí. Allí D-s apareció ante los Hijos de Israel y les entregó la Torá. El mundo y todo lo que hay en él había sido creado para ese momento de Revelación; de modo que todos pudieran recibir Su palabra y saber que fue D-s Quien produjo el Éxodo Yehudí de *Mitzráim*. La Revelación del Monte Sinaí y la Entrega de la Torá son el motivo más importante para la celebración de Pésaj y en especial de la Noche del Seder.

λ. COSTUMBRES

El pueblo de Israel tiene una serie de leyes y costumbres en esta festividad, que marca la liberación de la esclavitud, continua con la Cuenta del Omer y culmina con la formación del Pueblo de Israel, 50 días después con la entrega de la Torá. Esta festividad difiere del resto, dado que las leyes aquí estipuladas son numerosas y variadas para un cumplimiento correcto de estas. Es así que el pueblo de Israel desde 30 días antes se prepara en repasar estas. He aquí un resumen de algunas de las actividades que los Yehudim realizan en estas fechas.

Shabat HaGadol

Este Shabat es el anterior a Pésaj, donde el pueblo de Israel recuerda el gran milagro que aconteció antes de la salida de Mitzráim. Este consistió en tomar un cordero como sacrificio de pésaj por orden de D-s, ya que los Mitzrim consideraban a este animal una deidad, y estos quedaron impotentes y no pudieron evitar que el pueblo de Israel llevara a cabo tal mandamiento.

El milagro consiste en que el pueblo de Israel tuvo la fortaleza de sacrificar al dios de *Mitzráim*, deidad de sus amos y señores, poniendo su confianza y fe en el Uno y Único, y de esta manera arrojaron el yugo de los mitzrim, y dieron el primer paso hacia la libertad, física y espiritual.

Esto ocurrió un 10 de Nisán en Shabat y los Mitzrim sabían que en ese día no se encargaban los Yehudim de los animales y los vieron amarrándolos a las patas de la cama. Por lo que se sorprendieron y decidieron averiguar que estaba sucediendo, y los Yehudim tuvieron que decir que estaban preparando el cordero para sacrificarlo, por lo que se pusieron en peligro y necesitaban de un milagro para salvarse, y esto tuvo que ser así, ya que dicen los sabios: *“Aun el ignorante siente temor en Shabat y no miente en este día”*.

Tosafot (Talmud, Shabat 87b) hace mención de este suceso en

Celebrando Pésaj

nombre del Midrash: *“Por eso nos referimos a este Shabat como “Shabat Hagadol”, pues un gran milagro ocurrió en aquel día. El midrash relata: Cuando los hijos de Israel tomaron cada uno su cordero para Pésaj en ese Shabat, los primogénitos de todas las naciones del mundo se congregaron alrededor de ellos y les preguntaron el por qué de su proceder. Ellos respondieron: “Es la ofrenda de Pésaj para nuestro D-s, quien dará muerte a todos los primogénitos Mitzrim”. De inmediato estos se dirigieron a sus padres y a Paró, rogando que dejarán salir a Israel de Mitzráim, pero Paró y sus consejeros no estuvieron de acuerdo con la petición. Entonces los primogénitos libraron una guerra contra los otros Mitzrim, matando a muchos de ellos. Así lo expresa el versículo: “Quien golpeó a Mitzráim a través de sus primogénitos(Tehilim 136.10); es decir los primogénitos mismos fueron quienes dieron muerte a otros egipcios.*

La Búsqueda del Jametz

Todos los derivados del trigo, cebada, avena, centeno y espelta que no fueron preparados especialmente para Pésaj, se consideran *“Jametz”* (leudado). Es decir, cualquier alimento hecho de granos y agua que fermentó y leudó. Pan, cereales, tortas, galletitas, pizza, pastas y cerveza son los ejemplos más clásicos de *Jametz*; pero cualquier alimento que contenga grano o sus derivados puede ser, y mayormente son considerados *Jametz*. En la práctica, cualquier alimento procesado que no tenga estricta supervisión rabínica, es potencialmente *Jametz*.

Es costumbre que en la noche anterior a la víspera de Pésaj (Erev Pésaj), el pueblo de Israel lleve a cabo la búsqueda de *Jametz*, después del rezo de la tarde. De manera que no puede comenzar trabajo alguno o la cena, sin llevar a cabo antes esta búsqueda.

Para facilitar esta búsqueda, los Yehudim realizan desde muchos días antes una limpieza exhaustiva, y en la búsqueda se colocan algunos trozos de *Jametz* duros, para evitar dejar migas de pan. Esta búsqueda se realiza empleando una vela de

parafina o una lámpara eléctrica y se realiza una inspección cuidadosa, buscando en todos los lugares, donde existe la posibilidad de tener *Jametz*, como son: bolsillos de la ropa, en el automóvil, los muebles, juguetes de los niños, etc.

La razón de realizar la limpieza con días de anticipación, se debe a que el *Jametz* es muy común que se guarde, en las grietas del comedor, la sala, la cocina, en los trastes y utensilios donde se prepara, almacena o consume. Una vez que se encontró el *Jametz*, se aparta en un lugar seguro, porque será quemado al día siguiente. Hecho esto los Judíos acostumbran a decir: *“Todo aquello que contenga Jametz o fermento prohibidos que está bajo mi propiedad y poder, que no he visto y no he eliminado, sea anulado y sea considerado como el polvo de la tierra”*.

El Judío no sólo tiene prohibido el consumo del *Jametz*, sino que además se le prohíbe derivar placer de este, como sería: utilizar perfumes cuyo alcohol sea extracto de un grano, o el forraje con que alimenta al animal, esta prohibición inicia desde una hora antes del medio día de la víspera de Pésaj. Ya que este es el tiempo donde debe ser quemado completamente todo *Jametz*.

Es así como todo judío debe liberarse de *Jametz*, si tiene bebidas o granos, deberá venderlos, regalarlos o llevarlos a la sinagoga, todo trato se hace ante un Rabino competente.

Kasherizar

Respecto a la cocina y los utensilios que tienen contacto con el *Jametz*, todo debe estar completamente limpio y debe raspase cualquier partícula de *Jametz* que pueda tener adherida, todos los utensilios que se usen en Pésaj además de ser limpios, deben pasar por *Tevilat Kelim* (inmersión de los recipientes, vasijas o utensilios de cocina en un mikvé). Ahora bien dependiendo el tipo de utensilio y su uso, es el proceso que el Judío emplea para hacerlo permisible (*kasher*) nuevamente. Existen 5 diferentes tipos recipiente debido al uso.

Celebrando Pésaj

Cacerolas y Sartenes para Asar

Esto es fuego seco. Esto es una forma de cocción 'seca', utilizando el utensilio, directamente sobre el fuego, sin el líquido . Algunos ejemplos son: el grill, parrillas, hornos, y sartenes con poco o sin ningún aceite.

Cacerolas y Sartenes para Cocinar

Esto es fuego para alimentos acuosos, sumergidos o húmedos. Esto es una forma de cocción con líquido , como por ejemplo, la preparación de la sopa, frituras, o el hervor de la leche. La temperatura mínima, según la *Halajá* (la ley judía) es 43 °C. Inclusive si el recipiente, o cacerola, es retirado del fuego, la cocción, todavía puede tomar lugar, si permaneciere en aquella temperatura. El recipiente es definido como uno de primer grado (*Kelí Rishón*).

Platos, Vajilla de plata y Cubiertos

Estos se emplean sin fuego. Una vez que la comida ha sido servida, de la olla al plato, no podrá proseguir con la cocción. Por eso se los llama "*kelí shení*" (el segundo recipiente).

Tazas y Copas

Estos nunca estuvieron en el fuego. Las tazas, copas, o cualquier utensilio de éste tipo, que es usado con alimentos fríos, no absorben.

Recipientes de Almacenaje

Un caso especial es la preparación de encurtidos y salmueras. Si el líquido es almacenado durante 24 horas, comienza a estar "*kavush*" (salmuera o encurtido) y el recipiente absorberá el contenido. Esto se denomina "*kavush kem'vushal*", (la conservación en escabeche, salmuera o encurtido). Esto se asemeja a la cocción. Si el líquido es salado o ácido, la absorción tendrá lugar en 18 minutos.

El proceso de *kasherizar* se realiza por un Rabino o la

supervisión de este, es costumbre en algunas comunidades desde un mes antes, ayudar a *kasherizar* los utensilios en la sinagoga o centros comunitarios Yehudim. Otros Yehudim optan por comprar recipientes y utensilios especiales para Pésaj, dado que la *halajá* para esta fiesta es muy estricta, por lo que se limitan a limpiar y guardar los recipientes, utensilios y vajillas de diario y Shabat durante esta fecha. Y usan los adquiridos especialmente para esta festividad, los cuales sólo requieren *Tevilat Kelim*.

El *kasherizar* un recipiente u utensilio consiste en lo siguiente: Si es hecho de metal y se emplearon como segundo recipiente requieren de '*Hagalá*' (Sumergirse en agua hirviendo) después de haber sido limpiado cuidadosamente. Los que fueron empleados directamente sobre el fuego, requieren de '*Libún*' (deben ser colocados sobre fuego vivo) después de estar limpios. Los utensilios de vidrio se deben sumergir por 72 horas, cambiando el agua cada 24 horas.

Los utensilios hechos de porcelana, plástico que tuvieron contacto con *Jametz* no se usan en la festividad de Pésaj. Así también los cuchillos y demás que tienen mango de plástico o madera.

Todos los productos desechables son permitidos y no es necesario que tengan supervisión rabínica.

La Cocina

Todas las mesas, superficies y muebles que se usaron para colocar *Jametz* durante el año, son limpiadas cuidadosamente, hasta que ya no haya partícula alguna de *Jametz*, posteriormente vierten agua hirviendo de una tetera eléctrica aún conectada para que mantenga su ebullición, y una vez seco cubren las mesas, superficies y muebles con plástico o papel aluminio. Lo mismo hacen en el fregadero. El refrigerador lo lavan y raspan perfectamente y es enjuagado con agua caliente, también las

superficies son cubiertas. Lo mismo se hace con la estufa y las parrillas se dejan encendidas, así como el horno por varias horas, hasta que se hayan consumido y quemado todos los restos presentes.

Productos para Pésaj

Los alimentos que los Judíos ingieren en esas fechas deben estar libres de *Jametz* como se menciono anteriormente, de tal manera que deben ser supervisados y deben decir para Pésaj. Sin embargo como se dijo, tampoco se puede obtener provecho de este, por lo que también prestan cuidado a los productos de limpieza, pasta para zapatos, cremas de manos, pintura y quita esmalte de uñas, tintas y pinturas, aceites para niños, desinfectantes de aire y sus similares, polvos cosméticos, talcos, shampoo, jabones, desodorantes, perfumes, etcétera.

Es por ello, que muchos Yehudim usan productos nuevos y emplean aquellos que no contienen sabor o aromas. Un caso especial que requiere supervisión Rabínica son los detergentes y jabones líquidos de trastes. Respecto a la pasta dental, los más temerosos usan Bicarbonato de Sodio Puro.

Medicinas y Vitaminas

En este aspecto también el Yehudí presta atención, debido a que muchas tabletas y pastillas pueden contener *Jametz*. Esto debido a que llevan olores o saborizantes. Sin embargo, esta permitido para los enfermos -que prontamente sanen- cuya vida -D-s libre- peligro. De cualquier manera es costumbre que consulten a su Rabino antes de Pésaj.

Alcoholes y Bebidas

El alcohol farmacéutico se permite su uso, si es de caña y ha sido desnaturalizado, así como el alcohol Isopropilico. Todas las bebidas alcohólicas que son producto de la fermentación de granos son prohibidas, tal es el caso del Whisky, Vodka, etcétera. Se llegan a permitir algunos Roncs y similares, siempre

y cuando hayan tenido supervisión rabínica.

Los refrescos de agua carbonatada natural son permisibles, siempre y cuando sea de envase nuevo (desechable). La leche debe ser especial, debido a que frecuentemente le agregan algún aditivo.

Otras Costumbres en la Alimentación

La costumbre de los Yehudim Ashkenazitas en estas fechas, es evitar además de los alimentos ya citados, las leguminosas: Arroz, Habas, Chicharos, Frijol, Lentejas, Maíz, etcétera. Debido a que se pueden confundir y ser mezcladas con granos que son *Jametz*. Dado que existen diferentes opiniones rabínicas, frecuentemente se consulta al Rabino, tal es el caso del aceite y jarabes derivados de las leguminosas.

Así también evitan comer frutas secas, como: pasas, nueces, dátiles, etcétera. Porque ocasionalmente se le aplica harina para evitar que se peguen. Estas se consumen si tienen supervisión rabínica.

Así también no se emplea ropa, servilletas o manteles almidonados. Además los huevos son limpiados antes de usarse y se cocinan con cáscara. De la misma manera se tiene cuidado con las aves, ya que pueden llegar a tener *Jametz* en el buche. Por lo que las que se usen debieron haber llevado una dieta libre de *Jametz* desde 30 días antes.

Así también se evita comer cualquier producto de harina de *matza* (sin levadura) en Pésaj en agua o cualquier otro líquido. Debido al temor de que al entrar en contacto con este, debido a que no este completamente cocinado se vuelva *Jametz*.

El Ayuno de los Primogénitos

Dado que el Santo bendito Es, salvo a los varones primogénitos del pueblo de Israel de la última plaga, se acostumbra a que los primogénitos ayunen en la víspera de Pésaj. Por un niño que

todavía no tiene 13 años es costumbre que el padre ayuna en su lugar. La costumbre hoy, es que los primogénitos tomen parte en una fiesta que se hace al término del estudio de un Tratado del Talmud (*Siyum*), y con su participación quedan todos eximidos del ayuno. Es costumbre en muchas sinagogas hacer este después del rezo de Shajarit (rezo de la mañana), en la víspera de Pésaj.

Eruv Tavshilim

En muchas ocasiones cae la festividad (YomTov) en jueves o viernes, y existe la restricción de cocinar o guisar en la festividad para Shabat. Sin embargo, los sabios permitieron que esto sea posible a través de la preparación de un *Eruv Tavshilim* (mezcla de comida), antes del comienzo de la festividad, donde se tiene en mente consumir este alimento en Shabat, por lo que se considera que no se ha terminado de cocinar, y entonces se permite cocinar y preparar alimentos en la víspera de Shabat. El *Eruv* consiste en un Pan (en este caso es matza) entero, y otro alimento cocinado, como un huevo duro. Se dice una bendición especial teniendo estos en la mano. Este no lo consume el Yehudí hasta que haya terminado todos los preparativos para Shabat. Este *Eruv* sólo permite cocinar en la víspera de Shabat no antes.

Los Preceptos del Seder

Todo Yehudí debe cumplir cinco mitzvot en la noche del seder, en Israel es una noche y fuera de Israel son dos noches. Las cinco mitzvot son: De la Torá: 1. Comer *Matzá*; 2. Relatar el Éxodo del Pueblo de Israel; De los sabios: 3. Tomar Cuatro Copas de Vino; 4. Comer *Maror* o Hierbas Amargas; 5. Recitar el *Halel* o Salmos de Alabanza a D-s.

Matzá

El Éxodo de Israel ocurrió con gran apremio que no pudieron esperar a que el pan fermentara, y es así como el pueblo de

Israel comió pan sin fermentar. El pueblo de Israel come este pan conmemorando la salvación Divina, donde sus antepasados pasaron de la esclavitud a la libertad, es llamado este pan, el pan de aflicción. Todos varones, mujeres y niños deben comer tres porciones de *Matzá*.

La primer parte es *Motzi*, la segunda es *Korej* y la tercera es el *Afikoman* (porción que se separa y los niños deben esconder). La porción a ingerir es llamada *Kezait* (aprox. 29 gramos que se consumen en un período no mayor a dos minutos). Una persona enferma puede ingerir 18 gramos e ingerirlo en 4 minutos. La *Matzá* debe ingerirse reclinadamente.

Existen dos tipos de *Matzot*, una es cuidada desde la cosecha del grano y la otra es cuidada desde la molienda. La primera es llamada *Matzá Shemurá*, esta es la que el Yehudí que desee embellecer más el precepto debe consumir. Es importante que la *Matzá* que se utilice en el seder sea natural. No debe usarse la *Matzá* de huevo o la de chocolate.

La *Matzá* de huevo es permisible para los ancianos o enfermos. Y la de chocolate puede comerse, siempre y cuando no se emplee en el seder.

Relato del Éxodo

Todo Judío debe escuchar el relato del éxodo sin importar la edad. Sobre todo lo niños, ya que el precepto (*mitzvâ*) es que se relate la historia a los hijos, no siendo suficiente con que los niños pregunten, sino que el padre debe saber muy bien toda la historia, de manera que pueda dar una buena respuesta y sobre todo al nivel de quien pregunta. Además que debe entender el significado de cada cosa simbólica que se encuentre en el plato del seder. Entre los más importantes están: *Korban Pésaj*, *Matza* y *Maror*.

Celebrando Pésaj

Las Cuatro Copas de Vino

Estas copas representan cuatro expresiones y promesas de redención hacia el pueblo de Israel, descritas en la Santa Torá. Los tiempos de estas son: 1. El Kidush; 2. Después de la Primera Parte de la Hagadá; 3. Después de la Bendición de la Comida; y 4. Al Final del Halel.

Para esto es recomendable usar vino rojo o tinto. Y es importante que sea para Pésaj (*Le Pésaj*). Si el vino es muy fuerte se puede mezclar con agua o jugo de uva, los niños pueden tomar jugo de uva. El jugo de uva también debe ser *Le Pésaj*. Varones, mujeres y niños cumplen este precepto.

Para que este precepto se cumpla, la copa debe contener al menos 86 c.c. (centímetros cúbicos), algunos usan una copa de 131 c. c. y otros hasta de 150 c.c. Se debe tomar la mayor parte de la copa cada vez, si esto es difícil, por lo menos la medida que llene su boca, de preferencia tomar esta cantidad en dos tragos. Si esto no es posible, puede tomarlo en dos minutos. Un enfermo puede tomarlo hasta en 4 minutos.

La última copa se toma completa para que se realice la bendición respectiva. Estas se toman estando reclinado.

El Maror

Este simboliza la amargura del pueblo de Israel que vivía en la esclavitud en la época de los faraones en *Mitzráim* (Egipto). Para esto se usa la lechuga orejona, aunque esta no es amarga en principio, al estar por largo tiempo en la tierra se amarga. De esta manera fue la esclavitud del pueblo de Israel, al principio la estancia fue placentera en *Mitzráim*, y más tarde se convirtió en amargura y dolor. Es importante inspeccionar bien las hojas de lechuga, cerciorándose de que no tenga insectos, para ello se pone en un recipiente con sal, se enjuagan las hojas, se retira el agua y nuevamente, se pone sal, se golpea una vez y se vuelve a enjuagar cada hoja, se retira nuevamente el agua y se repite esto

dos veces más, el período de hacer esto es de 15-25 minutos.

Otro vegetal empleado es la raíz fuerte. Para ello se usa el rábano picante, es importante que no contenga vinagre o jugo de betabel, sino que debe ser simple y cruda. Y no debe ser remojada en agua por más de 24 horas.

Se debe comer mínimo un *kezait* en el tiempo determinado anteriormente. No es necesario que se reclinen al ingerirlo. Es una obligación para varones, mujeres y niños Yehudim comer este, debe ser masticado y no tragado.

Lectura de la Torá y Haftará

Las porciones de la *Torá* leídas en *Pésaj* son tomadas del Éxodo de *Mitzráim*, el Sacrificio de *Pésaj* y de la Festividad misma. El Primer día la porción que se lee es *Bo* (*Shemot* 12.21-51). El Segundo día la porción que se lee es *Emor* (*Vayikrá* 22.26 a 23.44). El Tercer día la porción que se lee es *Bo* (*Shemot* 13.1-16). El Cuarto día la porción que se lee es *Mishpatim* (*Shemot* 22.24 a 23.19). El Quinto día la porción que se lee es *Ki Tisá* (*Shemot* 34.1-26). El Sexto día la porción que se lee es *Behaalotejá* (*Bamidbar* 9.1-14). El Séptimo día la porción que se lee es *Beshalaj* (*Shemot* 13.17 a 15.26). Y en el último día de *Pésaj* se lee la porción *Reé* (*Devarim* 15.19 a 16.17). Este orden se sigue si *Pésaj* acaece en *Shabat*, domingo o martes.

Si el primer día acaece en jueves, el orden de la lectura en *Jol HaMoed* es el siguiente: el tercer día *Shemot* 34.1-26, el cuarto día *Shemot* 13.1-16, Quinto día *Shemot* 22.24 a 23.19, Sexto día *Bamidbar* 9.1-14.

En *Shabat Jol HaMoed* de *Pésaj* siempre se da lectura a *Shemot* 33.12 a 34.26 y para el *maftir* *Bamidbar* 28.19-25.

La *haftará* (porción de los profetas) que se lee el primer día de *Pésaj* se extrae del libro de Yehoshua (Josué) 3.5-7, 5.2-6, y 6.27. El segundo día se lee *Melajim Bet* (II Reyes) 23.1-9 y 23.21-25.

Celebrando Pésaj

En *Shabat Jol HaMoed* se lee *Yejezkel* (Ezequiel) 37.1-14. El séptimo día de *Pésaj* se lee *Shemuel Bet* (II Samuel) el capítulo 22. El octavo día de *Pésaj* se lee *Yeshayahu* (Yeshayahu) 10.32-12.6.

Jol HaMoed

Los días intermedios entre los primeros dos días y los último dos de *Pésaj* son llamados *Jol HaMoed*. Los Sabios de Israel basándose en numerosos versículos de la *Torá*, prohibieron realizar ciertos trabajos en estos días, sin embargo, las prohibiciones son distintas a las de *Yom Tov*, las cuales aparecen mencionadas explícitamente en la *Torá*, como declara el versículo en *Vayikrá* 23.36: “No harás ninguna labor de trabajo”. La *Torá* dejó en manos de los sabios determinar que trabajos están permitidos y cuales no.

Los sabios dijeron: “*Quien trata los días de Jol HaMoed con ligereza, sin darles demasiada importancia, es como si hubieran realizado un culto profano -Avodá Zará-* (Tratado de Pesajim 118b). También dijeron: “*Aquél que degrada las Festividades [incluyendo Jol HaMoed], aunque posea Torá y buenas acciones, no tiene parte en el Mundo por Venir*” (Tratado de Avot 3.11). Por el contrario estos días se deben honrar y santificar absteniéndose de realizar trabajos, con buena comida y bebida, y luciendo ropas finas. De tal manera que al entrar a la casa el Yehudí debe saludar “*Moadim lesimjá*” (Fiestas para alegría), ya que esto constituye parte del honor al día.

Respecto al *Shabat* que cae en *Jol HaMoed*, este debe ser más alegre que cualquier otro, dado que es doble festividad.

El Séptimo día de Pésaj

Este día constituye la conclusión de *Pésaj*. En este día ocurrieron muchos milagros para el Pueblo de Israel en el *Yam Suf* (Mar de los Juncos). La *Torá* expresa esto en *Shemot* 12.15: *El Séptimo día será declarado Santo para ustedes; ningún trabajo se hará en él*. En la mayoría de las veces se menciona lo que ocurrió en el día, sin

embargo, en este día que fue cuando se abrió el *Yam Suf* (Mar de los Juncos), no se hace mención de esto, esto se debe a que siempre se relatan los sucesos que conmemoran la salvación de la nación Yehudí (Judía). Más no para marcar la caída de sus enemigos. Ya que el Santo bendito Él, no se alegra de la destrucción de los malvados. Y aunque esta fecha esta dictada como una celebración, se limita sólo a recordar que en este día Moshé y todo el Pueblo entonaron una canción por inspiración Divina, un cántico que tuvo el mérito de ser incluido en la *Torá*, uno que D-s y todas sus huestes escucharon.

Es una antigua costumbre en esta noche o en su mayor parte, permanecer despiertos estudiando *Torá*. El orden de estudio de esta noche es denominado *Tikún* (rectificación), este consiste en secciones de la *Torá*, los Profetas y las Escrituras, combinadas con textos de la Mishná, el Talmud y el Midrash, concluyendo con pasajes del *Zohar* acerca de la partición del *Yam Suf*. Este compendio es llamado *Tikún*, ya que los Yehudim no merecieron su completa redención, ni los grandes milagros realizados en su favor, ni la fijación de su cántico en el mar como una canción eterna; sino gracias a que rectificaron su *Emuná*, tal como esta escrito: “Y creyó el pueblo en D-s, y en Moshé Su servidor”. Este es un momento propicio para fortalecer la Fe en D-s y en su *Torá*, y así rectificar el alma. Como dicen los Sabios de Israel: “*Todo aquel que desea purificarse recibe una ayuda especial del Cielo*”, y ellos es particularmente cierto en esta noche.

El Último día de Pésaj

Fuera de Israel las festividades son observadas por dos día. Y estos días agregados son de estipulación Rabínica y los Sabios le confirieron la misma santidad de las festividades. Todas las leyes estipuladas al Séptimo día de *Pésaj* aplican también a este. Sin embargo en este último días se es más indulgente, por lo que muchos Yehudim van a comer a casa de otros, prestan o

toman prestados vajillas u otros utensilios, además que en este día se dicen plegarias para las almas de los difuntos.

Una Reflexión

La persona debe comer, beber y alegrarse en la Festividad pero no al punto de llegar a la frivolidad y ligereza, pues el *Yétzer Hará* (la inclinación hacia el mal) seduce al hombre cuando éste come y bebe en exceso. La necedad y la futilidad no forman parte de la alegría, ¡sólo constituye insensatez y tontería! Es un precepto estar alegres y celebrar, no atontarse ni embriagarse.

Se debe evitar que hombres, mujeres, niños y niñas se mezclen, pues, ¿Acaso en ello radica la verdadera alegría? Hacer esto sólo genera discordia y alejamiento entre las personas y su exaltado Creador en los Cielos. Se debe preservar la santidad y pureza de los ojos, del habla y de la mente para así ser queridos y amados por el Santo bendito Él.

EL SEDER

En este apartado hablaremos un poco del orden que sigue el pueblo de Israel en esta festividad. Y algunas acciones que realiza y se tratará de dar una explicación breve de ello.

Preparativos para el Seder

La palabra *Seder* hace referencia al orden y la manera como se cumplen los preceptos. El Yehudí inicia los preparativos desde antes del comienzo de la festividad, para que inicie al principio de la noche, y los niños puedan estar presentes. Dado que es una de las festividades más importantes para el pueblo de Israel, es aquí cuando se usan los mejores y más elegantes vasos, copas, vajilla y demás utensilios exclusivos para Pésaj.

Dentro de las cosas que hace el Yehudí en el *Seder* es recostarse al ingerir vino o *matzá*. La razón de esto, es porque cada Yehudí debe sentirse como si él mismo hubiese salido de *mitzráim*, y dado que la manera como la gente libre come es esta, por ello se

reclina sobre su lado izquierdo. En el caso de un alumno que este con su maestro, este debe pedir permiso para poder reclinarse.

El Platón del Seder



Figura 1. Orden del platón del Seder Según el ARI z'l.

Tres Matzot

Estas son requeridas para que el Yehudí pueda cumplir con el precepto de *Lejem Mishné* (dos panes completos), los cuales son necesarios para Shabat y Yom Tov, la *matzá* de en medio se parte en dos y se guarda la parte mayor para el *Afikomán*. Estas tres *matzot* también representan, las tres partes del pueblo de Israel: Cohen, Leví e Israel.

El Maror

Regularmente se utiliza la lechuga, se debe poner en una proporción más o menos grande, dado que se emplearán como *Maror* y en el *Korej* del Seder.

Jaroset

Esta es una mezcla que en su consistencia y color recuerda, al barro y la arcilla que se empleaba en la construcción en

Celebrando Pésaj

Mitzráim. Regularmente se emplea en su preparación frutas, con las cuales se comparó al pueblo de Israel: Manzanas, Dátiles, Higos y Nueces. Además se agregan Almendras mezcladas con Vino y Fibras de Canela, que simbolizan la paja utilizada en la fabricación de los ladrillos.

Karpas

Se utiliza un vegetal que no sea *Maror* como el Apio, Rábano o la Papa.

Zroa

Este es un recuerdo del *Korbán* (Sacrificio) de Pésaj, se utiliza una ala de pollo asada al fuego, simbolizando el brazo extendido de HaShem, que nos libera. Este no se come en la noche del Seder.

Beitza o Huevo Duro

Este elemento recuerda, el *Korbán Jaguiga*, el cual era traído durante las fiestas. Además el huevo tiene los siguientes significados: 1. Es comida de la gente en duelo, y nos recuerda la destrucción del *Beit Hamikdash*; el huevo en arameo es llamado *Beya*, sinónimo de voluntad, deseo, diciendo: "Fue la voluntad del Eterno redimir al pueblo de Israel". El huevo si es comido durante el seder.

Jazeret

Este elemento es igual que el *Maror*. Se emplea para preparar un sándwich, tal y como lo hicieron los Yehudim de antaño, quienes juntaban el Sacrificio de Pésaj, *Matzá* y *Maror*, y lo comían según la prescripción bíblica (Devarim 9.11). Este se prepara hoy con *Matzá* y *Maror*.

Agua Salada

Se prepara agua salada para remojar en ella el *Karpas*.

Los 15 Pasos del Seder

1. Kadesh

Hacer Kidush. El Yehudí comienza la velada declarando que esta noche es especial. Está dedicada a revivir y transmitir la historia del Éxodo a las nuevas generaciones y a conectar a cada Judío con la misión única que tiene en este mundo. Esta copa de vino se bebe reclinándose sobre el lado izquierdo y bebiendo la totalidad de la copa.

2. Urjatz

Lavarse las Manos. El Yehudí se lava las manos como si fuese a comer pan, con la distinción de que no recita la bendición respectiva.

3. Karpas

Comer un Vegetal remojado en agua con sal. El Yehudí remoja un trozo de apio en agua salada y antes de comer recita la bendición correspondiente a los vegetales.

4. Yajatz

Partir la Matzá intermedia. El Yehudí parte en dos trozos la *Matzá* en recuerdo del “pan del pobre” que nunca es entero. El mayor es guardado envuelto para ser como “*Aficomán*” y el trozo menor se vuelve a colocar entre las dos *Matzot* del plato del Seder. En lugar de comer la *matzá* de inmediato, se deja a un lado hasta más tarde. Haciendo ver que la travesía hacia la libertad comienza con el hecho de ser capaz de retrasar la gratificación instantánea y aprender a tomar decisiones pensando en el futuro.

5. Maguid

Relatar la Hagadá. Se destapa la *Matzá* y se comienza a narrar el éxodo de Mitzráim, aquí los Yehudim dicen: *Hei lejmá aniá...* (Este es el pan de la pobreza que comieron nuestros padres...).

Luego se vuelve a llenar la copa con vino y el más chico de la

Celebrando Pésaj

casa formula 4 preguntas del *Ma Nishtaná* (¿Por qué es diferente?). Y es aquí donde cada Yehudí se formula las siguientes preguntas: 1. *¿Por qué es diferente esta noche de todas las noches, que en las otras noches no tenemos el deber de mojar los alimentos ni una sola vez, mientras que esta noche lo hacemos dos veces?*; 2. *¿Por qué es diferente esta noche de todas las noches, que en las demás noches comemos pan con levadura o bien Matzá, mientras que en esta noche sólo matzá?*; 3. *¿Por qué es diferente esta noche de todas las noches, que en otras noches comemos toda clases de verduras y en esta noche sólo Maror?*; 4. *¿Por qué es diferente esta noche de todas las noches, que en todas las noches comemos sentados o reclinados, mientras que esta noche sólo reclinados?*

Luego se procede a contestar las preguntas, explicando lo especial de esta noche. El que dirige el *Seder* empieza a decir: *Avadím Haínu...* (Esclavos fuimos...) y es seguido por todos los presentes. Se centra la importancia en dar a entender a todos los participantes del *Seder*, y especialmente a los niños, el relato del Éxodo, para que puedan ser capaces de recordarlo. Se continua narrando el Éxodo de *Mitzráim* siguiendo el texto de la *Hagadá* (Narración de Pésaj) hasta llegar a la bendición *Asher Guealanu* (Que nos redimió) al final de la etapa de Maguid. Hecho esto se bebe la segunda copa de vino completamente y reclinándose sobre el lado izquierdo.

En esta parte, las 4 preguntas sirven como trampolín para conectar de manera palpable a los Yehudim con el dolor de la esclavitud. Los cuatro tipos de hijos enseñan a educar a cada persona de acuerdo con su personalidad única. Se habla de como los Yehudim llegaron a *Mitzráim* siendo una pequeña familia y como florecieron a pesar de haber sido oprimidos. Se recuerda cuando el pueblo Yehudí clamó a HaShem, Él bendito Es los redimió enviando las 10 plagas y milagros aún más grandes en el *Yam Suf* (Mar de los Juncos). Cantan los Yehudim *dayeinu* para mostrar su apreciación por cada detalle. Hablan

sobre los conceptos principales: *Pésaj*, *Matzá* y *Maror*, mientras se sienten parte de esa épica travesía y concluyen con canciones de agradecimiento. Tomando conciencia de la mano guía de HaShem tanto en la historia como en la vida personal.

6. *Rajtza*

Lavado de Manos. El Yehudí se lava las manos para comer la *Matzá*, recitando la bendición correspondiente. Al hacer esto, se está preparando de manera digna para comer, teniendo en mente que se come para vivir en lugar de vivir para comer.

7-8. *Motzi - Matzá*

Bendición y Comer Matzá. El Yehudí toma las tres *Matzot*, teniendo la media *Matzá* entre las dos enteras, y recita la bendición del pan. Posteriormente, suelta la tercer *Matzá* de abajo, y sosteniendo la *Matzá* superior y la media *Matzá*, recita la bendición de la *Matzá*. Rompe media *Matzá* de la superior (aprox. 28 grs.) y la come reclinándose hacia la izquierda, junto con la *Matzá* del medio. La *Matzá* es el pan de libertad, enseña a enfocarnos en el verdadero yo interior en lugar de tener una idea falsa de nosotros mismos con un inflado ego.

9. *Maror*

Comer las Hierbas Amargas. El Yehudí toma la lechuga (17 grs. por lo menos) o el rábano picante (mínimo 19 grs.) o ambos, los remoja en *Jaroset*, luego agita para que el exceso de *Jaroset* caiga y recita la bendición del *Maror*. Al hacer esto el Yehudí, en lugar de simplemente hablar sobre el sufrimiento de la esclavitud, lo que hace es tratar de sentirlo. Cuando lo come, reflexiona sobre el autosacrificio de las generaciones previas que dieron tanto de sí para que él pueda estar sentado en el *Seder* esa noche.

10. *Korej*

Sandwich de *Matzá-Maror*. El Yehudí rompe dos trozos de la

Matzá de abajo (la tercera) equivalente entre las dos a más de $\frac{1}{2}$ *Matzá* (28 grs.), colocar entre éstos el *Maror*, remojar el *Maror* en *Jaroset*, recitar *Ken asá Hilel...* (Así los hizo Hilel...) y comerlo reclinado. Cuando el Yehudí come el *Matzá* y el *Maror* juntos, está combinando la libertad con el sufrimiento. Reconociendo que los desafíos son parte integral de la vida y busca aprender sus lecciones en lugar de paralizarse por el sufrimiento.

11. *Shulján Orej*

Disfruta de una Cena Festiva. El Yehudí cena la comida festiva. Acostumbra a utilizar como primer plato el huevo duro remojado en agua salada. El *Zeroa* no lo come. El *Jaroset* lo puede ingerir, sólo debe prestar atención en dejar *Jaroset* la primera noche, para que tenga para la segunda noche. Puede ingerir vino como en cualquier comida. Debe finalizar con tiempo, para que pueda comer el *Aficomán* antes de la media noche. Esta no es una pausa en el procedimiento, sino que es parte integral del *Seder*. El Yehudí celebra la vida con una lujosa comida e intenta mantener la conversación enfocada en los temas de la noche.

12. *Tzafún*

Comer el Aficomán. El Yehudí luego de completar la comida, come el *Aficomán* (postre). Toma la *Matzá* que había sido guardada en *Yajatz* debiendo comer de ella por lo menos 28 grs. El *Aficomán* recuerda el sacrificio de *Pésaj* (*Korbán Pésaj*) que debería ser comido en la noche como postre. Después de ingerir el *Aficomán* el Yehudí ya no puede comer ni beber (salvo las dos copas de vino restantes). Cuando el Yehudí concluye la cena con la *Matzá* que había apartado, enseña a los hijos el valor de las inversiones a largo plazo y el premio que trae la paciencia. Es así, como el Yehudí termina la cena, tal como la comenzó, con el sabor de la libertad en la boca.

13. Beraj

Recitar el Birkat Hamazón. El Yehudí llena nuevamente la copa de vino y recita el *Birkat Hamazón* (Gracias después de las comidas con pan). Luego recita la bendición sobre el vino y bebe la tercer copa, reclinándose. Hecho esto llena la copa del "Profeta Eliyahu". El Yehudí al hacer esto, en lugar de dar las cosas por sentado, muestra apreciación a D-s por la bendición que le da, al dar un mundo lleno de muchas cosas buenas.

14. Halel

Cantar canciones de agradecimiento. Aquí el Yehudí llena la cuarta copa, dice *Shefoj Jamatjá...* (Vuelca tu furia...) con las puertas de la casa abiertas a la calle, y luego se recitan las "alabanzas" (*Halel*) hasta el final. Vuelve a decir la bendición del vino y se bebe la cuarta copa reclinándose. Luego recita la bendición de disfrute respectiva. Al llegar a este punto, el Yehudí celebra la libertad a través de cantar, agradeciendo a HaShem por haberle sacado de la esclavitud.

15. Nirtza

Concluye el Seder con canciones sobre el porvenir. Habiendo hecho el *Seder* de la manera correcta, el Yehudí puede estar seguro que este fue bien aceptado por el Todopoderoso. Aquí el Yehudí medita que a pesar de ser libre, aún vive en un mundo en el que las cosas están lejos de ser perfectas. Al concluir el *Seder* tiene la esperanza, sueña y canta sobre un mundo redimido y se compromete a ser parte de esa narrativa que aún se esta escribiendo.

Finalmente el Yehudí finaliza proclamando:

“¡Este año estamos aquí, pero que el próximo año podamos celebrarlo en la tierra de Israel!”

“El Próximo año en Yerushaláim”.

7. UN SEDER NOÁJIDA

Es importante hacer mención que un Noájida comete una transgresión si realiza el servicio de Pésaj como un Yehudí, sin embargo puede tener una cena festiva de Pésaj, y aquí les compartimos una sugerencia para festejar con la Comunidad o la Familia, celebrando y alegrándose en esta festividad especial para el pueblo de Israel.

La Búsqueda del Jametz

Esta debe hacerse todos los días, debemos buscar toda esa levadura en nuestras almas, tales como: el orgullo, la envidia, el odio, la habladuría, etc.

Una vez que se encuentra debe ser quemado, al quemar el *Jametz* (levadura) se emite un olor desagradable, simbolizando que así huele el pecado. Quemar el *Jametz* simboliza estudiar sobre los atributos no buenos para alejarnos de ellos, es decir, llevarlos al fuego de la *Torá* para que desaparezcan.

Preparativos

Se puede colocar un platón con los ingredientes del Seder Judío frente a quien dirige, sólo como ejemplo, no se toma nada de lo allí puesto durante el Seder. Encender una vela por la festividad.

Kidush

Estamos reunidos para conmemorar junto con el pueblo de Israel, los milagros y portentos que HaShem hizo por ellos. Agradecidos con HaShem porque gracias al liberar al Pueblo de Israel conocimos como Él bendito Es dirige el mundo y tiene un cuidado personal de toda Su creación. Y entregó preceptos Divinos que nos llevan a apegarnos más a Él.

En Shabat: Y fue la tarde y la mañana del sexto día: Terminaron de ser creados el cielo y la tierra, y todos sus ejércitos. Y terminó Dios en el séptimo día toda la creación que hizo. Y bendijo Dios el séptimo día, y lo consagró, porque en él reposo de toda su obra, que había creado Dios para hacer.

Recitado sobre una copa de vino o jugo de uvas.

“Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del Universo, que Crea el fruto de la Vid” (se bebe el vino o jugo de uvas).

Gracias HaShem porque nos trajiste a Tu conocimiento, nos elevaste del lugar en el que estábamos, un lugar similar a *Mitzráim* donde había sometimiento, falsedad y maldad. Hoy en esta convocación no unimos al Pueblo de Israel para festejar que además de Ti no existe nadie, pues Tu eres el que enfermas y Tu eres el que sanas, Tu eres el que esclavizas y Tu eres el que liberas, Tu eres el que da la vida y Tu eres el que la quitas, por eso sea Tu Nombre bendecido por siempre.

Urjatz

Nos lavamos las manos, tres veces la derecha, tres veces la izquierda. Sin recitar bendición.

Esto simboliza que antes de comer debemos tener limpias las manos, el acto físico se entiende, liberarnos de los microbios. Sin embargo, lo que debe quedar en nuestras mentes es el hecho de que antes de comer debemos ser merecedores de ello, que ese alimento venga de una buena fuente, ya sea que nos esforzamos por adquirirlo, como dice *Shelomó HaMelej* (El Rey Salomón) en *Mishlé (Proverbios)*: “No ames el sueño, para que no te empobrezcas, abre tus ojos y te saciarás de pan”. O bien que si es obsequiado, se debe ser agradecido y también tratar de retribuir por lo que se ha dado. Pues enseña el querido Rabino Arush

que cada persona debe estar agradecida eternamente por cada bien que recibe.

Karpas

El Yehudí dice la bendición del fruto de la tierra y come un trozo de vegetal, sumergiendo este en agua salada.

El comer un vegetal, es el símbolo de que todos somos sustentados por HaShem, aun lo mínimo que se coma con lágrimas (agua salada), no fue obra de nuestras manos, sino que fue Divinamente otorgado. Debemos de confiar en D-s, no hay porque afligirse o desanimarse. Elevemos nuestras manos a D-s y pidámosLe que nos provea en tiempos de necesidad y de plenitud. El Hombre es la única excepción de la Creación, él fue creado para ser diferente. D-s quiere que el se gane sus sustento. ¿Cómo? ¡Orando! El hombre debe llegar a ser consciente de la mano que lo alimenta. Sus plegarias deben llegar a ser la expresión sincera y entusiasta de esa consciencia y no un medio de manipulación. ¡Conciencia! ¡Plegaria! Esta es la verdadera esencia del hombre. Enseña el Talmud (Bava Kama 3b): *“Makvé, el suplicante, este es el hombre”*. Este hombre su plegaria, es el propósito de la creación. Si sólo orase, D-s lo sustentaría; ningún otro acto o esfuerzo de su parte le sería querido.

Yajatz

Se quiebra la Matzá de en medio en dos partes desiguales, el trozo más pequeño se coloca entre las dos Matzot enteras y la porción más grande es separada para ser el Aficomán.

La Matzá simboliza una gran conciencia de D-s. El pueblo Yehudí comió de ella en la noche de la redención. Y se empezó a purificar, porque se conectaron con su esencia, se liberaron de ese Jametz que nos les permitía ver que la fuente de todo es HaShem, y que no hay nada de que sentirse orgulloso, más de

lo que dice el profeta Yirmeyahu (Jeremías) de conocer a HaShem. Sin embargo, la humanidad todavía no está lista para esta sobre acogedora experiencia de D-s. Se requiere todavía de una preparación. Primero debemos dejar de lado todas las nociones de 'conocer' a D-s. Debemos comprender que conocer a D-s es reconocer que nunca podremos comprenderlo. Por ello se quiebra la *Matza*; esto es separar la conciencia en partes accesibles. La porción más grande se deja a un lado para el 'final'. En el final de los días, el Hombre volverá a elevarse al nivel de conciencia que le está destinado. Hasta entonces se usa la parte más pequeña el *Lejem Oni* (El Pan de los Pobres), que simboliza la falta de ese gran conocimiento (*Likutey Halajot, Guiluaj 3.13-14*).

Maguid

Se recita la Hagadá (el relato del Éxodo) en voz alta y con mucha reverencia a D-s, por lo milagros y portentos que el hizo por el Pueblo de Israel.

La razón por la que se cuenta el relato del Éxodo es para despertar nuestra conciencia. Ya que el hombre es incapaz de una confrontación súbita con su Creador. La Verdad, la Verdad completa, debe ser camuflada. Sólo entonces puede ser absorbida gradualmente por el alma.

D-s, para decirlo de alguna manera. Se camufló en historias. Estas son las historias de la Creación, de Adam y Javá. Las historias del Diluvio y de los Patriarcas de Israel. Las historias del exilio de los Yehudim y de su redención. D-s se encuentra oculto en todos los relatos de la historia humana. Y también en aquellos de cada uno de los seres humanos que aún no se han relatado. Sus pruebas, sus dificultades y su salvación.

Se relata la historia del exilio en Mitzráim y de la redención. Porque estas representan las historias colectivas de la humanidad. Ellas tipifican las historias individuales de todos y

Celebrando Pésaj

cada uno de nosotros. Al relatar los detalles de estas historias, debemos asociarnos con ellas, ser despertados por ellas. Ser capaces de ver la mano de D-s en nuestras propias vidas.

“Este es el Pan de la Pobreza que se come en la tierra de Mitzráim. Todo aquél que este hambriento, ¡Que venga y coma! ¡Todo necesitado, que venga y se una a la celebración de Pésaj! ¡Este año somos esclavos, el año próximo seremos hombres libres!”

¡Este es el Pan de la Pobreza! De la pobreza material y de la aflicción. De la pobreza espiritual y del cinismo. Este es el pan que se come en *Mitzráim*. Este pan, este mismo pan, es el Pan de la Redención.

Exteriormente, dos personas pueden experimentar el mismo evento. Aquella que es espiritualmente pobre percibirá aflicción y sufrimiento. En su interior sentirá la experiencia carente de Divinidad. Aquella que es consciente de la Fuente de todos los eventos percibirá la Benevolente Providencia. Ganará percepción de la Infinita Unidad de D-s. Verá como ella se expresa por medio de la multitud de los eventos humanos y de los fenómenos del mundo. Este es el “Pan de la Experiencia”. Una cuestión de gusto. Llamamos a aquellos que aún se encuentran aferrados en el exilio de la pobreza espiritual: ¡Vengan! Compartamos el Pan de la Experiencia. Aprendamos juntos cómo “comer”, cómo gustar de la vida y experimentar a D-s en todo. Puede que aun sea doloroso, pero ¡el próximo año experimentaremos la verdadera libertad!

Se sirve la segunda copa de vino. Los niños hacen preguntas y los adultos responden.

1. ¿Por qué es diferente esta noche de todas las otras noches?

Por que el Santo bendito Es se manifestó en *Mitzráim* dejando en claro que además de Él no existe nadie, que Él renueva toda

la creación y las “leyes naturales” son su voluntad y el puede cambiarlas. El hizo esto para que aprendamos que no debemos idolatrar.

2. ¿Por qué en las otras noches podemos comer Pan con levadura o *Matzá* y en esta noche sólo *Matzá*?

Porque el Santo bendito Es nos quiere enseñar que en nuestro interior hay una inclinación hacia el mal, tal como en los *Mitzrim* (Egipcios), mostrándonos que sino cuidamos de ella nos puede desviar del buen camino. Por eso, Él nos pide que establezcamos leyes y cortes de justicia, para poder juzgar nuestras acciones, palabras, pensamientos y no pequemos.

3. ¿Por qué en todas las otras noches se comen todo tipo de alimentos y en esta noche sólo los que no tienen *Jametz*?

Porque el Santo bendito Es quiere que aprendamos del Pueblo de Israel que a pesar de estar en *Mitzráim* no se corrompieron en sus costumbres y tradiciones, sino que fueron fieles a D-s en todo momento. Por eso, Él nos ordenó que no tengamos relaciones ilícitas. Para que cuidemos nuestros ojos y nuestro corazón. Y no vayamos tras los deseos vanos.

4. ¿Por qué hay muchas reglas para que el cordero de *Pésaj* fuera permitido como un sacrificio en el Sagrado Templo?

Porque el Santo bendito Es quería enseñarnos, que debemos ser cuidadosos con nuestras acciones y no causar sufrimiento innecesarios a los demás, tal como el Pueblo *Mitzrí* le causo al pueblo de Israel, haciendo que tal acción hiciera a *Mitzráim* despreciable a los ojos de HaShem. Por eso, Él nos ordenó que no comamos animal con vida, es decir, que no provoquemos sufrimientos innecesarios.

5. ¿Por qué las plagas no cruzaban las fronteras de *Mitzráim*?

Porque el Santo bendito Es quería dejar en claro, las verdaderas fronteras, debido a que en esa época existían problemas de robo

de territorios entre *Mitzráim* y las naciones de alrededor. Por eso, Él nos ordenó que no robemos, para que no seamos avergonzados y exhibidos como las naciones de esa época.

6. ¿Por qué el primer mandamiento de los Yehudim dice: “Yo Soy HaShem, Tu D-s que te sacó de Mitzráim”, en lugar de decir: “Yo Soy HaShem, Tu D-s Creador del universo?”

Porque el Santo bendito Es quiere enseñarnos a través de Israel que Él esta pendiente de cada uno de nosotros, cuidando y controlando cada situación de nuestras vidas, haciéndonos saber que no hay ningún error en lo que vivimos. Por ello, Él nos ordenó que no blasfememos, ya que debemos reconocerlo a Él en todos Sus caminos en nuestro diario vivir.

7. ¿Por qué el Pueblo de *Mitzráim* tuvo que perecer ahogado?

Porque el Santo bendito Es quería mostrarnos su atributo de justicia, para que aprendiéramos que como nosotros nos comportemos con Él y los demás, así Él se comportará con nosotros. De manera que así como el Pueblo de *Mitzráim* no valoraban la vida y ahogaban a los niños Yehudim en el río Nilo, de la misma manera ellos perecerían. Por eso, Él nos ordenó que no asesinemos, para que aprendamos a valorar la vida y poder siempre recibir todas sus bondades y bendiciones.

Hemos dado respuesta a todas las preguntas. Sin embargo, todo lo que se dice no es suficiente, la respuesta se mantiene oculta, pero esta implícita. En *Mitzráim* se experimentaron grandes milagros, se ve claramente la fuerza de D-s guiando a través del velo de la naturaleza. Hoy no lo vemos, pero sabemos que allí está. Nuestro conocimiento proviene de la *Emuná*, esta es la respuesta. Al no ver debemos cumplir con Su Voluntad, con los preceptos, con una fe simple. Estos son simples actos físicos. Pero detrás de estas órdenes que son Su voluntad, sabemos que Él bendito Es está allí (Likutey Halajot Pésaj 9.7-8).

“Siervos fuimos de Paró en Mitzráim, pero HaShem, nuestro Dios

nos sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido...”

Paró indica imaginación (*Likutey Moharán I*, 54.6). PaROH es una permutación de HaOReP, que es la parte de atrás del cuello, lo cual es un símbolo de la ‘parte de atrás’ del intelecto humano, la imaginación. Todos hemos tenido ilusiones acerca de nosotros mismos. A veces hemos caído también en el ‘exilio’ del auto engaño. Nuestra imagen aparece invertida. Y aunque todos tenemos almas nobles y somos hijos del Rey, aun así, nos vemos como vasallos, atrapados en la esclavitud de las fuerzas que operan sobre nosotros. Nos imaginamos sin poder, para controlar las influencias externas o las emociones internas. Nos vemos como pecadores sin remedio. Pueden pasar muchos años antes de que nos percatemos de la verdadera naturaleza de nuestro ‘yo’. Décadas incluso antes de que hayamos aprendido a apreciar la nobleza de nuestras almas. Pero ahora saldremos de nuestro ‘exilio’, ahora seremos liberados de ser esclavos de la imaginación. Y ahora, miraremos hacia atrás, hacia los eventos que nos llevaron a la redención. Con claridad veremos que... ‘fue D-s Quien nos sacó...’.

“Bendito Sea el Lugar, Él Siempre Presente, Bendito Sea. Bendito Sea Aquel Que ha dado la Torá a Su pueblo Israel, Bendito Sea”.

SHMaD, la aniquilación tanto física como espiritual, tiene el valor numérico de 344. RaTZóN, la Voluntad Divina, tiene el valor numérico de 346. Entre ambos se encuentra MoSHéH, cuyo valor numérico es 345. Moshé, el Tzadik, el punto central del Pueblo Judío, el punto arquetípico de todas las almas Yehudim, es quien nos ayudará a ser conscientes del *Shmad* que estamos enfrentando, ser conscientes de nuestra inconsciencia de D-s. Y nos ayudará a atravesar el abismo que separa *Shmad* de *Ratzón*. El Tzadik encenderá el deseo por D-s que yace hundido en nuestros corazones, permitiéndonos así experimentar el irrevocable deseo que D-s siente por nosotros (*Likutey Moharán I*, 215; *Likutey Halajot, Birkat HaShajar* 5.22, 61-

2). No importa cuán bajo hayamos caído, no importa cuán alejados podamos estar, siempre podemos volver a D-s, el Siempre Presente. Por éste punto alabamos a D-s; por hacer a Israel Su Pueblo y entregarLe Su Torá.

“De cuatro clases de hijos nos habla la Torá: uno sabio, uno malvado, uno simple y uno que no sabe preguntar”.

Todos los hijos, todas las almas son parte integral del Plan Divino para la humanidad. Cada uno esta imbuido de una única manera de percibir la Divinidad. Sólo en conjunto se completa la Unidad. **El Sabio**. Su sabiduría lo hace amado. Pero a veces se encuentra deslumbrado con su propia sagacidad. Enseñale a utilizar sus habilidades con mesura. **El descarriado** (malvado). Su error esta en percibirse así mismo como malvado, Muéstrale que esa maldad no es herencia de nacimiento. Que es un rasgo adquirido, un rasgo del cual puede ser liberado. Pero debe hacérsele saber con claridad que su actitud no le permitirá ganar la redención. **El simple**. No te equivoques respecto a su simpleza. Es posible que se bien consciente de su genio pero que no quiere alardear de ello. Él conoce la mala tendencia en su interior, pero mantiene su inocencia. **El dormido**. Él es el hijo incapaz de preguntar. No es consciente de sus capacidades únicas y tampoco lo inspira lo que ve en los demás. Su alma es como una mecha. Espera ser encendida por la chispa de D-s que se encuentra dentro de él, encendida por alguien que le diga exactamente eso... con las palabras adecuadas y de la manera apropiada. El mensaje, es que más que buscar en los demás, debemos profundizar dentro de nosotros mismos. En diferentes grados todos tendremos, dentro nuestro, aspectos de los Cuatro Hijos, de los cuatro ‘Yo’. Debemos integrar los elementos positivos y re-encauzar los negativos. Al escuchar las voces de los hijos, al aprender como manejarlos, aprendamos también cómo tratar con las voces de los diferentes ‘Yo’ dentro nuestro. Sólo en conjunto al unificarlos nos volvemos uno.

“Al Principio fuimos idolátras. Pero ahora D-s nos trajo a Su servicio...”.

En esta noche del continuo renacer del Pueblo Yehudí recordamos nuestro comienzo profano. Y declaramos: *“Pero ahora D-s nos trajo a su servicio”*. En este preciso momento podemos comenzar a andar en la senda correcta. Y no importa que hayamos hecho hasta ahora.

“Más nos maltrataron los Mitzrim y nos oprimieron y nos impusieron dura servidumbre”.

Paró comprendía la naturaleza humana. El sabía que si trataba a los Yehudim sospechando de ellos, como si fueran un pueblo inmoral, ellos tenderían a ser exactamente eso. De modo que Paró en *Mitzráim* los acusó de deslealtad y buscó seducir a sus hijas (*Sota 11b*). Esto mismo pasa con nosotros los Noájidas, *Paró* nos hizo sentir que éramos malos, y muchas veces caímos en su juego, alejándonos de D-s. Para vencer a *Paró*, necesitamos ser más astutos que él. Nosotros somos quienes debemos usar la naturaleza humana. Tratemos a los demás con dignidad y a nosotros con estima, tenemos un alma noble. Debemos observarla con consideración y alimentarla con respeto (*Likutey Moharán I, 37.7*). Existe un gran poder en los ‘ojos’ del observador. Sólo debemos ver la virtud en todos y en nosotros mismos. Es ésto lo que hará fructificar nuestro verdadero potencial (*Likutey Moharán I, 282; Azamrá*).

“Y clamamos al Eterno, nuestro D-s. Y escuchó HaShem nuestra voz y vio nuestro sufrimiento, nuestras cargas y nuestra opresión”.

Cuando el Pueblo Yehudí estaba esclavizado en *Mitzráim*. Cuando nosotros estábamos esclavizados al ‘*Paró*’ de hoy en día, que es la ausencia de *Daat* (conocimiento) la que domina, y aun hasta hoy, lo cual se manifiesta como una falta de percepción consciente de D-s. El habla, la manifestación y expresión de nuestro *Daat* también es suprimido, desde dentro

y desde fuera. Así sucedió con el estado policíaco de *Paró* y así sucede hoy bajo los actuales edicto de *Paró*, a los que nos referimos como 'normas sociales'. Son estas reglas las que nos dejan avergonzados, 'Prohibidos' de expresar hasta la reprimida y limitada consciencia de D-s que sí poseemos. ¿Cómo podremos entonces alcanzar una consciencia superior, cuando vemos a la consciencia como algo que está más allá de la percepción humana? ¿Cómo podía el Pueblo Judío en *Mitzráim*, elevarse sobre su situación cuando habían llegado a aceptar su 'estatus' como 'la forma en que están las cosas'? ¿Cómo el 'así es la vida' y 'así es la naturaleza humana'? (*Zikarón Zot. Shemot 2.23*). D-s cambió este estatus. *Paró* enfermó de muerte. Los consejeros le dijeron que matase a niños *Yehudim* y se bañase en su sangre. El Pueblo Yehudí se horrorizó, enmudeciendo. Sacudidos en su complacencia, pero desesperanzados. De modo que empezaron a suspirar. El suspiro expresa que, aunque más no sea en lo profundo de nuestro corazón, sabemos de nuestra carencia. Y mientras sepamos de ello, en el grado que sea, aún hay esperanzas. Tenemos esperanza. Anhelamos. Y a su debido tiempo nuestros anhelos se vuelven realidad. Y cuando suspiraban, surgían a la mente aquellos pensamientos de deseos inexpresados hundidos en lo profundo de sus corazones. Comenzaron a reflexionar sobre su situación. Clamaron a D-s sin palabras (*Likutey Halajot, Birkat HaReiaj 1.3*). Y clamaron, y tomaron contacto con ellos mismos. Cuanto más clamaban, más en contacto estaban. Más conscientes de D-s. ¡De cuán lejos se habían extraviado! Mientras clamaban en *MiTZRaim*, desde el *MeiTZaR*, desde el reconocimiento de sus restricciones, esas mismas restricciones se transformaron en *TzeMeR*, los 'pelos' Superiores que transmiten la Benevolencia Divina (*Likutey Halajot, Reshit HaGuez 4.2*). Y cuando, es debido al reconocimiento de sus restricciones, que cualquier alma es motivada a volver a D-s, a

pasar de *Maitzar* a *Tzemer*, incluso sino retorna más que el 'ancho de un cabello', D-s abre en respuesta esos Canales Divinos de Influencia y lo saca de su *Mitzráim* personal.

"Y D-s nos sacó de Mitzráim con mano fuerte y con brazo extendido, con gran temor y con señales y maravillas".

El gemido del Pueblo Yehudí llegó hasta D-s. Apareciendo delante de Moshé desde la zarza ardiente, D-s se reveló a Si Mismo con Nombre Divino *IHIÉ* (Yo Seré), indicando el futuro (*Likutey Moharán I*, 6.2; *Likutey Halajot*, *Kriat HaTorá* 6.19-20; *Kedushat Leví*, página 32).

Era en el pueblo de Breslev. Allí estaba el hombre, escarbando entre los escombros y las cenizas, tratando de rescatar lo que no hubiese sido arrasado por el fuego que destruyera su hogar. Lágrimas incesantes corrían por sus hundidas mejillas, cayendo sobre los restos incinerados de su hogar, al tiempo que, quebrado pero decidido, persistía en su búsqueda en medio de los escombros. Quizás con la ayuda de D-s, podría encontrar algunos restos, algunos trozos de madera que pudieran servirle para volver a comenzar su vida. Todo el resto se había ido con las llamas. En ese momento, el Rabí Natán paso por allí con algunos de sus seguidores. El Rabí Natán no perdía la oportunidad de observar los caminos de D-s y esta vez sí que había una importante lección. 'Ven' exclamó. 'La vida de este hombre está en ruinas. Su hogar, sus bienes, su vida tal como la conocía hasta este momento; ya no existe más. No tiene más un lugar en el mundo al cual pueda llamar propio. Pero, '¿Ven acaso que se abandone a la desesperanza? ¡No! Está demasiado ocupado pensando en el futuro, juntando lo que pueda del pasado. Lo mismo es verdad con nosotros. Es posible que, en nuestro viaje a través de este mundo, podamos ver en algún momento cómo nuestra vida se pierde entre las llamas. Hemos transgredido la Voluntad de D-s y los fuegos de este mundo nos han abrasado. El sufrimiento que nos hemos causado parece insoportable. ¡No debemos de abandonar! ¡Siempre deberemos recordar las acciones de este hombre! Salvemos los buenos rasgos que aún

Celebrando Pésaj

podamos encontrar en nosotros; reconstruyamos sobre nuestras virtudes. Miremos hacia el futuro y construyamos una nueva vida, una vida aun mejor que la que ahora vivimos'.

El Pueblo Yehudí en *Mitzráim* no tenían un pasado sobre el cual volver. Ni tenían un presente del cual tomar. D-s los sacó. Su mensaje para ellos y para nosotros es de esperanza: “*¡Yo estaré con ustedes!*” - *¡Ustedes tienen un futuro!*

“Estas son las Diez plagas que el Santo bendito Es, trajo sobre los Mitzrim en Mitzráim: 1. Sangre; 2. Ranas; 3. Piojos; 4. Animales Salvajes; 5. Pestilencia; 6. Llagas; 7. Granizo; 8. Langostas; 9. Oscuridad; 10. Muerte de los Primogénitos”.

Sangre. Algo que debemos saber cuando despertamos al retorno hacia D-s, es que no podemos esperar liberarnos de una sola vez de nuestra más baja naturaleza y de las compulsiones no deseadas. No podemos entrar en los Portales de la Santidad con el primer golpe. ¡D-s nos dice que nos debemos esperar! Primero debemos refinarnos. Debemos confesar, admitir ante nosotros mismos la rígida realidad de nuestra vida pasada y presente, antes de poder continuar elevándonos en el futuro. En nuestro retorno hacia D-s es esta profunda *humillación* con juntamente con la *vergüenza* social que podemos haber sufrido, lo que constituye el derrame de nuestra propia sangre. Debemos aceptar esto y ganar así una entrada a través de los portales (*Likutey Moharán I, 6.2*).

Ranas. En todo intento sincero por acercarnos a D-s, debemos excluir simultáneamente toda influencia negativa sobre nuestras vidas. Pero el mundo exterior está tan lleno de esas voces adversas que debemos dedicarnos a silenciarlas y cortar su influencia en nuestras mentes, haciendo sonar nuestra propia voz de santidad. Esto es *TZeFaRDEA: TZiPoR*, el pájaro, la voz incesante de *DEA, Daat* de santidad (*Likutey Moharán I, 3*).

Piojos. Los magos de *Paró* fueron incapaces de traer piojos. Las fuerzas del mal no tienen poder alguno sobre seres tan pequeños e insignificantes (*Rashí, Shemot 8.14*). *La verdadera humildad es la más grande de todas las virtudes. Ella no se encuentra en el auto desprecio ni puede coexistir con una baja autoestima. Ella es consciencia de un valor Divinamente otorgado, la esencia de la más alta autoestima. Es el deseo de compartir nuestros talentos con los demás, antes que buscar la veneración. Es la conciencia de que , por nosotros mismos, no somos nada, eso es lo que demanda la humildad (Sabiduría y Enseñanzas del Rabí Najmán #140)*. Y es en proporción a nuestra humildad que las fuerzas de *Paró* no tienen poder sobre nosotros.

Animales Salvajes. En el conjunto de animales salvajes que arrasaron *Mitzráim* había un curioso ejemplar. Unido a la tierra por un cordón umbilical, atacaba a todo lo que estuviese en su perímetro. Algunos dicen que esta bestia era un hombre primitivo “atado psicológicamente a la tierra”. Sólo cortando el cordón de esa criatura era posible derrotarla (*Kilaim 8.4; Kol Eliáhu, Vayerá*). Existe un elemento en el hombre que pese a ser testigos de milagros, pese a percibir lo Divino en la tierra (*Shemot 8.18*), aun así permanece unido a la tierra inamovible. Atado a los deseos terrestres, incapaz de abandonarlos. Este elemento dentro de las personas ‘ataca’ tanto a las ideas como a las personas que lo llevarían a la liberación. Cuando llegemos a ser conscientes de esos lazos y pensemos cortarlos será necesario fortalecernos en el coraje de hacer ese ‘doloroso’ corte. Hagamos un cambio en nuestro comportamiento, aunque más no sea uno pequeño, pues D-s nos ayudará a continuar (*Likutey Moharán 11.1,3,5*).

Pestilencia. La peste se difunde mediante el contagio, pero esta peste fue diferente. ¡Se contraía de forma espontánea! *Todo el ganado Mitzrí murió en el mismo momento (Shemot 9.5-7)*. Fue la palabra de D-s. Una enfermedad contagiosa puede contraerse

aveces de forma espontánea directamente del Cielo (*Tzadik* #459). *Paró* quería hacernos creer que incluso esta obvia 'Manifestación' es algo accidental. Sin embargo, sabemos que hasta lo aparentemente accidental es una 'Manifestación'. Ya que la naturaleza no es más que un 'guante' en la Mano de D-s. En verdad, no existe naturaleza en absoluto (*Likutey Moharán I*, 250 y 13). Y lo mismo puede ser dicho sobre nuestra personal 'naturaleza', nuestro carácter y personalidad, tan indomable e incorregible como parecería ser, si verdaderamente lo aceptáramos como la Mano de D-s, podríamos cambiarla muy rápidamente. ¡A veces de manera espontánea!

Llagas. Contrariamente a la norma, estas llagas eran secas por dentro y húmedas por fuera (*Bava Kama* 80b). A veces así es como realmente nos sentimos. Secos. Estériles. Carentes de entusiasmo y de interés. Toda "humedad" en nuestro servicio a D-s es sólo externa. Un pretender algo para mostrar. Aún así, no debemos abandonar. Debemos persistir. Cavar más profundamente. Bajo esa seca cáscara interna se encuentra una inagotable fuente de energía y espiritualidad. Así es nuestro corazón, a veces es necesario cavar y seguir cavando para poder encontrarlo.

Granizo. Con esta plaga se ejecutó la sentencia del Guehinom sobre los *Mitzrim* 'sentados', los quemaba el granizo. 'De pie', los consumía el fuego (*Shemot Rabá* 12.4). Existe un Guehinom de fuego y hay un Guehinom de hielo (*Yerushalmí, Sanedrín* 10.3; *Tanjumá, Reé* 13, *Zohar I*, 238b). Cuando ardemos con las pasiones mundanas, inflamados por las emociones fuera de nuestro control, esto es, cuando nos 'ponemos de pie' y actuamos de acuerdo con nuestros deseos, entonces experimentamos el fuego, la turbulencia del Guehinom inclusive en este mundo. Cuando nos sentimos llevados a retornar a D-s pero nos deprime nuestro pasado, avergonzados de acercarnos a Él llevando nuestra carga de malas acciones,

esto es, cuando nos ‘sentamos’ y obedecemos esas voces descorazonantes, entonces experimentamos el hielo, la inercia del Guehinom. Incluso en este mundo (*Likutey Halajot, Basar VeJalav* 5.28). ¡Oh D-s! ¡Avergüenzanos de manera que podamos controlar nuestras ardientes emociones! ¡Inflama nuestro corazón para retornar a Ti, pese a nuestro pasado!

Langostas. Después de la plaga. D-s cambió la dirección de los vientos y todas las langostas fueron llevadas fuera de *Mitzráim*, incluyendo aquellas que los *Mitzrim* habían preparado en sal (*Shemot* 10.19; *Shemot Rabá* 13.7). A veces nos sentimos ‘salados’, ‘preservados’, ‘fosilizados’ en nuestras maneras. No escuchamos la voz del cambio, simplemente no la podemos oír. D-s envió un nuevo viento, un nuevo espíritu dentro de aquellos momificados de Su Pueblo. El mensaje era claro y preciso. Respiremos de este espíritu. Escuchemos el mensaje: No hay cambio que no podamos efectuar; lo necesario es desear abandonar nuestro *Mitzráim* personal (*Sifteí Cohen, Shemot* 10.19).

Oscuridad. ¿Cuan densa era la oscuridad de *Mitzráim*? Era semejante al Dinar, la moneda de oro (*Shemot Rabá* 14.1). ¿Cuál es la conexión? Todos sabemos que la oscuridad no se puede tocar. Aun así, los *Mitzrim* sintieron que podían tocarla. Lo mismo es verdad respecto al dinero. Las personas cuya vida esta oscurecida por la avaricia realmente sienten que pueden poner sus manos sobre todo aquello que desea. Pero, al igual que la oscuridad, ello sólo los esquiva (*Parparaot LeJoimá, Shemot Rabá* 14).

Primogénitos. El “primogénito” simboliza la sabiduría, las perspectivas e ideas, positivas o no (*Likutey Moharán I*, 1). Todos nos identificamos con nuestras ideas y nociones preconcebidas de la vida. Ellas son nuestra manera individual de ver el mundo. Producto de nuestra naturaleza y de nuestra

experiencia en la vida, ellas son nuestro mundo. Nos aferramos a ellas, como a la vida misma; inconscientes de toda otra realidad alternativa. Al andar por el mundo, buscamos encajar todo dentro de estas fijas imágenes que tenemos de la “forma como son las cosas” o cómo “deberían ser”. Cuánto más creceríamos si tuviéramos el coraje de experimentar la inseguridad de la reorientación. Aún hay tiempo, hasta la llegada del Mashíaj, para una sutil, gradual y relativamente indolora transformación. Luego de su llegada, esa opción se acabará. El Mashíaj será muy diferente de lo que la mayoría de nosotros esperamos. Es posible que sus ideas choquen radicalmente con las nuestras. Ideas sobre nosotros mismos. Sobre Judaísmo. Sobre D-s. Para algunos de nosotros, aceptar sus ideas puede llegar a ser perder el prestigio personal. Para otros puede ser dejar una cárcel de sufrimiento al precio de cambiar nuestras queridas creencias. Para aquellos de nosotros que no estemos listos, de seguro que será muy traumático (Sabiduría y Enseñanzas del Rabí Najmán #228). ¡Oh D-s! ¡Danos el coraje de cambiar y estar listos para el Mashíaj!

“Cuantos buenos favores hizo HaShem para con el Pueblo de Israel... que cualquiera de ellos les hubiese bastado... Por ello, ¡Cuánto más debemos agradecer al Eterno por todos y tantos favores que hizo por Israel! 1) Él los sacó de Mitzráim; 2) Y Juzgó a los Mitzrim; 3) Y juzgó a sus ídolos; 4) Y aniquiló a sus primogénitos; 5) Y les dio sus tesoros; 6) Y abrió el Yam Suf para ellos; 7) Y les hizo atravesarlo por tierra seca; 8) Y ahogó a sus opresores; 9) Y proveyó sus necesidades durante 40 años; 10) Los alimentó con el Maná; 11) Y les dio el Shabat; 12) Les llevo al Monte Sinai; 13) Les entregó la Torá; 14) Y les llevo a Eretz Israel; 15) Y construyó el Santo Templo para ellos, para que expíen sus pecados”.

Quince Favores Divinos, quince niveles de Ascenso desde el Éxodo hasta la construcción del Santo Templo. También había quince escalones que llevaban hasta el patio interior del Santo

Templo. Durante la celebración de la Ceremonia de la libación del Agua, en Sukot, los Levitas se mantenían de pie sobre estos quince escalones y cantaban alabanzas a D-s. Ese era el evento más alegre del año (*Suká* 51b). “Si nos hubiera... y no... ¡*Dayenu!*”. Ha llegado el tiempo para que cantemos, para ascender los quince niveles, los quince pasos de la celebración. Tiempo de alabar a D-s por sus quince Divinos Favores. Hay almas que han caído en los abismos. Ellas se encuentran sumergidas en las profundidades de la ausencia de D-s y de la carencia de percepción espiritual. Se hunden detrás de los placeres ilusorios de este mundo. Cuando cantamos melodías sagradas, cuando la serena belleza de la música espiritual alcanza nuestros oídos, es entonces que nos sentimos poderosamente atraídos hacia D-s. Podemos de hecho vernos a nosotros mismo trascendiendo las limitaciones humanas, abandonando los roles y el bagaje externo que hemos adquirido. Buscamos todas aquellas virtudes que podamos encontrar en nosotros y no queremos otra cosa más que servir a D-s con todo nuestro corazón... Y cuando escuchamos más de cerca, podemos oír el débil eco de la más sublime música de la Creación, la sinfonía del futuro. La grandiosa armonía del Hombre con D-s, del Hombre con la Creación. La armonía del Hombre consigo mismo. Es esta sinfonía la que nos elevará permanentemente hacia el desinteresado servicio a D-s. Y también ahora podemos tomar fuerzas y ánimo de su eco distante. Somos nosotros quienes componemos esa débil melodía, Las virtudes que hallamos entre nuestras propias faltas y errores, cada una es una nota más en esta gran sinfonía. Los puntos buenos que vemos en nosotros, sobre los cuales podemos construir una vida más espiritual, cada uno es una piedra más del Santo Templo del Futuro (*Likutey Halajot, Hashkamat HaBoker* 4).

Celebrando Pésaj

Cuántos niveles de favor ha realizado el Omnipresente:

Si tan sólo Él hubiese entregado 7 leyes a Adam. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese Salvado a Noaj y re-entregado 7 Leyes. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese hecho el pacto con Abraham. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese protegido a Israel y a sus tribus. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese alimentado al mundo entero. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese liberado a Israel de Mitzráim. ¡Eso hubiese bastado!

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese abierto el mar a Israel. ¡Eso hubiese bastado!

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese alimentado a Israel en el desierto. ¡Eso hubiese bastado!

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese entregado la Torá a Israel. ¡Eso hubiese bastado!

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese re-entregado 7 leyes por Moshé al mundo entero. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese llevado a Israel a la tierra prometida. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese hecho el Templo en Yerushaláim. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Si tan sólo Él hubiese dado leyes sin Rabinos y Eruditos que nos guíen. ¡Eso hubiese bastado! (2)

¡Day Dayenu, Day Dayenu, Day Dayenu, Dayenu, Dayenu! (2)

Pues entonces, cuánto más debemos estar agradecidos al Omnipresente por la bondad doble y redoblada que El ha concedido a cada uno, pues el entregó 7 leyes, envió a Israel y a sus tribus para mostrarnos su fidelidad, alimenta al mundo entero a cada instante, libera de la esclavitud, de la idolatría, de las mentiras y siempre da a cada instante del Tesoro de los Dones Inmerecidos a todo ser humano, hace milagros, cuida a Israel para que nos muestre el camino, hizo un templo para que le recordemos y recemos, envió Rabinos y eruditos que marcan el camino de regreso, no hay palabras, sólo decir gracias HaShem con toda nuestra alma.

“Pésaj, Matzá y Maror”.

Se mira el hueso en la bandeja del Seder (sin apuntarlo ni levantarlo) y se dice lo siguiente:

Celebrando Pésaj

¿Que significa el Cordero de Pésaj que comió el Pueblo de Israel cuando todavía estaba en pie el Santo Templo? Era porque el Santo bendito Es, pasó por sobre las casas de los Hijos de Israel en Mitzráim, como está escrito: “Y dirán, es un sacrificio de Pésaj para Dios, pues Él pasó por sobre las casas de los Hijos de Israel en Mitzráim. Golpeó a los Mitzrim, pero salvó nuestros hogares; y el pueblo se arrodilló y alabó” (Shemot 12.27).

Se mira la Matzá y se dice lo siguiente:

¿Por qué los Hijos de Israel comen Matzá? Es debido a que la masa que prepararon los Hijos de Israel no tuvo tiempo de hacerse Jametz, cuando el Rey, Rey de Reyes, el Santo bendito Él, Se les reveló y los redimió, como esta escrito: “Y hornearon la Matzá con la masa que habían traído con ellos desde Mitzráim; está no se había vuelto jametz, porque habían sido echados de Mitzráim y no pudieron esperar, ni se habían hecho provisión alguna” (Shemot 12.39).

Se mira el Maror y se dice lo siguiente:

¿Por qué Razón los Hijos de Israel comen Maror? Es debido a que los Mitzrim hicieron amarga la vida de los Hijos de Israel en Mitzráim, como está escrito: “Ellos amargaron sus vidas con trabajo duro; con mortero y ladrillos y con toda clase de trabajo de campo; todo su duro trabajo con el cual los esclavizaron” (Shemot 1.14).

Ahora introducimos el *Halel*, un canto de regocijo a D-s; y lo introducimos con una lección pertinente. Existen diez Niveles de Alabanza, diez Formas de Canciones. Fue con ellas que el Rey David compuso los *Tehilim* (los salmos, seis de los cuales conforman la plegaria del *Halel*). El Rey David, el ‘Dulce Cantor de Israel’, conoció muchas dificultades en su vida. Pero nunca las vio como motivos de tristeza. Él sabía que la fuente de su dolor era el D-s Benevolente, de modo que continuó alabándolo. En medio de todo su sufrimiento, en medio de todo

su dolor, el Rey David continuó componiendo sus Tehilim.

Se cubren las Matzot y se levanta la copa.

Por lo tanto es nuestro deber agradecer, alabar, elogiar, glorificar, exaltar, honrar, embellecer, enaltecer, y loar a Aquél que ha hecho todos estos milagros por el Pueblo de Israel. Quien los sacó de la esclavitud hacia la libertad; de la amargura a la alegría, de la oscuridad al buen día, y de la servidumbre a la redención. Que sea Su voluntad hacer lo mismo con nosotros. ¡Cantemos delante de Él una nueva canción, HaleluYá!

Se vuelve a depositar la copa y se cubren las Matzot.

¡HALELUYÁ! Alaben, servidores de HaShem, alaben el Nombre de HaShem. Que el Nombre de HaShem sea bendecido, desde ahora y para siempre. Desde donde sale el Sol hasta su puesta, sea alabado el Nombre de HaShem. HaShem está por sobre todas las naciones, Su Gloria es más allá de los cielos. ¿Quién es como HaShem, nuestro Dios, Cuyo trono se encuentra en lo alto, más Él mira tan abajo como para observar los cielos y la tierra? Él levanta al pobre del polvo, eleva al necesitado de la inmundicia; para sentarlo junto a los nobles, junto a los nobles de Su pueblo. El transforma a la mujer estéril en una casa, en una madre de hijos alegres. ¡HaleluYá! (Tehilim 113).

CUANDO ISRAEL salió de Egipto, de la casa de Yaacov de un pueblo de una lengua extranjera, Yehudá se convirtió en Su consagrado, Israel en Su dominio. El mar vio y huyó, el Yardén se volvió atrás. Las montañas saltaron como carneros, las colinas, como corderos. ¿Qué es lo que te pasa, mar, que huyes, Yardén, que retrocedes; montañas, que saltan como carneros, las colinas, como corderos? “De delante del Señor, el Creador de la tierra; de delante del Dios de Yaacov, Quien transforma la roca en una fuente de agua; el pedernal, en un manantial de agua.

Se cubren las Matzot y se levanta la copa.

Celebrando Pésaj

Bendito eres Tú, HaShem, nuestro Dios, Soberano y Rey del universo, que redimiste a Israel de Mitzráim y les has traído a esta noche donde comen Matzá y Maror. Del mismo modo, HaShem nuestro Dios y Dios de los Patriarcas de Israel, conduce a Tu Pueblo Israel a celebrar futuras festividades y fiestas, que donde quiera se encuentren tengan paz. Permítenos alegrarnos en la reconstrucción de Tu Santo Templo, de Tu Ciudad y en Tu servicio. Bendito eres Tú, HaShem, Quien redime a Israel.

Y que la gracia de mi Señor, nuestro Dios, esté sobre nosotros; y la obra de nuestras manos dispón para nosotros, y la obra de nuestras manos dispón.

“Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del Universo, que Crea el fruto de la Vid” (se bebe el vino o jugo de uvas).

Rajtzá

Nos lavamos las manos, tres veces la derecha, tres veces la izquierda. Ahora si recitamos la bendición del lavado de manos, apoyándonos en lo que nuestro querido Rabino Yechiel ha enseñado, que un Noájida puede decir esta bendición, dado que esta obligado a tener las manos limpias de transgresión. No se habla hasta después de haber comido Matzá.

Nos lavamos una segunda vez para fortalecer nuestra Rejitzá, nuestra fe y confianza en D-s. De modo que cuando la Divina voz nos llame una segunda vez estemos entonces preparados... (Likutey Halajot, Netilat Yadaim 6.26).

“Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del Universo, que nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ha ordenado lavarnos las manos”.

Motzi-Matzá

“Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del Universo, que saca el pan de la tierra”.

Tomar un trozo de Matzá, pasar el resto de la Matzá y que cada persona parta un porción del tamaño de un mordisco, y luego la coma. El Yehudí antes de comer la Matzá hace la bendición respectiva del precepto de comer Matzá.

La bendición por el pan es única entre las bendiciones. En ella especificamos que D-s lo saca de la tierra. Envestida en este pan, el principal sustento del hombre, se encuentra la Divina Sabiduría, la Chispa de D-s que nos da la vida, y da vida a todo el universo, incluyendo los Mundos Superiores, es únicamente en esta diminuta partícula de polvo, el planeta Tierra, donde la Divina Sabiduría se manifiesta en su máxima amplitud. “La Tierra esta llena de Su Gloria” (Yeshayahu 6.3). Más que ninguna otra cosa, es el conocimiento, la conciencia de que D-s está en todas partes, el saber que podemos alcanzarLo incluso desde las profundidades de nuestra existencia terrestre, lo que nos llena de vida. Esta es la sabiduría, la Sabiduría Divina que D-s implanta en el pan que comemos, el cual Él “saca de la tierra” (Likutey Halajot, Netilat Yadaim LeSeudá 6.54).

Maror

El Yehudí remoja el Maror en Jaroset y dice la bendición del Maror. Todos experimentamos la amargura en nuestras vidas. La más dolorosa es la confusión. Sabemos que estamos sobre el sendero equivocado. Realmente queremos volver a D-s pero no sabemos como (Likutey Halajot, Hodaá 6.57). Compartamos el Maror, aceptemos las experiencias dolorosas de nuestro pasado. Debemos saber que nuestro Maror personal fue necesario para experimentar nuestra ‘redención’. Necesitamos reconocer que el profundo sentimiento que tenemos por D-s, la profunda

comprensión que tenemos de la vida, sólo se deben a la pasada adversidad (*Najat HaShulján*).

Korej

El Yehudí toma la matzá de abajo, agrega *Maror* y recita un texto de acuerdo a la costumbre de Hilel antes de comerlo.

En este mundo experimentamos la pluralidad. Pero la unicidad de todas las cosas, la Unidad de D-s tal como se manifiesta en la Creación es algo oculto. Encontramos difícil cómo de lo Uno surge lo múltiple. Es ese elemento de multiplicidad en la Creación lo que permite la existencia del mal, de las fuerzas de dentro y fuera del hombre que buscan ocultar al Creador. Es la disputa dentro del corazón del hombre, la disidencia entre las mentes de los hombres, lo que da lugar a la actualización de ese mal potencial. (*Likutey Moharán I*, 51 y 62.2; *Likutey Halajot, Ribit* 5.1). La *Matzá* simboliza la Manifestación Divina; el *Maror* el *Divino Ocultamiento*. Juntos simbolizan la pluralidad de la Creación.

Shulján Orej

La cena debe celebrarse con gran alegría y regocijo. Muchos comen un huevo duro en recuerdo del sacrificio de la festividad, y también como recordatorio del Santo Templo, dado que la noche de la semana en que cae Pésaj es la misma noche en que caerá Tisha BeAv. Se cantan canciones y se cuentan historias o se hablan de ideas de la Hagadá.

Así, como tuvimos que esperar para llegar a este punto, de la comida festiva dado que nos hemos solidarizado con el pueblo de Israel, para comprender y entender más la festividad que ellos hacen, con la finalidad de aprovechar la enorme luz que se oculta en cada cosa que hace el Yehudí, y que trae un tremendo crecimiento a nuestras vidas. Es interesante que antes de ésta, se ingieran la hierbas amargas (*Maror*), cualquiera podría pensar que aquí acaba el *Seder* y retirarse sin antes comer. El

Rebe Najmán nos enseña, que esto mismo es verdad cuando uno quiere acercarse a D-s. Luego de todo el esfuerzo al comienzo, se nos da un poco de amargura. Esta amargura es necesaria para purificar el cuerpo. Pero podemos llegar a pensar que esta amargura es todo lo que hay en el servicio a nuestro D-s, de modo que huimos de ello. Esto es un error. Si sólo pudiéramos esperar un momento más, sinos permitiéramos ser purificados, entonces experimentaríamos toda la alegría y delicia del mundo en nuestra cercanía a D-s (*Los Cuentos del Rebe Najmán #23*).

Tzafún

El Yehudí toma la *Matzá* que se había separado para el *Aficomán*. Teniendo prohibido comer algo más después del *Aficomán*, de modo que el sabor de la *Matzá* quede en su boca. Y debe este comerlo antes de medianoche preferentemente. Antes de ingerirlo debe decir una bendición especial en recuerdo al Cordero de *Pésaj*.

¡El alma! ¿Perdida? ¿Desapareció?... ¡No! Nada se pierde, nunca. Alguien sabe donde está. ¡Los niños! El niño dentro nuestro, él es quien la ha tomado. Nuestra inmadurez nos ha hecho equivocar (*Likutey Halajot, Shelujin 5.3*). ¿El alma? Sólo esta oculta. Pero, ¿Cómo haremos para tenerla de regreso nuevamente? ¡El costo emocional parece exorbitante! ¡No importa debo encontrar mi alma! Iré hacia el Tzadik. Él me enseñará cómo ser honesto conmigo mismo. Él me mostrará como tratar con los 'niños' (*Likutey MoharánI, 4 y 188*).

Barej

Cuando tenemos hambre, es el alma, en esencia la que anhela. Pero no somos conscientes de ello. Entonces termina la cena. Y ahora, muy en lo profundo, nos sentimos algo avergonzados por habernos dedicado a un placer puramente físico. Un placer vacío. Es posible que estemos satisfechos, pero nuestra alma

aun anhela. Debemos tranquilizar el alma. Proveerla de alimento espiritual. Este es el agradecimiento después de las comidas. Le damos al alma la posibilidad de expresar sus anhelos, sus deseos por D-s. Tratamos de conectar nuestro corazón, nuestras emociones, a las palabras que estamos recitando. Nos permitimos llegar al entusiasmo. Si esas emociones fueron ahogadas mientras comíamos, ahora pueden surgir a la superficie. Con esta expresión verbal calmamos y nutrimos el alma. Y al hacerlo hemos llenado de significado un placer vacío. Pero, ¿Qué debemos hacer cuando nuestras arterias espirituales se hallan tapadas con la materia de la existencia física? ¿Qué hacer cuando no podemos abrir nuestro corazón para permitir el flujo de la emoción? ¿Qué hacer cuando las palabras que recitamos están tan vacías como la comida que acabamos de terminar? ¡Al menos podemos querer! ¡Podemos querer recitarlas gracias con emoción! ¡Podemos querer anhelar por D-s! ¡Podemos querer alimentar nuestras almas! Y siempre podemos desear querer... Esta es la invitación a las Gracias: ¡Señores! (*Likutey Halajot, Birkat HaMazón 3.1,2,6*).

¹CANCIÓN DE LOS ESCALONES. *Cuando HaShem haga retornar a los cautivos de Tzión, estaremos como soñando.* ²Entonces, nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de canto. Entonces dirán entre las naciones: "HaShem hizo grandes cosas por ellos". ³¡HaShem hizo grandes cosas con nosotros; estamos felices!. ⁴Haz regresar, HaShem, a nuestros cautivos, como cuando regresa el agua a los arroyos del desierto. ⁵Los que con lágrimas siembran, cosecharán con canciones de alegría. ⁶Va andando y llorando el que carga el saco de semillas, pero habrá de venir cantando, cargando sus gavillas (*Tehilim 126*).

Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu Nombre eternamente y para siempre. Y te bendeciremos ahora y para siempre, HaleluYá. Den gracias a HaShem, porque Él es bueno y Su benevolencia es eterna. ¿Quién puede hablar de las proezas de HaShem y proclamar todas Sus

alabanzas?

A continuación se lavan los dedos. El Birkat Hamazón que a continuación se presenta fue revisado por el Rabino Yechiel, han sido omitidas todas aquellas partes que son exclusivas del Pueblo de Israel, por lo que no es recomendable hacer este siguiendo un sidur o un libro de bendiciones Yehudí.

Bendeciré al Eterno en todo momento; Su alabanza siempre estará en mi boca. Al final de haber escuchado todo: a Dios temerás y cumplirás Sus mandamientos, porque esto es todo el ser humano. Mi boca expresará la alabanza de HaShem, y todo ser de carne bendecirá su Santo Nombre por siempre jamás. Y nosotros bendeciremos a HaShem, desde ahora y para siempre. ¡HaleluYá! Y me dijo esta es la mesa que está delante de HaShem.

Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del universo, que alimenta al mundo entero en Su bondad, en gracia, con amor y con gran misericordia. Él da pan a todas Sus criaturas porque Su benevolencia es eterna. Y por Su inmensa bondad nunca nos faltó, ni nos faltará jamás el sustento. Por Su gran Nombre; pues Él es Dios Quien alimenta y sustenta a todos, Su mesa esta preparada para todos, y Él hace el bien a todos y prepara alimento para todas Sus criaturas que Él creó con Su misericordia y Su inmensa bondad. Como está escrito: "Abres Tu mano y sacias el deseo de todo ser vivo". Bendito eres Tú, HaShem, Que compasivamente alimenta a todos.

Te agradecemos HaShem, Dios nuestro, por las leyes de Tu voluntad que nos hiciste saber (Siete Leyes Universales) y por la vida y el sustento con que nos alimentas y sustentas.

Ten misericordia, HaShem, Dios nuestro, de Tu pueblo Israel; de Tu ciudad Yerushaláim; del monte de Tzión, la morada de Tu Gloria, de Tu santuario, de Tu sede y Tu santo lugar, así como la Casa grandiosa y santa que fue consagrada a Tu Nombre. Padre nuestro, Dios nuestro, cuídanos, aliméntanos, proveenos y susténtanos. Libéranos pronto, HaShem, Dios nuestro, de todas nuestras dificultades. Y por favor, HaShem, Dios nuestro, que nunca debemos

Celebrando Pésaj

depender de los regalos de los hombres, ni de sus préstamos, sino sólo de Tú Mano plena y amplia, santa y generosa . Sea Tu voluntad que no seamos avergonzados en esta vida, ni abochornados en el mundo venidero. Y restaura el reinado de David, Tú ungido, prontamente y en nuestros días.

Y reconstruye a Yerushaláim, Tu ciudad, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, HaShem, que reconstruye Yerushaláim. (En voz baja) Amén.

Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del universo, por siempre Dios; nuestro Padre y nuestro Rey; nuestro Soberano; nuestro Creador; nuestro Redentor; nuestro Santo, el Santo de Yaakov; nuestro Pastor, el Pastor de Israel; el Rey bondadoso y bienhechor para todos; que cada día ha hecho, hace y hará el bien por nosotros; que nos ha proveído, nos provee y nos proveerá para siempre gracia, bondad y misericordia; respiro, salvación y toda benevolencia. (Se responde: Amén)

Se dice Amen, después de cada oración.

Que el Misericordioso sea loado sobre Su trono de gloria. Que el Misericordioso sea loado en el cielo y en la tierra. Que el Misericordioso sea alabado en nosotros por todas las generaciones. Que el Misericordioso realcé el orgullo de Su pueblo Israel. Que el Misericordioso nos sustente con honor y no con bajeza; de una manera permitida y no prohibida; con tranquilidad y no con sufrimientos. Que el Misericordioso envíe abundante bendiciones a este lugar (o casa) y a esta mesa en la cual hemos comido. Que el Misericordioso envíe al profeta Eliyáhu de bendita memoria y que el nos traiga buenas noticias, salvación y consuelo. Que el Misericordioso nos otorgue paz entre nosotros. Que el Misericordioso envíe bendición, holgura y prosperidad en toda obra de nuestras manos. Que el Misericordioso haga prosperar nuestros caminos. Que el Misericordioso nos prodigue una curación completa, curación del alma y del cuerpo. Que el Misericordioso extienda hacia nosotros Su

mano generosa. Que el Misericordioso bendiga a cada uno de nosotros por Su gran Nombre, en todo, de todo y con todo. Que así seamos bendecidos todos juntos con una bendición completa. Que así sea Su voluntad y digamos: Amén. Que el Misericordioso extienda sobre nosotros Su pabellón de paz.

Que el Misericordioso nos otorgue vida y nos haga merecer prontamente los días del Mashíaj, la reconstrucción del Santo Templo y la vida en el Mundo Venidero. Él es una torre de salvación para Su rey; y confiere gracia a Su ungido David y a su descendencia, eternamente. “Los leoncillos padecieron necesidad y hambre, pero los que buscan a HaShem no carecerán de bien alguno. Joven fui y ya he envejecido, pero nunca he visto desamparado al justo, ni a sus hijos mendigando pan. Pasa el día actuando con benevolencia, prestando; su descendencia será por bendición”. Que lo que hemos comido sea para saciedad, y lo que hemos bebido para salud. Que lo que ha sobrado sea para bendición, tal como esta escrito: “Y puso delante de ellos y comieron, y les sobró conforme a la palabra de HaShem”. Benditos serán para HaShem, que creó los cielos y la tierra. Bendito es el varón que confía en HaShem, y cuya confianza es HaShem. HaShem dará fortaleza a Su pueblo, HaShem bendecirá a Su pueblo con paz. Que el Hacedor de la paz en las alturas, por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan: Amén.

Se sirve la tercer copa de vino. Sirviendo una copa especial de vino, llamada la copa de Eliyáhu. Se abre la puerta de la entrada de la casa o lugar donde se este.

Halel

En el futuro será Moshé, el Tzadik, quien vendrá a traernos la Paz Final (*Tikutey Zohar* 69). Pero será el profeta Eliyáhu (Elías), un descendiente de Aharón, el que hará la paz entre los hombres. Es él quien reconciliará a los padres que no comprendieron a sus hijos, con los hijos que a su vez tampoco

los entendieron (*Malají 3.24; Likutey Halajot, Netilat Yadáim 6.15*). Sirvamos ahora la copa de vino para Eliyáhu, pues aunque todavía no lo vemos, su espíritu anda entre nosotros. Si prestamos atención podemos oír su presencia y si escuchamos podemos oír su mensaje. Abramos nuestras puertas al heraldo de la paz con la fe de que ningún mal nos sobrevendrá.

Que el Misericordioso nos envíe al Profeta Eliyáhu, de bendita memoria, y que nos traiga buenas noticias, salvación, consuelo. Como esta escrito: "¡He aquí! Yo les enviaré a Eliyáhu, el profeta, antes de que llegue el grande y tremendo día de Dios. Él tornará el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia sus padres; no sea que Yo venga y castigue a la tierra con una maldición" (Malají 3.24). Y está escrito: "¡He aquí! Pues que voy a enviar a Mi mensajero, quien preparará el camino delante de Mí; y repentinamente vendrá a Su templo el Señor a Quien buscas y el ángel del pacto (Eliyáhu), en quien se deleitan; he aquí que vendrá dice el Señor de las huestes" (Malají 3.1).

"Dios derrama Tu ira sobre las naciones que no Te reconocen y sobre los reinos que no invocan Tu Nombre. Pues ellos han devorado a Yaakov y han destruido su morada" (Tehilim 79.6-7). "Derrama Tu ira sobre ellos y deja que Tu ardiente furia los alcance" (Tehilim 69.25). "Persíguelos con furor y destrúyelos de debajo de los cielos de Dios" (Ejá [Lamentaciones] 3.66).

Se cierra la puerta y se recitan los siguientes párrafos del

NO POR NOSOTROS, HaShem, no por nosotros, sino a Tu nombre da gloria, a causa de Tu bondad y de Tu verdad. ¿Por qué han de decir las naciones: "¿Dónde está ahora su Dios?" Mas nuestro Dios está en los cielos. Todo lo que Él desea, Él hace. Los ídolos de ellos son de plata y oro, obra de manos humanas. Tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, pero no pueden ver; tienen oídos, y no oyen; tienen nariz, pero no pueden oler. Sus manos, pero no pueden tocar; sus pies, pero no pueden caminar; no emiten sonido con su garganta. Aquellos que

los hacen llegarán a ser como ellos, y todos los que ponen su confianza en ellos. ¡Israel, confía en HaShem! Su ayuda y su escudo es Él. ¡Casa de Aharón, confíen en HaShem! Su ayuda y su escudo es Él. ¡Los que temen a HaShem, confíen en HaShem! Su ayuda y su escudo es Él. HaShem, Quien nos ha recordado, Él bendice; Él bendice la casa de Israel; Él bendice la casa de Aharón. Él bendice a aquellos que temen a HaShem, a los pequeños y a los adultos. Que aumente HaShem sobre ustedes, sobre nosotros y sobre sus hijos. Benditos son ustedes para HaShem, Creador del cielo y de la tierra. Los cielos son los cielos de HaShem, pero la tierra Él la ha dado a los hijos del hombre. Los muertos no pueden alabar a Dios, ni cualquiera que desciende al silencio. Mas nosotros bendeciremos a Dios, desde ahora y hasta la eternidad . ¡HaleluYá! (Tehilim115).

YO AMO a HaShem pues Él escucha mi voz y mi súplica. Él me escucha, de modo que a Él clamaré toda mi vida. Los dolores de la muerte me cercaron, y la miseria de la tumba vino sobre mí; tengo penas y aflicción. Invoco el Nombre de HaShem, “ ¡Por favor HaShem, te imploro, salva mi alma!” HaShem es compasivo y justo, nuestro Dios es misericordioso. HaShem cuida a los simples; fue llevado muy bajo pero Él me salvó. Vuelve, alma mía, a tu tranquilidad, pues HaShem es benevolente contigo. Pues Tú has librado a mi alma de la muerte, a mis ojos de las lágrimas, a mis pies de tropezar. Andaré delante de HaShem en la tierra de los vivos. Tengo fe aun cuando declaré: “Estoy muy afligido”; cuando en mi pánico dije: “ ¡Todos los hombres son mentirosos!”. ¿Cómo puedo retribuirle a HaShem por todos Sus bondades conmigo? Alzaré la copa de la salvación y proclamaré el Nombre de HaShem. Cumpliré mis votos a HaShem en presencia de todo Su pueblo. Preciosa a los ojos de HaShem es la muerte de Sus santos. Te doy gracias, HaShem, pues yo soy tu siervo, yo soy tu siervo, hijo de tu sierva; Tú has soltado mis ataduras. A ti voy a traer ofrendas de agradecimiento, y he de proclamar el Nombre de HaShem. Cumpliré mis votos a HaShem en presencia de todo Su pueblo; en los patios de la Casa de HaShem, en medio de Yerushaláim. ¡HaleluYá! (Tehilim 116).

Celebrando Pésaj

ALABEN A HASHEM todos los pueblos, lóenlo todas las naciones. Pues ha sido muy grande con nosotros su benevolencia, y la verdad de HaShem perdura para siempre. ¡AleluYá! (Tehilim 117).

ALABEN A HASHEM pues Él es bueno, pues para siempre es Su benevolencia. Que diga ahora Israel, pues para siempre es Su benevolencia. Que diga ahora la Casa de Aharón, pues para siempre es Su benevolencia. Que digan ahora los que le temen a HaShem, pues para siempre es Su benevolencia. Desde la angustia clamé a Dios; con inmenso alivio, Dios me respondió. HaShem está conmigo, no temeré, ¿Qué puede hacerme el hombre? HaShem está conmigo para ayudarme, enfrentaré por lo tanto a mi enemigo. Es mejor esperar en HaShem que confiar en el hombre. Es mejor esperar en HaShem que confiar en los nobles. Todos los pueblos me rodearon, en el Nombre de HaShem los destruiré. Me rodearon, me acorralaron, en el Nombre de HaShem los destruiré. Me rodearon como abejas, sin embargo serán consumidos como espinos en el fuego; en el Nombre de HaShem los destruiré. Ellos me empujaron para que cayera, mas HaShem me ayudó. Dios es mi fortaleza y canto, El es mi salvación. ¹El sonido de júbilo y salvación resuena en las tiendas de los justos: “ ¡La diestra de HaShem prevalece, La diestra de HaShem es exaltada, la diestra de HaShem prevalece!” No pereceré, sino que viviré y relataré los actos de Dios. Dios me ha castigado, mas Él no me entregó a la muerte. Ábranme los portales de la justicia; entraré por ellos y alabaré a Dios. Este es el portal de HaShem, los justos entrarán por él. Te agradezco pues Tú me has respondido, y Tú has sido mi liberación. La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra angular. De HaShem ha sido esto; es maravilloso a nuestros ojos. Este es el día que HaShem ha hecho, alegrémonos y regocijémonos en él. Te imploramos, HaShem, ¡sálvanos! Te imploramos, HaShem, ¡concédenos éxito! Bendito es aquel que viene en el Nombre de HaShem; les bendecimos desde la Casa de HaShem. HaShem es un Dios benévolo y El nos ha dado luz; aten la ofrenda del festival con cuerdas hasta los cuernos del altar. Tú eres mi Dios y Te alabaré, mi Dios, y Te exaltaré. Alaben a HaShem porque El es bueno, pues para

siempre es Su benevolencia. (Tehilim 118)

ALABEN A HASHEM pues Él es bueno, pues para siempre es Su benevolencia. Alaben al Dios de los dioses, pues para siempre es Su benevolencia. Alaben al Señor de los señores, pues para siempre es Su benevolencia. Al único Hacedor de grandes maravillas, pues para siempre es Su benevolencia. Al que hizo los cielos con inteligencia, pues para siempre es Su benevolencia. Al que extendió la tierra sobre las aguas, pues para siempre es Su benevolencia. Al que hizo las grandes luminarias, pues para siempre es Su benevolencia. Al sol para dominar durante el día, pues para siempre es Su benevolencia. A la luna y las estrellas para reinar durante la noche, pues para siempre es Su benevolencia. Al que hirió a Mitzráim a través de sus primogénitos, pues para siempre es Su benevolencia. Y sacó a Israel de entre ellos, pues para siempre es Su benevolencia. Con mano fuerte y brazo extendido, pues para siempre es Su benevolencia. Al que dividió en partes el Mar de Suf, pues para siempre es Su benevolencia. E hizo pasar a Israel a través de él, pues para siempre es Su benevolencia. Y arrojó al faraón y a su ejército en el Mar de Suf, pues para siempre es Su benevolencia. Al que condujo a Su pueblo por el desierto, pues para siempre es Su benevolencia. Al que derrotó a grandes reyes, pues para siempre es Su benevolencia. Y ajustició a reyes poderosos, pues para siempre es Su benevolencia. A Sijón rey de Emor, pues para siempre es Su benevolencia. Y a Og rey de Bashán, pues para siempre es Su benevolencia. Y sus tierras cedió por heredad, pues para siempre es Su benevolencia. Heredad para Israel, Su siervo, pues para siempre es Su benevolencia. En nuestra degradación se acordó de nosotros, pues para siempre es Su benevolencia. Y nos rescató de nuestros enemigos, pues para siempre es Su benevolencia. Al que da pan a toda criatura, pues para siempre es Su benevolencia. Alaben al Dios de los cielos, pues para siempre es Su benevolencia. (Tehilim 136)

El alma de todo ser vivo bendecirá Tu Nombre HaShem, nuestro Dios; y el espíritu de toda carne glorificará y enaltecerá Tu recuerdo, Rey nuestro, por siempre. Desde el comienzo hasta el final, Tú eres Dios, y fuera de Ti no tenemos rey que redime y salva, que libera y rescata y

Celebrando Pésaj

da sustento y se apiada en todo momento de aflicción y opresión. No tenemos rey excepto Tú. Dios de los primeros y de los últimos, Dios de todas las criaturas, Señor de todas las creaciones, el alabado con todas las alabanzas, el que conduce a Su mundo con bondad y a Sus criaturas con misericordia. Y Dios no dormita ni duerme, Él es quien despierta a los dormidos y Quien despabila a los somnolientos, y hace hablar a los mudos y libera a los presos, levanta a los caídos y endereza a los encorvados. Y a Ti, nosotros agradecemos.

Aunque nuestra boca estuviese llena de cantos como el mar, y nuestra lengua llena de melodías como el ruido de sus olas, y nuestros labios llenos de alabanzas como los inmensurables cielos, y nuestros ojos iluminasen como el sol y la luna, y nuestras manos estuvieran extendidas como las águilas del cielo, y nuestras piernas fueran ligeras como la de los ciervos, no alcanzaríamos a alabarte a Ti, HaShem, Dios nuestro y Dios de los patriarcas de Israel, y bendecir Tu Nombre por una de miles, de millones o de billones de bondades que hiciste con los patriarcas de Israel y con nosotros.

De Mitzraim nos liberaste, HaShem, Dios nuestro, y de una casa de esclavitud nos redimiste, en tiempos de hambre nos alimentaste y con abundancia nos sustentaste, de la espada nos salvaste y de la peste nos protegiste, y de duras enfermedades nos cuidaste. Hasta ahora nos ha ayudado Tu misericordia y no nos ha abandonado Tu merced, no nos abandones HaShem Dios nuestro por siempre. Por todo ello los miembros que nos diste, el espíritu y el alma que insuflaste en nuestras narices y la lengua que pusiste en nuestra boca, todos te agradecerán y te bendecirán, alabarán y glorificarán, enaltecerán, exaltarán, consagrarán y coronarán Tu Nombre Rey nuestro. Pues toda boca a Ti te agradecerá, y toda lengua por Ti jurará, y toda rodilla por Ti se arrodillará, y todo erguido por Ti se prosternará. Y todos los corazones te temerán, las entrañas y los riñones cantarán a Tu Nombre como está escrito en Tehilim 35.10: "Todos mis huesos dirán: 'Dios, quién es como Tú, que liberas al pobre de quien es más fuerte que él, y al menesteroso y al necesitado del que lo despoja'".

¿Quién se asemeja a Ti? ¿Quién se compara conTigo?¿Quién se iguala a Ti? Rey grande, poderoso y temible, Dios altísimo, Creador del cielo y de la tierra. Te alabaremos y Te loaremos, Te glorificaremos y bendeciremos el Nombre de Tu santidad. Como está escrito en Tehilim 103.1: "Que bendiga mi alma a Dios, y todas mis entrañas el Nombre de Su santidad".

Dios, en la omnipotencia de Tu fuerza; el Grande, en la gloria de Tu Nombre; el Fuerte, por siempre y temible por Sus actos increíbles, el Rey, que está sentado en Su alto y elevado trono.

Él, Quien existe por siempre, exaltado y santo es Su Nombre. Y esta escrito en Tehilim 33.1: "Canten y alégrense justos en HaShem, a los rectos les corresponde la alabanza". En boca de los rectos serás alabado. Y en las palabras de los justos será bendecido. Y en la lengua de los piadosos serás enaltecido. Y en las entrañas de los sagrados serás consagrado.

Y en las congregaciones de las multitudes de Tu pueblo la casa de Yisrael, con júbilo será glorificado Tu Nombre Rey nuestro en cada generación, porque esa es la obligación de todas las creaciones, delante de Ti, HaShem, Dios nuestro y Dios de nuestros antepasados Te agradecemos, alabamos, glorificamos, enaltecemos, ensalzamos, bendecimos, exaltamos, honramos, por sobre todos los cánticos y elogios de David, hijo de Yishai, Tu servidor, Tu ungido.

Que eternamente se alabe Tu Nombre, Rey nuestro, el Dios, el Soberano, Grandioso y Santo en los cielos y en la Tierra. Pues sólo a Ti, HaShem, Dios nuestro y Dios de los patriarcas de Israel, eternamente pertenecen el canto y la alabanza; el himno y el salmo; la fuerza y el dominio; la victoria, la grandeza y el poder; la exaltación y la gloria; la santidad y la majestad. Bendiciones y agradecimientos son debidas a Tu Nombre grande y Santo. Pues desde siempre y para toda la eternidad Tu eres Dios. Bendito eres Tú, HaShem Rey grandioso y exaltado con alabanzas; Dios de loores; Señor de las maravillas; Creador de todas las almas; Amo de todas las obras, que escoge cánticos de alabanza; Rey Dios que da vida a los mundos. Amén.

Celebrando Pésaj

Se toma la copa y se recita la bendición de este.

“Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del Universo, que Crea el fruto de la Vid” (se bebe el vino o jugo de uvas).

Después de beber se dice la siguiente bendición.

Bendito eres Tú, HaShem, Dios nuestro, Soberano Rey del universo, por la vid y por el fruto de la vid. Y por el producto del campo. Ten misericordia, por favor HaShem, Dios nuestro de Tu Pueblo Israel, de Tu ciudad Yerushaláim, y de Tzión, la morada de Tu Gloria; y de Tu altar y de Tu Templo. Y Reconstruye pronto Yerushaláim, ciudad Santa, pronto y en nuestros días. Bendito eres Tú HaShem, por la tierra y por el fruto de la vid.

Nirtzá

Aquí el Yehudí termina el Seder, cuando él realiza este de la manera apropiada es favorecido por D-s y le cuenta como un mérito para siempre. Dice algunos textos y finaliza, diciendo: “el próximo año enYerushaláim”, tres veces.

“Por Favor, Puro que habitas en los alto, alza a Tu innumerable congregación; y conduce pronto a los retoños de Tu viñedo, a Tus redimidos, con un canto de alegría a Tzión y no te olvides de nosotros los Hijos de Noáj”.

n. CANCIONES

Si la Persona Hubiera Sabido

Si La Persona Hubiera Sabido, Cuanto El Creador Le Ama. (2)

*{Estaría Alegre, Cantando Y Bailando,
CantandoY Bailando Los Ciento Veinte Años.} (2)*

{Si La Persona Hubiera Sabido, Cuanto El Creador Le Ama.

Si La Persona Hubiera Sabido Que Tiene A Israel.} (2)

*{Estaría Alegre, Cantando Y Bailando,
CantandoY Bailando Los Ciento Veinte Años.} (2)*

{Si La Persona Hubiera Sabido, Cuanto El Creador Le Ama.

Si La Persona Hubiera Sabido Él lo dirige todo.} (2)

*{Estaría Alegre, Cantando Y Bailando,
CantandoY Bailando Los Ciento Veinte Años.} (2)*

{Si La Persona Hubiera Sabido, Que La Desesperación No Existe,

Si La Persona Hubiera Sabido, Que Siempre Hay Esperanza.} (2)

*{Estaría Alegre, Cantando Y Bailando,
CantandoY Bailando Los Ciento Veinte Años.} (2)*

{Si El Noájida Hubiera Sabido, Cuanto El Creador Le Ama.

Si El Noájida Hubiera Sabido, Que Tiene Siete Leyes.} (2)

*{Estaría Alegre, Cantando Y Bailando,
CantandoY Bailando Los Ciento Veinte Años.} (2)*

Gracias HaShem

*{Gracias HaShem, Por Todo Lo Que Nos Das,
Gracias HaShem, Por Todo Lo Que No Nos Das, ¡¡Eh!!} (2)*

*{Gracias HaShem, Gracias HaShem,
Gracias HaShem, Nananaaay, ¡¡¡Eh!!!}(2)*

HaShem es Siempre Bueno

HaShem Es Siempre Bueno. (2)

No Existe El Mal, Narananai.

HaShem Es Siempre Bueno, (2)

No Existe El Mal.

*Tenemos A D-s Todopoderoso,
Es Nuestro Padre Misericordioso,
Él Nos Ama Sin Condiciones,
Siempre Nos Manda Bendiciones, Narananai.*

HaShem Es Siempre Bueno. (2)

No Existe El Mal, Narananai.

HaShem Es Siempre Bueno, (2)

No Existe El Mal.

*HaShem Es Todo Amor,
Te Salvará De Todo Dolor,
Él Que Tiene Fe En Él,
Verá Que Todo Es Para Bien, Narananai.*

Jasidut Biala-Breslev

HaShem Es Siempre Bueno. (2)

No Existe El Mal, Narananai.

HaShem Es Siempre Bueno, (2)

No Existe El Mal.

Yo No Entiendo Nada

{Yo No Entiendo Nada,

No Comprendo Nada,

Sólo Sé Y Tengo Fe Que Todo Es Para Bien.} (2)

{Muchas Gracias HaShem Bendito Seas,

Por La Emuná Que Me Das A Mí.} (2)

Que Bueno Es HaShem

Que Bueno Es Hashem, (2)

Que Bueno, Que Bueno,

Que Bueno Es Hashem.

{Muchas Gracias HaShem Bendito Sea,

Por Todo Lo Que Haces Por Mí.} (2)

Cuan Bueno Es HaShem, (2)

Cuan Bueno, Cuan Bueno,

Cuan Bueno Es HaShem.

{Muchas Gracias HaShem Bendito Sea,

Por Todo Lo Que Haces Por Mí.} (2)

Celebrando Pésaj

Yo Tengo Fe Completa

*{Yo Tengo Fe Completa, Que No Existe El Mal,
Yo Tengo Fe Completa, Que No Existe El Mal} (2)*

¡Ayayayay!

*{HaShem Es Siempre Bueno, Bueno y Benefactor,
HaShem Es Siempre Bueno, Bueno y Benefactor} ¡¡Ey!! (2)*

Si Tú Me Das O No Me Das

Si Tú Me Das O No Me Das,

Te Amo Cada Día Más.

Si Tú Me Das O No Me Das,

Yo Te Amo Más Y Más.

Si Tú Me Das O No Me Das,

Yo Te Daré Gracias.

Si Tú Me Das O No Me Das,

Siempre Te Daré Gracias.

Emuná O Guehinom

{O Emuná, O Guehinom,

Sin Emuná La Vida Es Un Infierno,

Con Emuna Todo Es Mejor,

Tenemos Alma, Alegría Y Mucho Amor.} (2)

Lo Que Pasó, Pasó

*{Lo Que Pasó, Pasó,
¡Lo Esencial Es Empezar de Nuevo! ¡Eh!} (2)
¡Ayayayay!
{Padre, Renuevame Completamente,
¡Purifícame El Alma! ¡Eh!} (2)*

Mitzvá Guedolá

*{Mitzvá Guedolá, Liyot BeSimjá, Liyot BeSimjá,
BeSimjá Tamid} (2).*

*{¡Mitzvá Guedolá! ¡Liyut Besimjá!
Mitzvá Guedolá, Liyot BeSimjá, Liyot BeSimjá,
BeSimjá Tamid.} (2).*

*{Es Un Gran Precepto, Estar Contentos, Estar Contentos,
Siempre Contentos} (2).*

*{¡Es Un Gran Precepto, Estar Contentos!
Es Un Gran Precepto, Estar Contentos, Estar Contentos,
Siempre Contentos}}(2).*

Editorial



LeV BaSaR

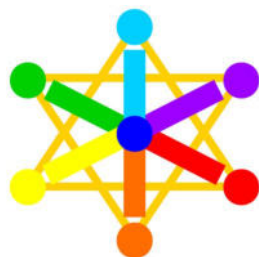
“Comprometidos en la formación de hombres y mujeres que establezcan Justicia, Verdad y Paz”

GRACIAS A LAS APORTACIONES REALIZADAS A TRAVÉS DE:



CENTRO DE ESTUDIOS NOÁJIDA

LeV BaSaR



COMUNIDAD NOÁJIDA BRESLEV

AMOR • ALMA • ALEGRIA

עץ-חיים

Etz Jaim - Árbol de Vida



BENEI HASHEM
INTERNATIONAL SOCIETY